



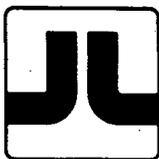
CENTRO
GUMILLA

TECNOLOGIA

MADE IN VENEZUELA

Bs. 4.00

ALCULOS ELECTORALES



maraven, s. a.

Filial de Petroleos de Venezuela, S. A.

Premio Maraven de Periodismo sobre Conservación Ambiental

Conscientes de la necesidad de fomentar la protección y conservación de nuestros recursos naturales y del medio ambiente, como un factor preponderante en la fórmula de garantizar el desarrollo armónico y supervivencia del ser humano, y de motivar a los profesionales de los Medios de Comunicación Social del país, en el sentido de que fortalezcan la conciencia conservacionista del venezolano, MARAVEN S. A., filial de Petróleos de Venezuela S. A., ha instituido este galardón para estimular y reconocer la labor informativa orientada por los comunicadores sociales del país en pro de la conservación ambiental, y cuya entrega se registrará de acuerdo a las siguientes:

BASES:

1° — El galardón consistirá en un DIPLOMA ESPECIAL DE RECONOCIMIENTO y premio de Bs. 10.000,00 para el comunicador social de más destacada labor profesional en el año en pro o defensa de la conservación ambiental. También se podrá otorgar, a juicio del Jurado, un segundo galardón consistente en DIPLOMA DE RECONOCIMIENTO y un premio de Bs. 5.000,00 para el comunicador social que haya desarrollado una labor efectiva en igual sentido. En todo caso se tomarán muy en cuenta en la adjudicación de los galardones, limitaciones al trabajo que los recursos del medio o las condiciones de la zona geográfica puedan imponer sobre el que-hacer profesional.

2° — Para el análisis de la labor de los candidatos, el jurado examinará la calidad de sus trabajos en lo referente a la técnica divulgativa, y a la intención y efectividad positivamente orientadora de su contenido.

3° — En cualquier evento, el Jurado a su propio juicio, podrá otorgar uno u otro, o los dos galardones, o declararlos desiertos si se considera que no ha habido labores divulgativas suficientemente destacadas o creativas en el año vigente bajo consideración.

4° — Podrán ser aspirantes a estos galardones todos los comunicadores sociales del país que hayan desarrollado durante un período mínimo de seis meses, en el año vigente del otorgamiento, una actividad profesional regular en su especialidad en algún Medio de Comunicación de Masas venezolano (prensa, revistas, televisión, radio o cine). Es requisito indispensable para optar al Premio ser miembro del Colegio Nacional de Periodistas.

5° — La selección de los ganadores se hará mediante el examen permanente de la labor de los comunicadores sociales en el país, durante todo el periodo de los Premios. Con este fin el Jurado recabará todos los recaudos necesarios que le permitan hacer un examen preciso del trabajo de cada uno de los posibles candidatos. Sin embargo, los aspirantes pueden enviar al Jurado toda la información que consideren demostrativa de los méritos de sus actividades profesionales, no limitados a recortes de prensa, cintas magnetofónicas, películas, etc.

6° — El Jurado lo integrarán: tres (3) representantes del Colegio Nacional de Periodistas; un (1) representante por las Escuelas de Comunicación Social; un (1) representante del Círculo de Periodismo Científico de Venezuela y un (1) representante de MARAVEN S. A., filial de Petróleos de Venezuela S. A.

7° — Se declara como periodo válido anual para la consideración de méritos de los candidatos, el lapso comprendido entre el día 27 de junio de cualquier año calendario y el 27 de junio del año siguiente (fecha en las cuales se celebra el Día del Periodista). Las carpetas contentivas de los trabajos deben ser consignadas en la Oficina de Prensa de Maraven S. A., edif. "La Estancia", Ciudad Comercial Tamanao, Urb. Chuao. Los correspondientes galardones se entregarán en el mismo año, durante la decretada Semana Nacional de la Conservación.

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Luis Ugalde, S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCION: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 40,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$ 10,25
Demás países US\$ 11,25

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 14,25
España US\$ 15,25
Europa (excepto España) US\$ 15,75
Demás países US\$ 21,25

(Forma de Pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 4,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: José A. Ciriza - Centro Gumilla
Avda. Libertador entre calles 57 y 58 - Teléfono 27.986 - Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga,
Los Postes Negros. Barrio San José. Ap. 724.
Tel. 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo. Calle
Aragua 1, cruce con Avda. Politécnico, Urbanización
Coromoto. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23.
Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Pedro Izaguirre. Colegio Loyola-
Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las
Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este.
Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Avenida Principal
de Boleíta Norte, Esquina Calle Vargas. Teléfono:
34.96.70.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO.
Tel. 62.87.30 y 62.24.85.



AÑO XLI – No. 405 – MAYO 1978

SUMARIO

La tecnología como poder: El príncipe o la cenicienta Editorial	201
La política tecnológica en Venezuela Mauro Barrenechea	201
Evolución reciente de la ciencia y la tecnología en Venezuela (1958-1978) Marcel Antonorsi Bianco	204
Las becas Ayacucho van a... Ruth Lerner de Almea	208
La campaña electoral Luis Ugalde	211
Cooperativismo tradicional y nuevo cooperativismo Silverio Zabala	214
Noticiario de Puebla Eduardo J. Ortiz	218
La comunicación eclesial y sus mediaciones Jesús M. Aguirre	220
El Padre Nuestro Pío Zabala	223
El Candidato Carmelo Vilda	225
(Alias) El Rey del Joropo Pedro Trigo	226
La Hora Internacional Demetrio Boersner	228
Vida Nacional	230
Comentarios	216
Libros Nuevos	194
Opinión de nuestros lectores	200
Documentos	196
Una buena noticia: La Iglesia que nace del pueblo latinoamericano	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LIBROS NUEVOS

CUSSIANOVICH, Alejandro

Desde los pobres de la tierra —Sígueme, Salamanca, 1977, 220 pp.

Nos encontramos ante un libro de gran interés y de planteamientos nuevos sobre lo que debe significar la vida religiosa consagrada en América Latina. Digamos que se trata de una introducción a la teología de la vida religiosa, desde los presupuestos de la teología de la liberación.

Cussianovich, un salesiano del Perú, parte de una constatación. En el Vaticano II los documentos que tratan del cristiano en general se mueven en un marco más renovador que los que tratan específicamente de la vida religiosa. En estos últimos "se prescinde de hacer un diagnóstico de la realidad social y eclesial dentro de la cual debe pensarse la vida ni siquiera al nivel de generalidad en que se mueve la constitución sobre la Iglesia en el mundo cuando habla de los signos de los tiempos" (p.37).

Mientras que la misión del cristiano se concibe cada vez más relacionada con su labor socio-política al servicio de un cambio de estructuras, la del religioso se describe todavía en términos espiritualizantes e interioristas. Aun en los casos en los que éste -a nivel individual o de grupo- se mueve hacia un trabajo más comprometido, las congregaciones religiosas "no han podido en general escapar a la teología de la vida religiosa subyacente al encuadramiento jurídico del derecho" (p. 17). Entre la misión hacia los pobres y la fidelidad al grupo religioso con sus tradiciones y "carismas" peculiares, se ha subordinado lo primero a lo segundo.

Como consecuencia la vida religiosa ha perdido, aun para muchos de sus miembros, la inspiración de crear modelos de vida evangélica. Curiosamente muchos religiosos tienen que alimentar los motivos y modalidades de su entrega con lecturas que no van dirigidas directamente a ellos sino a todo cristiano. Las publicaciones "para religiosos" se han hecho más de una vez, escapistas, y en definitiva menos exigentes.

Cussianovich, que ha experimentado varios de estos problemas en carne propia, pretende "asumir el reto de recrear la vida religiosa en nuestro continente desde la misión evangelizadora en las masas indias, en los sectores populares, en las clases explotadas" (p.19). "Ni siquiera se trata de una nueva visión de la vida religiosa; no hay visión o reconceptualización de la vida religiosa al margen de una nueva experiencia histórica de ser religioso, y esta nueva experiencia tiene su lugar en la vida y muerte de los pobres, en la lucha y esperanza de los desheredados, en la angustia y soledad de las razas relegadas" (p.20).

El libro contiene una abundantísima bibliografía, en las notas a pie de página, sobre literatura reciente de la vida religiosa ante todo en Latinoamérica. Se percibe en estas citas una clara preferencia por los teólogos de la liberación, y un positivo apoyo a la línea adoptada por el equipo de teólogos de la CLAR (Confere-

ncia Latinoamericana de Religiosos).

Si vamos a sugerir alguna crítica al libro podríamos mencionar la excesiva machaconería repetitiva de algunos puntos centrales. Esto se debe probablemente a que el autor tiene en mente un público concreto muy poco receptivo hacia sus ideas. También el número de notas aparece quizás como excesivo e innecesariamente detallado, lo cual entorpece bastante la lectura.

Creemos, con todo, que es éste un libro que toda comunidad religiosa podría leer, discutir y asimilar con provecho. La mayoría de sus indicaciones serían igualmente válidas para todo tipo de grupo cristiano comprometido.

E.O.

AA.VV.

De la Fe a la Teología, por un grupo de profesores de la Facultad de Teología de Barcelona, Ed. Herder 1977, pp.241.

El título es correcto. La serie de artículos que componen el libro forma una unidad orgánica, no sólo por los temas que se van enhebrando constituyendo un compendio de los tópicos fundamentales del cristianismo, sino también por el común enfoque que anima a todos: la fe que busca entender, una fe personalizada que trata de aportar luz a los interrogantes que se plantean hoy los cristianos.

El libro es real en cuanto que expresa de un modo dinámico una situación real: la de un grupo de cristianos cultos catalanes que constituyen el grupo de referencia, la Iglesia, de estos teólogos. No se trata de disquisiciones profesoras sino de la fe de cristianos de clase media que quieren confesar a Jesús desde la altura de su situación, asumiendo el compromiso de dar cuenta de la razonabilidad de su fe a la vez que de llenarla de Espíritu, de experiencia vital.

La limitación estaría en lo modesto del planteamiento que no permite una mayor profundización teórica ni práctica: se trataría —como presupuesto latente— de vivir de un modo digno e ilustrado en la burguesía media de una gran ciudad europea. El resultado sería que lo religioso toma la apariencia de un mundo especializado en el que de hecho se puede vivir. Con esto el carácter radicalmente histórico y transformador del cristianismo quedaría bastante mermado. Sin embargo no queda abolido, y lo que se dice no es una caricatura y sirve para hacerse cargo sucintamente de la problemática de un cierto tipo de teología, hasta hoy mayoritaria, además de establecer un diálogo —que para nosotros ha resultado provechoso— con esta Iglesia hermana.

P.T.

LAFOURCADE, Enrique
Frecuencia Modulada. Monte Avila, Caracas, 1977, 412 pp.

Una nueva novela del escritor chileno Enrique Lafourcade.

La novela transmite el mundo eferescente de Santiago de Chile en los años

sesenta. Está constituida de pequeñas historias entrelazadas que se explican y dialogan desde su propia trama y conflicto. La escritura fluida, coloquial y el empleo de diálogos rescatados de la más entrañable jerga de Santiago, convierten al texto en un trabajo de notable eficacia.

Cafetines, lupanares, barrios populares; asesinatos y pequeñas cobardías enmarcan el clima donde se desarrolla la aventura; la de la nostalgia, la pasión y el amor del novelista por sus materiales.

Enrique Lafourcade (nació en Chile en 1927) es uno de los principales miembros de la generación del 50. Ha producido una obra narrativa de creciente interés. Entre los títulos más destacados figuran: *La fiesta del Rey Acab* (1959), *El príncipe y las ovejas* (1961), premio Gabriela Mistral y *Pronombres personales* (1967).

GIL, Cesáreo

Misión política de la Iglesia —Trípode, Caracas, 1978, 400 pp.

El libro presenta una colección, muy bien elaborada y editada, de las Pastorales Colectivas de los Episcopados latinoamericanos que en su temática hacen referencia explícita a la Misión política de la Iglesia. El autor, en su presentación, aclara que no ha intentado favorecer ninguna corriente o tendencia. Pidió las Pastorales a todos los países, y buscó en libros y revistas los documentos de las naciones que no le contestaron. Por razones de espacio —suponemos— se omiten no sólo las pastorales individuales, sino aun las escritas por un grupo de Obispos (por ejemplo los del nordeste del Brasil) que no representaban sin embargo la totalidad del episcopado nacional.

Esta antología de documentos se nos presenta como una ayuda a la hora de votar. Es probable que tal indicación intente sólo aprovechar la coyuntura nacional para hacer de ella un mecanismo publicitario. Porque en realidad el libro no sirve para eso, y sin embargo sirve para más que eso.

No sirve para orientar a la hora de votar. En primer lugar porque cada vez son menos los cristianos que votan según las indicaciones recibidas desde el púlpito. Pero sobre todo, porque a pesar de innegables coincidencias entre los documentos aquí presentados, son muchas más y mucho más profundas las diferencias. No resulta posible hermanar, por ejemplo, las perspectivas desde las que se han escrito los documentos del Episcopado peruano y Brasileño por una parte, y los del Colombiano por otra.

Por eso mismo, sin embargo, el presente libro tiene una utilidad que sobrepasa con mucho la coyuntura concreta electoral. Como toda colección de documentos importantes, supone un útil instrumento: a la hora de consultar y analizar el pensamiento oficial de las iglesias latinoamericanas.

R.S.

HOWARD YODER, John (Ed.)

Textos escogidos de la Reforma radical —La Aurora, Buenos Aires, 1976, 496 pp.

El libro recoge una antología de textos de la Reforma radical, es decir, de los grupos nacidos en un segundo momento de la Reforma Protestante, al margen

de las grandes corrientes e iglesias oficiales (anglicana, calvinista, luterana, zuingliana). Se trata de grupos inconformes con diversos aspectos de la Reforma: su interpretación de la Escritura y los sacramentos, su disciplina interna, su alianza con el poder civil. El distanciamiento acaba más de una vez en acerba polémica. Es significativo que los insultos dirigidos por Müntzer a Lutero (Hermano Cerdo Cebedo, Hermano Vida Regalada) sean tan semejantes a los que el mismo Lutero dirige profusamente a los "Papistas".

Históricamente los Radicales más conocidos son los que, entusiasmados por prédicas y esperanzas apocalípticas, reunieron un grupo fanático y violento con abundantes ensueños teológicos pero no mucha visión política y menos organización militar. Por ejemplo, la sublevación de los campesinos de Sajonia alentada por Müntzer o el reino de terror implantado por Jan Matthijs en Münster de Westfalia.

Numéricamente, sin embargo, la mayoría de estos Radicales limitan su fanatismo a lo estrictamente teológico, mientras que en lo político son minorías heroicamente fieles a sus convicciones pacifistas a pesar de la persecución tan despiadada que les ataca por dos frentes: el protestante y el católico. Abundan por lo mismo las apologías y las peticiones de tolerancia hacia sus propias convicciones, así como los tratados espirituales profundos sobre el significado de la cruz.

Aparecen también en esta antología las memorias, que recogen con veneración el difícil y portentoso nacimiento de cada secta, los escritos teológicos que buscan alimentar la fe de sus seguidores con insistencia especial en lo que distingue al grupo concreto, las colecciones de artículos programáticos, los intentos idealistas de reforma social.

Podría parecer que las cuestiones aquí planteadas están muy lejos de nuestros problemas actuales. No es ésta sin embargo la intención de la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas que ha asesorado la edición. Más bien, como nos dirá Míguez Bonino en el Prefacio "el cristianismo latinoamericano se ve enfrentado hoy, sin distinciones confesionales, a la problemática del cambio social, la crisis de un sistema y la necesidad de proclamar y vivir la fe en medio de los dolores de un penoso tránsito. En la Europa del norte del s. XVI, la cristiandad conoció un trance análogo, y la Reforma Radical gestó en él una serie de respuestas que, aunque diversas entre sí tanto en su teología como en su praxis social, tienen una cierta coherencia renovadora con significativas lecciones para nuestro presente".

El Editor, John Howard Yoder, encuadra los textos con una introducción clara y concisa que nos orienta certeramente en un mundo tan complejo y tan desconocido para la mayoría. Las introducciones y notas a cada texto son asimismo una ayuda indispensable para la lectura. Al terminar estas páginas nos sentimos más cerca de nombres y corrientes muy poco conocidos, pero que nos cautivan por su sincera convicción y fortaleza cristiana.

Para comprender e interpretar todos estos movimientos desde el punto de vista de la sociología de la religión recomendamos como complemento a DES-

ROCHE, Henri: *Sociología de la esperanza* recensionado en SIC marzo 1978, p. 99

E.O.

LOVELL, K.

Psicología aplicada a la educación del niño —Desclée de Brouwer, Bilbao, 1977, 480 pp.

Libro basado esencialmente en la experiencia de la enseñanza escolar. Abarca varios de los temas que tienen relación con el desarrollo del niño y los problemas que se le plantean en el colegio. Presenta las distintas teorías psicológicas y su aplicación a la educación del niño, dando una visión de las últimas contribuciones al estudio de la Psicología aplicada a la educación.

FREILICH DE SEGAL, Alicia

La Venedemocracia —Monte Avila, Caracas, 1978, 260 pp.

Una imagen viva y directa de la vida política venezolana a través de entrevistas a los dirigentes de los diferentes partidos políticos del país. Las figuras de Rómulo Betancourt, Rafael Caldera, Jóvito Villalba, Gustavo Machado, Pompeyo Márquez, Gonzalo Barrios, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Américo Martín son examinadas en estrecha relación con la realidad histórica de los últimos tiempos y en particular con los veinte años de vida democrática iniciados en 1958. El material documental que supone la opinión de los entrevistados se complementa con el análisis que llevan a cabo los profesores Carlos Guéron y Humberto Njaim. El prólogo es del Dr. Ramón J. Velásquez.

VON RAD, Gerhard:

El libro del Génesis. —Sígueme, Salamanca 1977, 530 pp.

Editorial Sígueme publica la traducción de la novena edición alemana de este libro. Tantas ediciones hablan suficientemente del éxito de este comentario al primer libro de la Biblia.

Von Rad domina el método de la historia de las formas, y ha sido el iniciador del método de la historia de la redacción. No se limita a estudiar las diversas formas literarias contenidas en estos libros, y a trazar su prehistoria literaria. Sino que analiza luego su sentido dentro

de los grandes conjuntos redaccionales que las encuadran. La introducción del libro presenta esos grupos de tradiciones —Yavista, Elohista y Sacerdotal— que configuran el libro del Génesis.

Desde hace mucho tiempo, la ciencia veterotestamentaria denomina "leyendas" a muchas de las tradiciones literarias recogidas en estos libros. Según Von Rad, siempre veremos que la leyenda "quiere narrar un acontecimiento real y único perteneciente al ámbito de la historia, y pretende en consecuencia (a diferencia del 'cuento' por ejemplo, cuyo propósito es más bien el de servir de entretenimiento) ser tomada muy en serio. En una palabra: quiere que la crean".

El comentario de Von Rad a cada fragmento, siguiendo los diversos versículos del texto, va precedido y acompañado por una introducción general y un epílogo en los que analiza el fragmento en su conjunto, iluminándolo con la crítica histórica y literaria. Con la primera analiza el posible valor y referencias históricas de cada pasaje. Y con la crítica literaria investiga las diversas tradiciones, tratando de descubrir el mensaje que tratan de transmitir con los elementos utilizados.

Así, por ejemplo, "la fe en la creación ni es el origen ni es la meta de los enunciados contenidos en Génesis 1 y 2. Tanto el Yavista como el Sacerdotal se atienen más bien a la fe en la salvación y la elección. Pero apuntalan esta fe mediante el testimonio de que ese Yahvé de la alianza con Abraham y de la alianza sináptica es también el creador del mundo".

Me parece un gran acierto no escribir en hebreo las palabras originales y sus referencias —como hacen las ediciones alemanas— sino transcribirlas fonéticamente con nuestros caracteres. Se logra así que el comentario pueda escapar al monopolio de los entendidos y ser aprovechado por cuantos desean descubrir valores de la Biblia.

Para éstos, el libro de Von Rad resultará uno de los mejores comentarios que —dentro de las características limitaciones de la exégesis— se puedan recomendar sobre el libro del Génesis, un mundo lejano para nosotros en tiempo y espacio, pero cercano por las huellas de ese Dios que hoy sigue prometiendo y exigiendo.

J.P.W.

LIBROS RECIBIDOS

GONZALEZ RINCONES, Salustio: *Antología Poética* —Monte Avila, Caracas, 1977, 212 pp.

SANCHEZ, Urbano: *La crisis sacerdotal según la Gaudium et Spes* —Trípode Caracas, 1977, 304 pp.

TOURNIER, Paul: *Mitos y neurosis en nuestro tiempo* —La Aurora, Buenos Aires, 1976, 208 pp.

MARQUES, Vicente: *Padre nuestro que estás en la vida* —Sígueme, Salamanca, 1977, 228 pp.

DESIATO L. —ZAUNKONING A.: *Los diarios de Lucas y Cecília* —Sígueme, Salamanca, 1977, 328 pp.

DE MONTIANO, José Antonio: *Cuando la ciencia suple la fe* —Desclée de Brouwer, Bilbao, 1977, 140 pp.
Cantemos al Señor con Alegría —Trípode, Caracas, 1978, 192 pp.



UNA BUENA NOTICIA: LA IGLESIA QUE NACE DEL PUEBLO LATINOAMERICANO

0. INTRODUCCION

1. ¿DE DONDE VENIMOS?

- 1.1. Queríamos anunciar el cielo
- 1.2. Mientras el pueblo clamaba en la tierra
- 1.3. Hasta que oímos el clamor
- 1.4. ¿Por qué no oíamos ni veíamos?
- 1.5. Nos nacieron nuevos ojos
- 1.6. Aprendimos a solidarizarnos con los pobres

2. ¿DONDE ESTAMOS?

- 2.1. En el Continente latinoamericano
 1. La mayoría vive en miseria
 2. Unos pocos acaparan la riqueza
 3. En creciente dependencia
 4. Políticamente encubierta por la Seguridad Nacional
 5. Conformando una estructura de opresión
- 2.2. Nace una Iglesia del pueblo
 1. El desafío de la situación
 2. No se han agotado las posibilidades
 3. La solidaridad con el pueblo implica conversión
 4. En medio del camino
 5. América Latina: Cristiandad sin justicia
 6. Anunciamos una buena noticia
 7. En un mundo esperanzador

3. ¿COMO NOS ENTENDEMOS?

- 3.1. Nueva realidad y nueva conciencia en la Iglesia
 1. Iglesia que nace del pueblo
 2. Del pueblo pobre y oprimido
 3. Se constituye en la solidaridad
 4. Donde se encuentre la acción por el reino
 5. En la historia latinoamericana
 6. Que pasa de la muerte a la resurrección
- 3.2. Los replanteamientos de nuestra fe
 1. El no de Dios al pecado del mundo
 2. Sí, al amor que construye la justicia
 3. Encontramos a Jesús
 4. Lo seguimos en comunidad
 5. Caminando en la esperanza



UNA BUENA NOTICIA:

LA IGLESIA QUE NACE

DEL PUEBLO LATINOAMERICANO

(DOCUMENTO CONTRIBUCION A PUEBLA 78)

INTRODUCCION

El trabajo que presentamos a ustedes quiere ser la constatación de un hecho. La realidad de un nuevo modo de vivir la Iglesia en Latinoamérica.

Es una realidad que está ahí, pequeña y humilde, todavía débil y naciente. Comunidades eclesiales de base del Brasil, comunidades populares del Perú, grupos de reflexión cristiana de Chile y Uruguay, movimientos campesinos de México, Paraguay, América Central y Ecuador, grupos cristianos de los barrios de Argentina, Venezuela y Colombia, grupos juveniles de Bolivia... Tantos y tantos otros en tantos países.

Son grupos que se forman entre los pobres y los que se han dejado evangelizar por ellos. Han nacido de diferentes maneras, han recorrido distintos caminos. Y se han conformado como Iglesia. Una forma concreta de ser Iglesia en nuestra situación. Reflexionan desde la praxis de su fe hasta expresar esa fe en la teología de la liberación. Esta Iglesia y esta reflexión teológica no pueden ser ignoradas por quienes pretendan conocer la vida de la Iglesia Latinoamericana en los últimos años.

Los escritos que presentamos a ustedes, no son más que un testimonio y una reflexión sobre esa Iglesia. Nacieron desde una reunión de gentes de Iglesia que participan en la vida de esos grupos en diversos países.

Nuestra reflexión y nuestro testimonio son hechos sobre una vida. Con el entusiasmo del que la vive. Pero con el realismo de quien pretende ver los logros y las equivocaciones, las búsquedas y las soluciones. No es más que un trabajo entre tantos que surgen de esa vida, de ese caminar de los pobres en América Latina.

Lo ofrecemos, en primer lugar a los que marchan con nosotros. Pensamos que puede servir para que nos reconozcamos como hermanos. Creemos que ustedes se reconocerán en estas páginas, porque las hemos escrito pensando en ustedes. Quizás a alguno le servirán como ayuda para una reflexión más profunda sobre lo que vivimos, para que seamos capaces cada vez más de "dar razón de nuestra esperanza", para develar dificultades y buscar soluciones.

Lo ofrecemos también a los cristianos que no nos conocen. Esperamos que al presentarnos reconocerán en nuestros grupos, a veces tan mal interpretados, a unas personas que intentan vivir con entusiasmo el Evangelio de Jesús.

Lo ofrecemos gustosos a todos aquellos que caminan y luchan nuestra esperanza sin participar de nuestra fe. Somos entre ellos recién llegados. Sabemos que nos miran con interés y tienen derecho a conocernos.

Lo ofrecemos finalmente como aporte a nuestros obispos que se reunirán en Puebla. Pensamos que estamos ausentes del "documento de consulta" elaborado por los expertos del CELAM. Queremos ser reconocidos como un pequeño instrumento en las manos del Señor. Puede ser, frente a la falta de alegría y creatividad del documento oficial, como una alternativa pastoral cristiana en Latinoamérica hoy.

Caracas, 10 de Marzo de 1978

1. DE DONDE VENIMOS

1.1. QUERIAMOS ANUNCIAR EL CIELO

Hacia 1920 o 1930, es decir cuando nacieron la inmensa mayoría de los latinoamericanos pobres y oprimidos que en 1978 se acercan a los 60 o a los 50 años, en sus catequesis, en sus sermones, en las cartas pastorales de sus obispos, en las fiestas de bautizo y de matrimonio o en los velorios de difuntos, en las peregrinaciones a los Santuarios Marianos nacionales o en las procesiones de las fiestas patronales, la Iglesia Latinoamericana predicaba fundamentalmente un Evangelio supuestamente eterno; anunciaba la esperanza de una vida más allá de la vida presente, en la que la justicia y la misericordia de Dios remediarían definitivamente la resignación triste y dolorosa de una vida desgraciada aquí abajo. Los gozos del cielo compensarían y superarían de un modo increíble a los sufrimientos de la tierra. En consecuencia el mensaje eclesialístico proclamaba la poca importancia de unos pocos años en este mundo frente a la eternidad del otro mundo. En las ciudades, las señoras de la caridad de San Vicente de Paúl practicaban las obras de misericordia y algunos sacerdotes fundaban círculos obreros o mutualidades. En el campo los curas rurales ayudaban a repartir dádivas patronales durante la fiesta del Santo en la Casa Grande de las haciendas o de las fincas. En México surgía tímidamente la idea de fundar sindicatos agrícolas.

En su primer siglo de evangelización, miembros ilustres de la Iglesia Latinoamericana, no solo se habían preocupado por aliviar los sufrimientos y la miseria de los pobres, de los indios o de los negros, sino que habían además cuestionado las raíces mismas del sistema colonial; rechazando la insti-

tución de la encomienda y defendiendo el derecho de los indios a poseer sus tierras y a ser libres. Sin embargo, en la memoria de la Iglesia durante el primer tercio del siglo XX, ni Antonio de Montesinos ni Bartolomé de Las Casas, ni los Obispos Antonio de Valdivieso o Juan del Valle, ni los curas Hidalgo o Morelos, eran recuerdos vivos, inspiradores o inquietantes.

1.2. MIENTRAS EL PUEBLO CLAMABA EN LA TIERRA

Mientras tanto, Emiliano Zapata en México se había ya convertido en el símbolo de los campesinos agraristas que reclamaban la tierra para los que la trabajan; Luis Emilio Recabarren encauzaba hacia un partido obrero las experiencias de lucha y masacre de los mineros y trabajadores de Chile; José Carlos Mariátegui afirmaba en Perú que el problema de millones de indígenas no podía ser ni comprendido ni resuelto sin atender a las necesidades económicas que habían condicionado las contradicciones entre las proclamaciones de igualdad y las realidades de explotación en la historia colonial e independentista de América; Augusto César Sandino resistía desde las selvas y montañas de las Segovias en Nicaragua la imposición intervencionista del imperialismo norteamericano y de la dictadura del dinero que suplicaban, para mantener su colonialismo interno, las oligarquías nacionales.

1.3. HASTA QUE OIMOS EL CLAMOR.

En 1978, cuando a estos precursores e intérpretes pioneros del clamor de nuestros pueblos se han añadido muchos otros luchadores dignos —entre ellos bastantes católicos explícitos, no en último término sacerdotes y obispos— y cuando la Iglesia ha proclamado que en las aspiraciones de liberación de

- Se juzga el pasado, con mentalidad de 1978

- Bius este era, quam operari

- Hubo Sandvorn, Reducciones en Paraguy, Capuchinos y Fradeses en Venezuela

- Hace más de 20 años se hablaba de Tacubos, Villay

Mudencia, Fabelay, Callampuz... Se populismo de RB, Haya de la Torre, Gaitan

millones de latinoamericanos se discierne el Espíritu de Jesucristo, no podemos olvidar que no hemos sido los católicos los que hemos derramado la primera sangre ni los que primeros hemos cuestionado desde el amor del pueblo el orden establecido. El sordo clamor que brotaba del sufrimiento centenario y de la aplastada resistencia de millones de latinoamericanos crucificados de nuevo en A.L. fue escuchado por hombres de nuestro continente, que no se ubicaban a sí mismos en la tradición evangelizadora, mucho antes que por los depositarios de esa tradición. Hemos necesitado en A.L. los cristianos de la mediación de estos hombres para descubrir nuestra propia realidad y el juicio ético que merecía, y así empezar a ponernos lentamente en continuidad con el cuestionamiento del sistema llevado a cabo a su modo por evangelizadores del siglo XVI.

Estos hechos, que no podemos ni queremos evadir, son fuente de una verdadera humildad cristiana. Desde esa humildad difícil, sin temor a que algunas autoridades de la iglesia nos reprochen nuestra ingenuidad o nos acusen de alimentar leyendas negras, tenemos el derecho a preguntarnos: ¿qué nos sucedió para poder pasar de largo, dando un rodeo, frente al pueblo asaltado, robado y abandonado a su suerte? ¿cómo es posible que no nos moviera principalmente la compasión por las multitudes? ¿cuáles eran nuestras obras para que provocaran en nosotros el temor de acercarnos a la luz? ¿hasta qué punto habíamos reprimido la verdad con injusticias, haciéndonos incapaces de interpretar el momento presente? ¿cómo habíamos llegado a preocuparnos obsesivamente por nuestro puesto en la sociedad, por la frecuentación de los templos, descuidando en cambio la justicia, el buen corazón y la lealtad?

1.4. POR QUE NO OIAMOS NI VEIAMOS

Lentamente hemos ido buscando las respuestas. Pertenecíamos a una institución, la Iglesia, que mantenía a través de nosotros, de manera desigual y precaria (éramos pocos y escasas eran las vocaciones apostólicas) una presencia en todos los ambientes de nuestro continente, también entre las mayorías campesinas y en los tugurios masivamente miserables de nuestras ciudades en crecimiento. A pesar de los gestos de reverencia devueltos a la Iglesia y a sus jerarcas, (una vez que las burguesías liberales incipientes relegaron su agresividad anticlerical, desde un poder ya consolidado buscaron la legitimación religiosa de este poder) nosotros sentíamos dudas y vacilaciones sobre el influjo real de nuestra evangelización. No nos era fácil perseverar divididos entre el afán de inculcar un cristianismo interior y el servicio a la exuberante religiosidad exterior del pueblo, que no despreciábamos pero que intuíamos ambigua y a veces manipulada.

Dispersos y aislados en las inmensidades rurales de nuestro continente tal vez sentimos aquí y allá la gran pregunta que se encarnaba en nuestras vidas de miseria, en la violencia infligida y en los contenidos resentimientos de millones de campesinos despojados y desocupados hacia ella, al lado de sus nuevas e inmensas avenidas y de los nuevos barrios de lujo, se agolparon las barracas y los ranchos en barrancos y cerros. Ahora veíamos a los campesinos recién despojados apiñarse, y no nos bastábamos para atenderlos. Concentrados nosotros y mejor comunicados en las aglomeraciones urbanas, se nos fue rasgando el velo que cubría nuestros ojos. Fue un encuentro tremendo con el despojo, el desarraigo, la manipulación, el desempleo, la desnutrición, la enfermedad y la muerte. Al mismo tiempo nos llegaban las sonoras proclamaciones populistas, ansiosas de liquidar la exclusividad del poder oligárquico y de crear un puesto respetable en nuestra sociedad para las clases medias emergentes; y más aun nos golpeaban las consignas revolucionarias de los marxistas, y el miedo a que el ateísmo arrebatara el corazón de las masas.

1.5. NOS NACIERON OJOS NUEVOS

Principalmente por este temor, o sobre todo por la miseria insoslayable, el hecho es que a muchos nos nacieron ojos nuevos, se nos conmovieron las entrañas y acabamos —como lo formuló uno de los pioneros, Helder Cámara— preñados por la miseria de los pobres. Habíamos comenzado a descubrir el único camino, se nos había comenzado a imponer la necesidad de un puente entre la confesión de fe en Jesús resucitado y la tierra que estábamos llamados a evangelizar. Necesitábamos un signo que de veras apuntara hacia Dios, una mediación que ayudara a salvar el abismo entre el cielo y la tierra, que pudiera rescatar la exuberante religiosidad, no enterrada por la miseria, y transformarla en adoración en espíritu y en verdad. Teníamos que ir cesando de decir solamente "Señor, Señor" y ponernos a hacer, penosa, pero constantemente, la voluntad del Padre.

1.6. APRENDIMOS A SOLIDARIZARNOS CON LOS POBRES

A nosotros y a los grupos que comenzaron a nacer, con fuerza carismática de nuevas comunidades cristianas, entre los más desheredados del continente, entre los analfabetos y los marginados, entre los campesinos sin tierra y los indígenas, y también algunos entre obreros explotados, se nos hizo sencillo, nítido, claro como el agua naciente, el único signo privilegiado, la única mediación absoluta, la única prueba satisfactoria de la verdad operante de nuestra fe y, por lo tanto, de nuestro mensaje, de nuestra evangelización. La luz retornó a nuestros ojos y vimos claro el único signo que se nos exigía, el único que Jesús había proclamado como programa suyo de acción, el único

formateca

FORMAS TECNICAS, C.A.
Editorial - Litografía

**Talleres propios de fotocomposición,
fotolito, impresión y encuadernación.**

Dirección:
GUARENAS.
Urb. Industrial Santa Cruz - Avda. Zulia- Parcela 14.
Teléfonos: Directo: 51-56-06 y 036-31509

Nosotros fuimos evangelizados por esos pobres
y alumbráramos

Solidaridad con los pobres

los oligarcas nacionales

que ofreció a los que se sintieron torturados por la duda en El y en su misión, aquí y hoy, en América Latina, el Evangelio tenía que ser buena noticia para los pobres y los oprimidos. En ello estaba el único signo privilegiado, la única mediación absoluta, el único puente que no se podía evadir.

Preñados por la miseria y la explotación, por la dominación y la imposición, por el silencio cultural y la manipulación infligidos a los pobres de A.L., fuimos evangelizados por esos pobres y a la vez comenzamos a entregarles el gozo de una buena noticia para su situación concreta. Y empezamos así a seguir descubriendo juntos. Descubrimos y anunciamos que la verdad sobre su situación nos iba a poner en camino hacia la libertad: de ahí surgió, por ejemplo, la concientización. Se nos reveló toda opresión como clamor que estaba llegando al cielo y nos obligó a anunciar toda liberación como don del Señor ofrecido a nuestra energía para desencadenar y encauzar toda nuestra rebeldía contra la Iglesia que éramos nosotros mismos y toda la remansada paciencia de los pobres. En resumen, se desveló toda la vergüenza de nuestro rodeo de siglos ante el dolor y la esperanza de los pobres y comprendimos que no podíamos seguir planteando nuestro problema principal en términos de "con la Iglesia o contra la Iglesia", sino en términos de "con los pobres o contra los pobres".

Que se anuncie una buena noticia a los pobres, que para ellos se rescate la alegría, que entre ellos y desde ellos como pueblo y como hijos preferidos del Padre, se realicen obras y se pongan en marcha procesos de liberación: ese era el único signo, la mediación absoluta, el camino y el puente únicos hacia el Padre.

Vislumbrábamos que Dios era fácil de ser manipulado en cualquier otra mediación y a través de cualquier otro signo: en la fe de labios afuera sin obras de justicia, en las elaboraciones teológicas sin influjo operante en el amor, en el culto solemne que deformaba la Cena del Señor a través de una escandalosa desigualdad sin deseo de compartir el pan, en los santuarios y en las imágenes veneradas, como el sábado judío, en sustitución del hombre. Allí mismo, en esos santuarios, veíamos cada año ir a verterse, todavía sin cauce de justicia, sino sólo como súplica confiada, el clamor de sufrimiento y la esperanza paciente de los pobres.

Donde a Dios no lo podríamos manipular, ni nosotros, ni las mismas masas populares, era en esos pobres. Ausente Jesús de en medio de nosotros, nos había dejado a los pobres para que los tuviéramos siempre con nosotros, como retrato suyo, como imagen de la debilidad del Dios que en Jesucristo se había revelado. Ante los pobres —una vez recuperada la compasión de Jesús, y su identificación con ellos como ante Jesús, no cabía sino tomar partido: con ellos o contra ellos. El rostro del Dios nuevamente crucificado en ellos sólo podría ser manipulado ignorándolo completamente, y más pronto o más tarde, directamente o por omisión, contribuyendo a poner también nuestro pie encima de ellos. La única forma de ver al Padre era verlo en los hermanos más pequeños de Jesús. El único método para caminar con Jesús hacia el Padre era solidarizarnos con los problemas y las luchas de los pobres. Poco a poco surgía como centro de nuestra evangelización el desafío de la palabra nueva del Señor: lo que hagan a uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hacen.

Así pues, la protesta y la acción de quienes —antes que nosotros, los católicos latinoamericanos— se rebelaron contra la injusticia y la opresión, la ubicación de nuestra misión pastoral en la cercanía de las masas, y el redescubrimiento del seguimiento de Jesús desde el encuentro con los pobres nos han ido conduciendo hacia la solidaridad con ellos como hacia la mediación absoluta de nuestra misión evangelizadora.

2. DONDE ESTAMOS

2.1. EN EL CONTINENTE LATINOAMERICANO

2.1.1. El dolor del pueblo

El hecho más saliente y doloroso que se hace patente a cualquiera que se acerque a nuestros pueblos, es el de las enormes e hirientes diferencias sociales. Unas minorías que viven

en el lujo y el despilfarro a costa de las grandes mayorías constituidas por campesinos, obreros industriales, empleados de servicios, habitantes de las áreas marginadas de las ciudades e indígenas, que viven en una situación de opresión económica, social, política, cultural y religiosa.

La mirada atenta de quien los ve con corazón humano, descubre miles de rostros concretos, blancos, mestizos, indios y morenos, como personas que ansían la paz y una vida digna, pero sufren la violencia y la carencia de las cosas más elementales.

Nuestra inserción en el mundo de los pobres nos ha permitido participar en algún grado en su miseria y opresión. Hemos convivido con el campesino y el trabajador del campo a quienes no alcanza la tierra, el precio de lo que produce, o el salario, para el sustento de la familia y para la emergencia de las enfermedades; hemos visto de cerca al emigrante rural que abandona por falta de tierras el suelo nativo hacia nuevas fronteras agrícolas, arriesgando su vida en regiones inhóspitas; hemos asistido al deambular de desempleados que incluso cruzan las fronteras de los países, a los sacrificios de los jornaleros estacionales. En todos ellos hemos encontrado el rostro sufriente de Jesús que nos llama a seguirle.

En las ciudades y en los complejos industriales, mineros o agropecuarios, contemplamos al obrero y al peón que sufre las angustias de la inflación, que se encuentra dividido por los sistemas de jerarquías de rangos en los puestos de trabajo y que es amenazado con el desempleo si protesta en busca de salarios más suficientes o si trata de organizarse para mejorar su situación. Vemos también en los suburbios y ranchos esa inmensa población desempleada, marginada de los servicios urbanos, sin agua, sin luz, sin más casa que una choza, muchas veces precaria y siempre insuficiente para acoger una vida familiar. Sentimos que sus rostros nos interpelan como los de hermanos más pequeños que son Jesús, que necesita nuestra ayuda.

En algunos países, las poblaciones indígenas, como mayorías discriminadas y despreciadas o como minorías amenazadas de ser arrasadas, son un desafío para nosotros: los pobladores más antiguos de nuestro continente viven en su lugar de origen como si estuvieran en un país extranjero.

2.1.2. Situación estructural

Estas mayorías de nuestros países latinoamericanos, perciben cada vez más la injusticia de su situación como algo no merecido. Cuando con ellos reflexionamos sobre su vida desde la misma sabiduría popular o con el auxilio de las ciencias sociales y profundizamos las causas de esa situación, las vemos como formando una estructura. Más allá de la buena o mala voluntad de aquellos que en nuestras sociedades tienen el poder, más allá de sus intenciones, más allá de su percepción de la realidad, nuestras sociedades están organizadas al servicio de unos pocos y para la explotación de las mayorías. Mientras persistan unas estructuras basadas en la propiedad privada de los medios de producción, y de dependencia respecto a los países más desarrollados del área capitalista, necesariamente el abismo entre los que tienen más y los que tienen menos, irá creciendo. Las instituciones fundamentales de la vida social, la ciencia y la técnica, la cultura y la política están, de hecho, al servicio de las clases dominantes. Hablar del "bien común" no es más que un camuflaje de la realidad que sólo busca el bien de un grupo minoritario de la sociedad, mientras mantiene a las mayorías en condiciones de mera reproducción de fuerza de trabajo barata y sometida al provecho del capital privado y del capital transnacional.

Esa condición de nuestros pueblos, en el caso de América Latina, es consecuencia de la dependencia económica, tecnológica y cultural, que mantienen y encubren una dependencia política respecto al centro de poder económico capitalista,

Hay que conquistar el poder,



(SIGUE EN LA PAG. 233)

¿quién tiene este trabajo? Es un Privilegio.

hombres como Frey, Calson, Calson, L. Fernandez, ... tienen buena voluntad se han enfrentado directamente con estos problemas quisieron hacer mucho y hacer muchos más cosas, se sienten impotentes

Señor Director
Revista SIC
Rvdo. P. Luis Ugalde S. J.
Presente

Después de haber leído su artículo "Adónde van las becas Ayacucho?" publicado en la edición de marzo 78, me dirijo a usted con un doble propósito: primero felicitarle por la magnífica calidad de su Revista de la cual he sido un asiduo lector; y segundo, manifestarle mi punto de vista con respecto al artículo en cuestión.

Estoy de acuerdo con usted en que en realidad no se justifica el envío de jóvenes al exterior antes de haber obtenido un grado en Venezuela. Esa fue una de mis impresiones cuando se creó el Plan. Sin embargo, creo que ya la Fundación tiene una nueva política al respecto. Como usted muy bien lo dice, sólo en casos muy especiales y por razones contundentes puede ser conveniente la beca para pregrado.

Según la relación que usted establece de que de cada cuatro venezolanos en el exterior tres estudian licenciatura, yo soy uno de los que se encuentra en curso de postgrado, y me siento seguro para responderle que mi destino sí lo tengo asegurado al regresar a mi país, para darle respuesta a una de sus preguntas.

Respondiendo a otra de sus preguntas, le digo que la Fundación sí está segura de la tarea concreta en la que me está formando. La Fundación Gran Mariscal de Ayacucho cuenta con una Bolsa de Trabajo para la colocación de los becarios una vez regresen al país. Pero es mi criterio, como becario que soy, que mi aporte al desarrollo de Venezuela no sólo debe estar enmarcado por la tarea específica que la Fundación me asigne al llegar. Nuestro aporte como becarios debe ir más allá de las obligaciones específicas de un trabajo, debemos convertirnos en elementos activos dentro de la comunidad y no sólo elementos pasivos sumergidos cómodamente en las rutinas de la intrascendencia. Estoy completamente convencido, y así lo he tenido la oportunidad de apreciar al dialogar con otros becarios, de que nuestro compromiso más que con la Fundación es con nuestra Venezuela. Yo personalmente, al asumir el status de becario, adquirí un compromiso moral para con el pueblo venezolano, la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, la Universidad de la cual egresé, mi familia y conmigo mismo.

Dándole respuesta a otra de sus preguntas, le digo que sí existe una relación bien clara entre la necesidad de mi aporte en un campo específico en Venezuela y mi especialización actual. Al haber pasado 5 años en la UCAB-Extensión Táchira para obtener el título de Licenciado en Contaduría Pública pude apreciar las deficiencias y limitaciones en la enseñanza de las ciencias administrativas y contables. Y más aún, pude apreciar que en el resto de las Universidades del país la deficiencia era muchas veces mayor. Pero sostengo que la culpa no es de la institución sino de sus miembros; muy bien dice la frase: "Una institución es lo que sus miembros quieren que sea". La falta de material propio producido en el país limitaba más aún nuestra enseñanza. Pero esa falta de material se debe más que todo a la falta de voluntad de aquellos graduados de sacrificar ratos de ocio para dedicarlos a la investigación. Por eso desde un primer momento tuve en mente la alternativa de mi especialización en el exterior, lo cual me daría las suficientes bases como para regresar al país y dedicarme a la magnífica labor de la enseñanza y la investigación. En el cumplimiento de esa alternativa me encuentro ahora gracias a la creación del Plan de Becas Gran Mariscal Ayacucho.

Por mi especialización se ha hecho muy

poco en el país y lo que se hace es con una dependencia total de recursos extranjeros. Por eso considero que ya era tiempo de que el país dejara de ser un sumiso en cuestiones administrativas y contables impuestas directamente por casas matrices de compañías del exterior. Con la especialización que estoy realizando me considero con suficientes bases para regresar al país y ponerme al lado de todos aquellos quienes hasta el momento se han esmerado en producir una filosofía propia en nuestros sistemas administrativos que corresponda con los recursos y medios nuestros, y no impuestos por directrices del exterior muchas veces conflictivas con nuestras propias formas de hacer las cosas.

OPINION DE NUESTROS LECTORES

Estoy de acuerdo que un postgrado en el exterior es "curriculum vitae" y por lo tanto un privilegio que encontrará pronto una ubicación. También estoy de acuerdo de que al país no le interesa el "curriculum vitae", sino el grado de manejo directo de los procesos productivos que pueda adquirir un becario. Pero resulta que para poder nosotros manejar directamente los procesos productivos se requiere ese "curriculum vitae" lo cual nos da capacidad para decidir en base a nuestro esquema de desarrollo, a través de la aplicación de lo aprendido en el exterior lo cual garantizará los resultados deseados.

Si bien como usted muy bien dice, el costo promedio por becario es tres veces superior al costo por estudiante en la UCV y diez veces superior al costo por estudiante en la UCAB, permítame decirle que no sólo debemos mirar la variable de los costos. Un programa como el que promueve la Fundación GMA y en el cual se presentan varias alternativas para la preparación de un becario, está sujeto a la aplicación del análisis del beneficio y del costo.

Los COSTOS se los puedo clasificar así:

- 1- **Costos monetarios:** Todo aquello que invierte la Fundación en el becario.
- 2- **Costos no monetarios:** Problemas psicológicos que sufre el becario al

encontrarse en un medio totalmente diferente.

Los BENEFICIOS se los puedo clasificar así:

1- Académicos:

- a) Aprendizaje de un idioma.
- b) Preparación del becario en países superdesarrollados como EE.UU.
- c) Estudiar a tono con los últimos adelantos científicos, tecnológicos y administrativos.
- d) Abundante material para la investigación y el mejor aprendizaje (Renovación constante de textos)

2- No Académicos:

- a) Aprovechamiento del medio en el cual se desenvuelve el becario, y como usted muy bien lo reconoce significa: "orden", "cultura", "aspiraciones", y "sentido de responsabilidad".
- c) Los ahorros obtenidos por la beca le dan la posibilidad al becario de conocer otros países.
- d) El ser el póstico de la Venezuela desarrollada. Para nadie es un secreto de que seremos las futuras élites dirigenciales del país, tanto en el aspecto técnico, como en el científico y político.

Son todos estos beneficios lo que nos comprometemos a sacar el mayor provecho a nuestra estadía en el extranjero, a tratar de adquirir una cultura cada día más diversificada hacia los diferentes campos del pensamiento. Claro está, que cualquier retardo en este sentido le costará más caro a la Nueva Venezuela que todos deseos. Es por ello que si bien los costos resultan alarmantes cuando los comparamos con el costo por estudiante venezolano en la UCV o UCAB, más alarmantes resultarán los beneficios.

Quiero hacer de su observación que no he pretendido caer en la exageración o en la alabanza y adulación estéril. Es sencillamente mi punto de vista el cual es corroborado por los becarios y no becarios venezolanos en Oklahoma City, U.S.A., con quienes tuve la oportunidad de discutir el artículo. Nosotros, juventud venezolana consciente de nuestra propia realidad sí sabemos "Adónde van las becas Ayacucho", y entre todos lucharemos por la construcción de un futuro que sea camino y no laberinto, que nos oriente y no nos extravíe.

Muy apropiada viene al momento una frase de nuestro gran historiador J.L. Salcedo Bastardo:

"Desde el exterior percibimos con claridad mayor que en el seno de Venezuela, la responsabilidad de nación que tenemos entre manos. Y así vemos con bastante precisión también, la magnitud del deber libremente asumido"

Como uno de los becarios Gran Mariscal de Ayacucho, quien fuera de Venezuela emprende el camino nada fácil de su esmerada especialización para regresar al país a enfrentarse a la obligación de siembra que le corresponde, se despide de usted muy atentamente,
Marcos Orlando Chacón Delgado

Señores
Revista SIC

Este pago comprende los años 1978 y 1979. Encantado con su Revista, muy polémica y actualizada. No se arredren ante los enemigos tradicionales de lo justo, todo el tiempo adelante, que ustedes no saben la simpatía que irradian y el número de personas que estamos con su lucha.

De Uds. en Cristo,

Mauro Vásquez

REGALE
UNA SUSCRIPCION DE



LA TECNOLOGIA COMO PODER: EL PRINCIPE O LA CENICIENTA

Las antiguas sociedades teocráticas surgieron, funcionaron y decayeron bajo el dosel de la creencia colectiva en dioses fantásticos que se personificaban en los soberanos y tenían sus emisarios escribas —rudimentarios científicos— sacerdotales. Fuimos haciendo así las cosas desde los inicios de la división social del trabajo.

Las formas que ha ido asumiendo la dominación podrían presentarse, haciéndole caso a Weber, de acuerdo a tres modos ideales: la dominación carismática basada en las cualidades subjetivas que se le atribuyen al líder; la dominación tradicionalista en la cual el poder reside en el soberano por decreto de la costumbre, religiosamente fundada; la dominación legal o racional: gobierno conforme a la ley y la razón.

El racionalismo y el positivismo, el surgimiento de los estados liberales contemporáneos, la revolución industrial, la expansión del capitalismo a escala mundial, el socialismo mismo como fruto del desarrollo capitalista han creado las condiciones de credibilidad para la implantación de formas racionales de legitimación del poder.

Hoy ya es un hecho que el poder, a nivel mundial, es básicamente y parece que cada vez lo será más, poder tecnológico: capacidad de transformación sobre la naturaleza en provecho del individuo y, ó, del conjunto social. Tanto la ley de la maximización de la ganancia en el capitalismo como las necesidades y metas de los proyectos socialistas requieren del avance tecnológico acelerado como condición indispensable de existencia, ya sea en lo económico y lo político, ya en las ideologías de sus respectivas bases sociales; no digamos, en la búsqueda del predominio bélico. La Tecnología es el príncipe moderno. La tecnolatría, un credo con pretensiones de universalidad.

La técnica es fruto de la experiencia de colectividades en el trabajo frente a la naturaleza: acumulación de conocimientos y mañas para realizar con más facilidad —economizando fuerza de trabajo— mejores y más cuantiosos bienes para la vida del hombre. En teoría, y así ha sido también en algunos casos en la historia, el contacto entre grupos sociales con diversas acumulaciones de experiencia frente a la naturaleza es provechoso. Creación y difusión cultural. Pero la tecnología es poder no sólo como capacidad de enfrentarse con más éxito —y tratando de conservar la armonía— con respecto a la naturaleza. La tecnología —los misterios de la producción— es hoy capacidad de coacción sobre otros, arma de sometimiento, la forma más racional y moderna de legitimación y ejercicio de la dominación. Y sin embargo es imprescindible.

El papel que juega la tecnología en el sistema mundial de dominación se ilustra dramáticamente en las ten-

dencias presentes en América Latina: Los Estados Unidos estarían entregando la producción industrial a sub-renteros para reservarse la producción de tecnología. Brasil y México serán pronto países industrializados, compradores de materias primas sobre sus respectivas subáreas de influencia —el cono sur, Centro América— y vendedores de mercancías. El Norte se asegurará una desmesurada tajada por vender los misterios de la producción y podrá desplazar todavía más significativamente su fuerza de trabajo del sector industrial al terciario: la prestación de servicios. Venezuela, con su abundancia de recursos de capital y un mercado inicial pequeño, no quiere quedarse fuera de la movida y mientras pregonamos nuestro tercermundismo buscamos ambiciosamente el control de subrenta sobre el área del Caribe y el norte andino.

¿Será posible —aunque no es deseable— que nos ubiquemos en esta panorámica como abanderados de tal industrialización junto a México y Brasil? ¿qué necesidad real tenemos de tecnologías propias o foráneas para la producción si acelerando la descarga de los puertos no necesitamos producir? ¿No tenemos, acaso, la mayor parte de la fuerza de trabajo del país ubicada en el sector servicios?

Olvidamos lo que sabíamos hacer y por ahora no nos hace falta saber mucho. El énfasis en la necesidad de investigación tecnológica y las instrumentaciones explícitas para el fomento de la autodeterminación tecnológica, hasta ahora, han sido casi inoperantes ya que otra serie de decisiones que tienen que ver con el autodesarrollo tecnológico no se han tomado por no herir el funcionamiento real de nuestra economía de sofisticado desarrollo dependiente y más que precario —antes conocíamos la tierra— subdesarrollo independiente. El estado estimula la comodidad de la ganancia y no le interesa ni cobrar esos impuestos. Simultáneamente se fomenta la apariencia de cierto desarrollo tecnológico modernizante, puede que sea porque éste va siendo un elemento clave de legitimación del poder en la aún vigente dominación carismática de nuestro sistema político. No le han faltado técnicos a Copei ni planificadores a AD, aunque importen sus tecnólogos de campaña. La tecnología es señal de civilización y puede ser que algún día nos haga falta... La larga coyuntura en la que el mínimo esfuerzo para el sector privado es lo más rentable, y en la cual para el estado como primer empresario no existen acicates, todavía sigue, pero ya ha comenzado a estrecharse.

Aquí no se trata del príncipe, sino de la cenicienta la noche del baile, un baile largo, trastocada por el talismán del hada madrina. Cuando nos den las doce, ojalá no se le vea el plumero, pero va a tener que aprender desde cómo se amarran los zapatos. ○

LA POLÍTICA TECNOLÓGICA EN VENEZUELA

MAURO BARRENECHEA

En julio del año pasado, CONICIT publicó el informe final de una serie de documentos acerca del Proyecto de Instrumentos de Política Científica y Tecnológica. Su autor es Ignacio Avalos Gutiérrez, con Rafael Rengifo como asistente. Se titula "Análisis de la Política Tecnológica Nacional". Consta de 244 páginas en mimeo, y la edición se redujo a unos cien ejemplares, en espera de una edición más amplia.

Ofrecemos a nuestros lectores algunas citas y observaciones, por tratarse de un tema tan importante para el futuro de Venezuela. En dicho informe recogen y analizan las conclusiones de otros seis informes parciales que le precedieron, y además de otros estudios. Es una síntesis crítica y analítica de todo el Proyecto, referente a Venezuela. Otros ocho países realizaron estudios semejantes, a fin de comparar las políticas científicas y tecnológicas de países subdesarrollados: Argentina, Brasil, México, Colombia, Perú, Yugoslavia, India y Corea del Sur. Fue una iniciativa conjunta de la OEA y del International Development Research Center de Canadá.

El informe consta de dieciséis capítulos, entre los cuales mencionaremos como más llamativos el proceso industrial venezolano, el régimen de protección a la industria, el régimen de estímulo a las exportaciones, el rol de los Bancos en la transferencia de tecnología, las empresas del Estado como instrumentos de Política Tecnológica, el régimen de compras del sector público, régimen de propiedad industrial: las "patentes" y las "marcas", y las condiciones de la innovación tecnológica en Venezuela. Como síntesis, termina con el Sumario y conclusiones titulados "La Política Tecnológica en Venezuela".

INSTRUMENTOS "IMPLICITOS" Y "EXPLICITOS"

El proyecto tomó en cuenta dos clases de instrumentos: unos son aquellos cuya finalidad expresa no es la regulación de ningún aspecto tecnológico —a los que llama instrumentos "implícitos"—, tales como la Licencia previa, la Ley de Impuesto sobre la Renta y los regímenes de compras del sector público. Los otros, a los que denomina "explícitos", sí tienen por meta regular determinada forma de desarrollo.

En el trabajo, la Política Científica no ha sido objeto de análisis; sólo se la toca cuando hay estrechas vinculaciones con la Política Tecnológica. También se ha limitado principalmente al sector industrial.

Una observación que resalta en el estudio es que los instrumentos "implícitos" influyen más en el comportamiento de los posibles cambios tecnológicos que los instrumentos "explícitos". Estos son impedidos de funcionar al encontrarse con que todo el funcionamiento del país va en sentido contrario.

Aunque el I Plan de Ciencia y Tecnología manifiesta el deseo de recurrir a tecnologías acomodadas a nuestra dota-

ción de factores, eso de nada sirve porque hay crédito fácil para la compra de equipos sofisticados, facilidades para la depreciación, estímulos a la importación de bienes de equipo, mientras faltan mecanismos de verdadera evaluación de las tecnologías importadas. Se pretende incrementar nuestra capacidad innovadora y una tecnología autóctona, pero todo el ambiente favorece la compra de soluciones ya hechas en el extranjero.

Este estudio trata de estimular modificaciones a unos y otros instrumentos, de modo que se hagan coherentes y compatibles con los objetos buscados. Si se logra un perfeccionamiento del diseño y la ejecución de políticas tecnológicas, entonces se podrá decir que las críticas de este estudio fueron realmente valiosas.

REGIMEN DE PROTECCIÓN A LA INDUSTRIA

— Veamos las consecuencias tecnológicas de este instrumento, según las conclusiones del estudio que se hizo sobre el mismo:

— Contribuyó a explicitar la demanda de tecnologías necesarias para producir aquí lo que antes se importaba.

— Ha contribuido y contribuye a formar el patrón de consumo al liberali-

zar la importación de bienes suntuarios, comprometiendo de esta forma la evolución del aparato productivo del país.

— Ha contribuido y contribuye a frenar el desarrollo de la industria de bienes de capital, de importancia decisiva en el desarrollo tecnológico.

— Ha contribuido y contribuye a distorsionar los precios relativos de los factores, abaratando el capital y propiciando en gran parte las técnicas intensivas de capital.

— Ha contribuido y contribuye a sobredimensionar las instalaciones, a crear una alta capacidad ociosa y costos elevados.

— Ha contribuido y contribuye a resguardar excesivamente a la industria nacional y hace tolerantes grandes ineficiencias con grandes ganancias.

REGIMEN DE ESTIMULO A LAS EXPORTACIONES

Como consecuencia del sistema de protección industrial implantado en Venezuela durante los últimos veinticinco años, en la práctica resulta un régimen de subsidios que permite a los productores nacionales competir en el exterior. Por consiguiente, "...las exigencias del mercado internacional casi nunca se convierte en presiones por aumentar la capacidad tecnológica de las empresas. Estas no tienen mayores motivos para cambiar sus esquemas de importación y utilización de tecnologías a fin de lograr que sus exportaciones resulten rentables" (p. 221).

ROL DE LOS BANCOS Y REGIMEN CAMBIARIO

Se hace notar que "la banca nacional funciona sin acogerse a criterio alguno de política tecnológica, no obstante la existencia de ciertos señalamientos normativos al respecto" (p. 225).

Del régimen cambiario dice que el hecho de que "prácticamente no haya habido una política de control de cambios, ha servido de apoyo significativo a la importación de tecnología, sobre todo incorporada a bienes de capital" y considera que la eficacia de la Superintendencia de Inversiones Extranjeras (SIEX) está en

buena medida limitada por esta situación (p. 227).

LAS EMPRESAS DEL ESTADO, COMO INSTRUMENTO DE POLITICA TECNOLÓGICA

La función asignada a las empresas estatales ha planteado una disyuntiva entre "objetivos de producción" y "objetivos tecnológicos", con la convicción de que la adquisición de tecnología al proveedor foráneo asegura el logro oportuno y adecuado de las metas productivas fijadas. "El dilema se origina en la idea de que en la medida en que se da cabida a la participación técnica local se compromete la calidad y celeridad de la realización del proyecto industrial y se atenta, consecuentemente, contra el crecimiento económico de la empresa... Es, en el fondo, un planteamiento falso" (p. 230). No se trata de un reemplazo absoluto e inmediato de las tecnologías extranjeras, sino del desarrollo sobre la marcha de las actividades locales, a largo plazo. Sin disyuntiva, hay que tomar el crecimiento económico y el tecnológico dentro de una política general de largo alcance.

REGIMEN DE COMPRAS DEL SECTOR PUBLICO

"En Venezuela el Estado no ha hecho uso de su enorme poder de compra para favorecer el desarrollo tecnológico nacional. El Decreto Compre Venezolano, que pudiera ser su soporte básico, adolece de imprecisiones y vacíos que lo hacen difícil de aplicar en el sentido indicado. Hasta el momento, en consecuencia, el Estado ha tenido también un comportamiento proclive a la importación de tecnología, basado en dos factores relacionados entre sí: por un lado la debilidad tecnológica local, y por el otro la "seguridad" que proporcionan los servicios e insumos contratados en el exterior. Con respecto a esto último, aquí había que insistir nuevamente en que la preeminencia de las metas económicas establecidas lleva a la decisión de adquirir en el extranjero las tecnologías y bienes de capital requeridos, a fin de que tales metas sean alcanzadas en el plazo y la forma previstos. También en este caso habría que señalar, por lo tanto, la necesidad de que el Estado asuma una política que integre "objetivos económicos" y "objetivos tecnológicos" dentro de una visión a largo plazo y remarcar que en tal sentido el uso de su poder de compra es fundamental" (p. 231).

NORMALIZACION, PATENTES Y MARCAS

"En Venezuela no se ha usado ni la normalización ni el control de calidad en función del desarrollo tecnológico del país. De hecho una y otro han contribuí-

do a implantar un patrón de producción que no toma en cuenta ni las condiciones ni los objetivos del desarrollo económico nacional y refuerza la dependencia tecnológica" (p. 234).

En cuanto a las patentes, y sin escatimar su importancia, se afirma que su papel no es tan fundamental y que el mismo está relativizado por otros factores. Se recomienda un estudio actualizado, reconociendo su raigambre en etapas ya superadas. Propone algunas medidas, tales como revisión de la reglamentación vigente —asentándola en el interés social— y la dotación de condiciones óptimas a la Oficina de Registro de la Propiedad Industrial.

Referente a las marcas, "nuestro régimen legal no prevé prácticamente ningún control respecto a la utilización de marcas de origen extranjero, las cuales han proliferado en nuestro medio industrial" (p. 236).

Sus efectos son los siguientes:

— Crea una dependencia creciente en el usuario con relación al titular, lo cual es grave en toda circunstancia, pero más aún cuando se trata de productos de exportación.

— A través de la marca, el titular extranjero está en condiciones de imponer al usuario condiciones tales como la compra de determinados insumos, ciertos gastos de comercialización, derecho a intervenir directamente en el manejo de la empresa local, derecho a prohibir la exportación, etc.

— El empleo de marcas extranjeras ocasiona un costo para la economía, el cual se expresa fundamentalmente en la regalía y los gastos de publicidad necesarios para imponer esa marca en el mercado, los cuales corren por cuenta del empresario local.

— La marca extranjera contribuye a distorsionar tanto el patrón de consumo como el patrón de producción del país (p. 236), con los consiguientes efectos tecnológicos.

LA POLITICA TECNOLÓGICA DE HECHO

Estamos en un período de transición paulatina, en que subsisten simultáneamente la fase anterior y la esbozada en los instrumentos "explícitos". Estos no alcanzan a reflejar en el marco normativo, y menos a concretar en la práctica, ni siquiera una porción importante de la Política Tecnológica declarada en el I Plan de Ciencia y Tecnología y la que se esboza en una parte del V Plan de la Nación (p. 240).

Los instrumentos "explícitos" implican un juego de intereses en tensión entre fuerzas que pugnan por la autonomía y fuerzas que pugnan por la dependencia. Expresan, "en síntesis, una políti-

ca no exenta de ambigüedades que difícilmente logra incidir en los procesos que conforman realmente las situaciones" (p. 241).

Nos parece que en el I Plan de Ciencia y Tecnología subyace un enfoque "ofertista", pues sólo trata de estimular la "oferta" nacional de conocimientos científicos y tecnológicos. Para ello fomenta los centros de investigación, recursos humanos a alto nivel, crea redes de información y otros medios. Pero no procura modificar de alguna forma la "demanda", el comportamiento de nuestras industrias, servicios, etc..., los cuales se ven movidos por los instrumentos "implícitos" en un sentido completamente opuesto al "deseado". Son los hechos de la dinámica socio-económica del país los que ponen límites a cualquier plan o política explícita orientada con las mejores intenciones.

En vista de la confrontación de fuerzas mencionadas arriba, el estudio propone como hipótesis que "la nueva fase del desarrollo económico venezolano demanda sólo la creación de una capacidad tecnológica de 'segundo orden', de naturaleza complementaria, imprescindible para hacer uso óptimo de las tecnologías importadas, que serán cada vez más complejas y afluirán en mayor proporción, pero no la creación de una capacidad tecnológica integral que sienta las bases para una razonable autonomía" (p. 242).

NECESIDAD DE CAMBIOS EN EL MODELO DE DESARROLLO

Junto con las críticas, el estudio va considerando cambios que —según él mismo lo califica— "pueden mejorar, incluso de manera ostensible, la situación, pero que no afectan el nudo del problema tecnológico-nacional. Y no lo afectan porque ese nudo está en otro sitio: está en el Modelo de Desarrollo... Son las transformaciones en el Modelo las que provocan alteraciones en los instrumentos, y no al revés. Por eso, si no cambia aquél, estos tampoco lo hacen, a menos que sea dentro de márgenes relativamente estrechos" (p. 243).

A pesar de que el Proyecto tiende a la coordinación de instituciones y acciones en torno a determinados objetivos, y a que se corrijan las graves deficiencias que en este sentido existen hoy día, "es importante recalcar la imposibilidad de que tal Proyecto se realice cabalmente sin que cambien los parámetros fundamentales del Modelo de Desarrollo, de manera que pueda darse la compatibilización de la Política Científica y Tecnológica postulada con la estrategia general del desarrollo (p. 243). Mientras se mantengan las contradicciones entre aquélla y ésta, no se podrá conseguir sino bastante menos de lo que se requiere. ●

EVOLUCION RECIENTE DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA EN VENEZUELA (1958-1978)

MARCEL ANTONORSI BLANCO

Este año, con motivo de los 20 años transcurridos desde el 23 de enero, vimos realizar reportajes, recuentos y balances del período. Dentro de estas reflexiones no se incluyó a la ciencia y la tecnología, a pesar de que está de moda mencionarla en todo ensayo o discurso, como quien cumple un ritual obligado por el espíritu de los tiempos.

Como veremos, estos 20 años han sido muy significativos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en nuestro país. Parodiando una frase, bastante conocida en el ambiente científico, podemos afirmar que entre 1958 y 1978 han trabajado más científicos y tecnólogos, ha habido más institutos activos, se ha gastado más en investigación, así como en importación de tecnología, que en todos los años anteriores a 1958.

No podremos en tan corto espacio presentar toda la información pertinente, ni mucho menos analizarla en detalle. Presentaremos algunas estadísticas sobre la evolución de la investigación científica y tecnológica (1), algunos cálculos y estimaciones relativos a la importación de tecnología y unas breves consideraciones sobre la experiencia venezolana en política científica y tecnológica. Lo hacemos, con plena conciencia de que solo estamos esbozando una problemática, y abriendo una discusión que cada día es más pertinente en nuestro país.

PERFIL GENERAL

Comenzaremos por invitar al lector a que observe con atención el gráfico 1; en él está representado el número de "organizaciones de investigación y desarrollo" creadas cada año, según los resultados de una Encuesta realizada en 1975 (2).

Como puede observarse, apenas después de la muerte de Juan Vicente Gómez comienza un cierto movimiento sostenido de fundación de nuevas "organizaciones". La curva va mostrando progresivamente la aparición de nuevas iniciativas en un número que resulta reducido cuando lo comparamos con el primer gran "pico" correspondiente a 1958. Ese año se fundaron la Facultad de Ciencias de la UCV, la UDO y el CENDES. El INVESTI, la Facultad de Ciencias de la UDO y el actual IVIC fueron fundados en 1959.

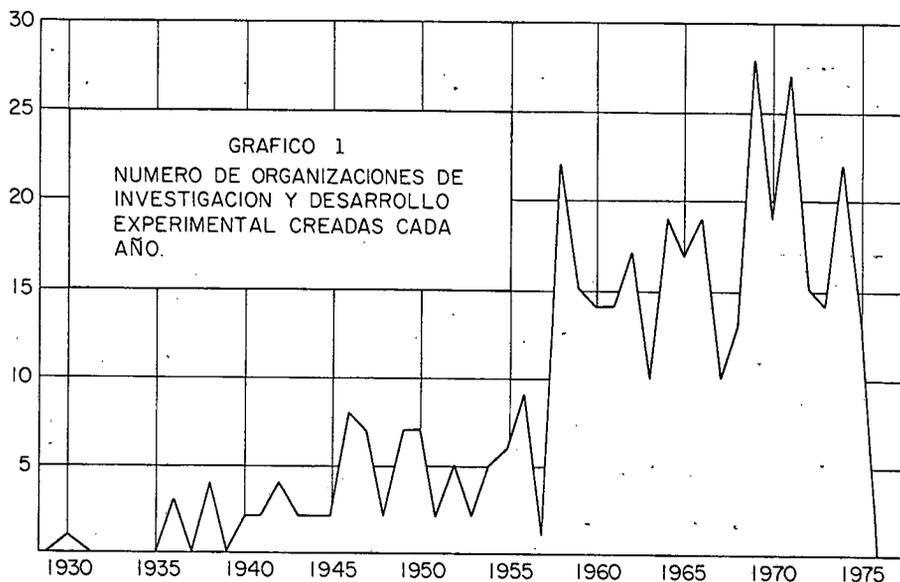
Intentar una explicación detallada del perfil de la curva sería exceder nuestro objetivo y escribir la historia reciente de la ciencia en el país. Lo que no podemos, es dejar de constatar la regularidad de ciertos "ciclos" que parecen cumplirse. En efecto, cada primer año de gobierno de los diversos períodos posteriores a

timo año de gobierno, al parecer indicando la realización de proyectos concebidos durante los años precedentes. Obsérvese también que los últimos años de cada período (en los cuales se realizan las campañas electorales), están representados por una baja considerable de iniciativas. Pareciera que no se desearan tomar decisiones en espera de los resultados electorales, o quizás que los fondos se destinan a otros usos más visibles en términos publicitarios. Curiosamente, en los presupuestos de algunas instituciones científicas que hemos analizado se refleja también una cierta mengua en los años electorales.

ETAPAS

Algunos autores han creído poder identificar algunas etapas en el desarrollo de la ciencia en nuestro país. Utilizando su terminología (3) pero escogiendo como puntos de demarcación otras fechas, podemos señalar las siguientes. Hasta 1958 pudiera haberse extendido una eta-

1958 está acompañado de un "pico" que parece representar las nuevas iniciativas que lanza cada administración al estrenarse. En cada período observamos un segundo pico que tiende a ubicarse en el penúl-



PERIODOS DE GOBIERNO.

FUENTE: División de Estadísticas... CONICIT.

(Cálculos y presentación: M. Antonorsi.B.)



pa "individual" durante la cual la actividad científica se centraba en torno a personas. Humberto Fernández Morán como director del IVNIC (Instituto fundado en 1954, que en 1959 se transformó en el actual IVIC) pudo haber sido el último ejemplo de esta etapa. A partir de 1958 se extendería un período "institucional" en el cual la actividad organizada en instituciones no personalizadas es la modalidad dominante. Pudiéramos así mismo identificar la apertura de una nueva etapa, inmersa dentro de esta, que pudiéramos llamar "industrial" o "tecnológica". Esta, parece haber comenzado en 1973 con la fundación simultánea, como veremos luego, de centros de investigaciones tecnológicas e industriales. Por último, una etapa de "planificación" pudiera haber comenzado en 1976 con el I Plan Nacional de Ciencia y Tecnología; aunque, por supuesto, los antecedentes se remontarían a 1967 cuando se promulga la Ley del CONICIT.

CRECIMIENTO DE LA INVESTIGACION

Hemos podido apreciar que ha habido un crecimiento bastante importante; las cifras de diversas Encuestas que presentamos en el Cuadro No. 1 así nos lo muestran. Sin embargo, este crecimiento pudiera no ser satisfactorio si consideramos que para 1975 contábamos solamente con 2,75 investigadores por cada 10.000 habitantes, cuando UNESCO ha recomendado una cifra de 10 investigadores por cada 10.000 habitantes como una referen-

	1963	1967	AÑOS 1970	1972/73	1975
Organizaciones de Investigación	76	194	311	340	391
Investigadores	520	—	2536	2809	3340

FUENTES:
 Para 1963: Comisión Preparatoria del CONICIT. **La Ciencia: Base de Nuestro Progreso.** IVIC. Caracas 1965.
 Para 1967: O. Gasparini. **La Investigación en Venezuela.** IVIC. Caracas 1969.
 Para 1970: Varios. **Diagnóstico de las Actividades de Investigación y Desarrollo experimental que se realizan en el país.** CONICIT. Caracas 1973.
 Para 1972/73 y 1975: División de Estadísticas. CONICIT (Documentos mimeografiados).

cia cuantitativa mínima a ser tenida en cuenta por los "países en vías de desarrollo".

Los cálculos para otros países señalaban, para diversos años, las cifras siguientes: 2,97 en Argentina (1972), 5,06 en Chile (1969), 7,83 en Inglaterra (1968), 11,93 en Francia (1971), 24,99 en EE. UU. (1973) y 44,39 en la URSS (1973). (4).

Estas son indicaciones cuantitativas que dicen poco, si no las acompañamos de otras consideraciones cualitativas, como haremos.

PRESUPUESTO DE LA CIENCIA

Nuestra Venezuela petrolera ha gastado poco en Investigación y Desarrollo. Para 1970 se destinaban unos 202,4 millones de bolívares al financiamiento de las diversas "organizaciones", de los cuales 102,3 millones (50,5 por ciento) se invertían en Investigaciones y Desarrollo

propiamente dicho, excluyendo lo gastado en docencia, divulgación, etc. Para 1975 la cifra global había aumentado a 510,4 millones, de los cuales 291,5 (57,1 por ciento) estaban destinados a I y D.

En base a estas cifras, los porcentajes de gastos en I y D en base al PTB fueron de orden de 0,20 por ciento para 1970 y de 0,48 por ciento para 1974. Sin embargo, y a pesar del aumento significativo, las cifras continúan siendo insuficientes si recordamos que UNESCO ha recomendado, como mínimo, el 1 por ciento del PTB, y que algunos expertos se han declarado partidarios por cifras entre el 2 y el 3 por ciento para países que comienzan sus esfuerzos de desarrollo.

IMPORTANCIA DEL SECTOR PUBLICO

La mayor parte del esfuerzo en materia científica recae sobre el Sector Público. Para 1970 el 93,35 por ciento de las "organizaciones" pertenecían al Sector Público con una participación en el gasto del orden del 96,49 por ciento. El Sector Privado estaba representado por el 6,75 por ciento y el 3,51 por ciento respectivamente.

El 62,06 por ciento del total de "organizaciones" pertenecían al sub-sector de la Educación Superior, compuesto por la suma del 59,48 por ciento del Sector Público y el resto por las universidades privadas.

Para ese momento sólo el 1,6 por ciento del total pertenecía al sub-sector de producción de bienes, en su totalidad del Sector Privado. Solo posteriormente algunas Empresas del Estado han comenzado sus esfuerzos. Esta escasez de investigación por parte de nuestras industrias, sin duda es inversamente proporcional a la dependencia tecnológica del exterior, como cabe suponer.

Por lo demás, dada esta importancia del Sector Público y de la Educación Su-

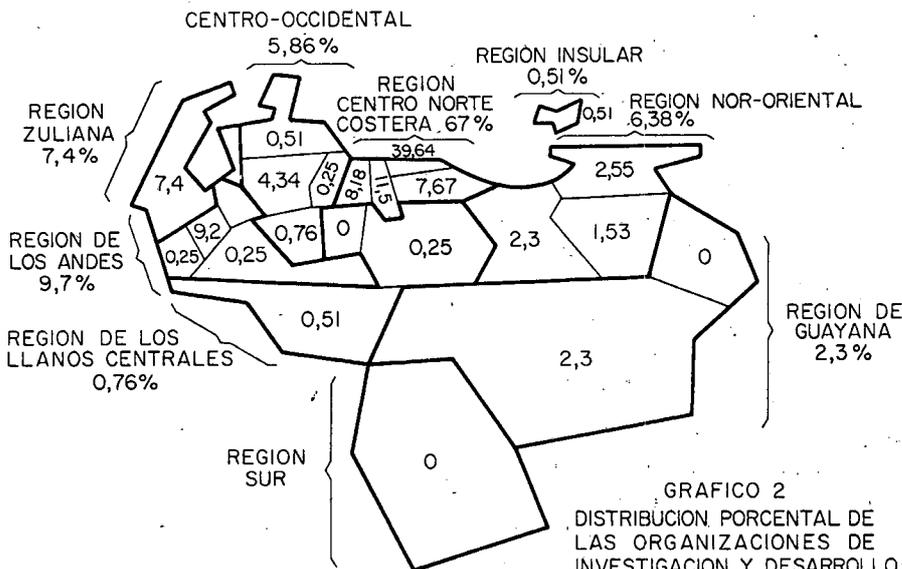


GRAFICO 2
DISTRIBUCION PORCENTAL DE LAS ORGANIZACIONES DE INVESTIGACION Y DESARROLLO EXPERIMENTAL Y REGIONES EN 1975
(TOTAL: 391 organizaciones de I y D)

FUENTE: División de Estadísticas. CONICIT.
(Cálculos y presentación: M. Antonorski.B.)

**CUADRO No. 2
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS RECURSOS DE
INVESTIGACION Y DESARROLLO SEGUN SECTORES PRIORITARIOS
(1975)**

Sectores	Organizaciones	Investigadores	Bs.
Hidrocarburos	2.30	2.18	4.57
Petroquímica	2.04	3.05	3.93
Energía	1.27	0.50	0.88
Metalurgia	3.58	2.48	3.10
Bienes de Capital	2.30	0.32	0.008
Telécom. y Electrónica	3.32	3.38	6.06
Agrícola	20.71	23.26	23.79
Tecnol. de Alimentos	2.55	1.82	3.03
Nutrición	0.76	0.29	0.89
Salud	29.66	25.05	18.40
Ecología	5.11	4.43	1.76
Vivienda y Des. Urbano	6.90	7.75	7.47
Rec. del Mar	1.79	1.55	0.45
Otros	18.92	23.86	25.59
TOTALES	100%	100%	100%

Fuente: División de Estadísticas. CONICIT

NOTA: Los totales absolutos son: 391 Organizaciones, 3340 Investigadores, y Bs. 510,4 millones

perior, resulta lógico que la localización de las actividades de investigación se de predominante en la zona central (39,64 por ciento en el Distrito Federal) y en aquellas ciudades del interior que son sedes de universidades (Ver Gráfico No. 2.).

POCA INVESTIGACION TECNOLÓGICA

Hacer "desarrollo experimental" (investigación tecnológica) no es fácil, tanto por su complejidad misma, como por sus costos y las necesarias relaciones con un mercado. Además, en una situación en la cual se podía, y se puede, importar la tecnología sin mayores dificultades todo tiende a desestimular el esfuerzo propio. No debe pues sorprendernos, que para 1975 el 33,1 por ciento de la investigación era de tipo "básico", el 59,7 por ciento del tipo "aplicado", y solo el 7,2 por ciento de "desarrollo experimental". Este último tipo de labores parece haber aumentado de 4,4 por ciento en 1963 y 5,1 por ciento en 1970, a la cifra antes mencionada.

¿Ha habido resultados? Ciertamente ha habido algunos. El doctor Roberto Salas Capriles pudo elaborar un folleto sobre "100 tecnologías venezolanas" (5), y para una segunda edición espera aumentar el número de casos. Pero producimos poco. Además, sería un error suponer que toda investigación "aplicada" se aplica, o que todo desarrollo experimental conducirá a una tecnología de valor comercial. Es así que de 1381 proyectos de estos tipos finalizados entre 1965 y 1970 sólo se habían aplicado el 33,34 por ciento... aún entendiéndolo la "aplicación" en el sentido más amplio posible.

No debe resultar extraña esta situa-

ción, siendo que la poca investigación tecnológica que se realiza, está más motivada por el entusiasmo técnico, que por una demanda industrial concreta.

INVESTIGACION INDUSTRIAL

Durante mucho tiempo el INVESTI (Instituto Venezolano de Investigaciones Tecnológicas e Industriales, instituto privado sin fines de lucro, fundado en 1959) fue el único ejemplo en su área en el país. Es apenas en 1973 que comienzan a fundarse otras organizaciones de investigación industrial. Estas tienen por objeto la realización (o coordinación) de investigaciones tecnológicas, la asistencia técnica o la prestación de servicios a "terceros", predominantemente industriales. Se funda ese año el Centro Tecnológico del IVIC para promover y coordinar esas actividades en dicho Instituto. Se funda igualmente el CIEPE, que luego en 1976 sería transformado para darle más dinamismo. El INVEPET de 1973, también se modificaría en 1976 en el actual INTEVEP adscrito a Petróleos de Venezuela. Actualmente construye su sede en Los Teques, y cuenta con un importante grupo de investigadores y técnicos que se había desarrollado en el IVIC.

Desde ese momento hemos visto surgir (o desarrollarse) diversas iniciativas como las labores tecnológicas de la UCV, de ingeniería en la UC, el INVEDI de la USB y el IMPELUZ en LUZ. Recientemente se crearon la Corporación de Desarrollo Tecnológico (CORDETEC) de la Corporación Montana, y la Fundación Polar. Existen planes para la creación del Centro de Investigaciones Tecnológicas de Oriente (CITO), el Centro de Pruebas de Maquinaria Agrícola (CEPMA) y el Centro de Investigaciones Carboníferas y Siderúrgicas (CICASI). Entre las Empre-

sas Públicas cabe mencionar, además del INTEVEP de Petróleos de Venezuela, el activo grupo de investigación de CANTV y las iniciativas que adelanta SIDOR para la constitución de un centro de investigaciones siderúrgicas.

Estas iniciativas (el recuento no es exhaustivo) reflejan un despertar de la investigación tecnológica, el cual, aunque tardío en nuestra historia, está llamado a dar resultados promisorios en el mediano y largo plazo.

PRIORIDADES

No podemos dejar de comentar otra de las orientaciones (o des-orientaciones) generales de nuestro recurso de investigación en función de los sectores prioritarios de nuestro desarrollo. En el Cuadro No. 2 vemos cómo sectores altamente prioritarios y estratégicos como son hidrocarburos, petroquímica y bienes de capital cuentan con recursos bastante escasos. Sufrimos la paradoja de ser un país petrolero que para 1975 dedicaba un 4,75 por ciento de sus fondos de investigación a este sector...

El grueso de los recursos continúa concentrado en la llamada área "biomédica" que incluiría, en este caso al sector Agrícola, Salud y Ecología. Estos sectores, de prioridad indudable, han sido los que en nuestro país han tenido un desarrollo relativo mayor, sin que por eso pueda juzgarse satisfactorio. Esta característica, como bien señalan algunos estudios (6) la compartimos con otros países de América Latina y del Tercer Mundo, sin duda debido a que las condiciones del medio tropical obligaban a un esfuerzo autóctono mayor, y a que no estaban siempre disponibles conocimientos y técnicas para importar.

PAGOS POR TECNOLOGIA

El optimismo que nos pudo haber producido el recuento sobre la investigación industrial se ve ensombrecido por la realidad de nuestra dependencia tecnológica. Esta se evidencia, entre otras formas, en los pagos realizados al exterior por concepto de importación de equipos, asistencia técnica o alquiler de patentes.

Un estudio realizado hace unos años por CORDIPLAN, el Ministerio de Fomento y la CVF (7) señalaba que entre 1959 y 1969 remitimos al exterior unos Bs. 25.000.000.000,00 (con todos sus ceros) por concepto de pagos por tecnología. Para 1969, según ese mismo estudio, el 97 por ciento de las patentes registradas en el país eran de origen extranjero, en su gran mayoría de los Estados Unidos. Para 1971, según Getulio Tirado del CENDES; "Sólo en las ramas de las industrias químicas, alimentos, bebidas, tabaco y metalmecánica se erogaron 112,5 millones de bolívares para 1971.

YO NO ME PREOCUPO, PORQUE PARECE QUE LA REVOLUCION CIENTIFICO-TECNOLOGICA MUNDIAL HA ABIERTO POSIBILIDADES INSUSPECHADAS...



Preciso —señala el texto— que las previsiones y políticas industriales contempladas en el V Plan de la Nación (1975-1980), arrojan un total de 1.600 millones de bolívares en concepto de pago de regalías” (8).

Se comprende así que el Dr. Luis M. Carbonell, en declaraciones a EL NACIONAL del 14-5-77 señale que: “La importación masiva de tecnología para los proyectos multimillonarios de la Venezuela petrolera nos está haciendo cada vez más dependientes, y eso es grave, porque a la larga vamos a ser completamente dependientes”.

A continuación manifestaba el Dr. Carbonell la necesidad de aumentar los esfuerzos para controlar la importación de tecnologías, y de acompañar los grandes proyectos de inversión de esfuerzos substanciales de investigación que permitan seleccionar mejor, adaptar las tecnologías necesarias, y eventualmente modificarlas y hasta crear.

En este sentido, una aplicación eficaz de la Decisión 24, y la recién aprobada Decisión 84 que obliga a desagregar, evaluar y seleccionar conscientemente la tecnología antes de aprobar su importación, representarían una posibilidad de incidir positivamente sobre la dependencia tecnológica.

POLITICA CIENTIFICA Y TECNOLOGICA

Alrededor del CONICIT, que comenzó su acción en 1969, se han ido realizando una serie de esfuerzos de definición de políticas en materia científica y tecnológica. Estos esfuerzos condujeron a la formulación del I Plan Nacional de Ciencia y Tecnología para el período 1976-1980. Este Plan tiene como ejes fundamentales los siguientes:

1. Estimular y desarrollar el Sistema Científico y Tecnológico proporcionándole los recursos y estímulos apropiados.
2. Orientar los esfuerzos nacionales de investigación y desarrollo hacia las áreas prioritarias para el desarrollo económico y social del país.
3. Controlar en forma progresiva la importación de tecnologías estimulando la selección adecuada, la adaptación a las condiciones locales, y la auténtica transferencia de los conocimientos tecnológicos.
4. Perfeccionar y fortalecer las normas legales y la estructura administrativa para la ejecución de estas políticas.

Estas orientaciones representan el

resultado de algunos años de estudios, y de reflexiones sobre la compleja realidad de la ciencia y la tecnología, y constituye realmente un logro frente a una total ausencia de políticas que padecimos durante largos años. Sin embargo, continúan estando presentes dos grandes órdenes de problemas que deben ser encarados.

LOS PROBLEMAS

El primero de los problemas, de índole más general, se refiere a la poca fuerza que pueden desarrollar los instrumentos explícitos de política científica y tecnológica para incidir eficazmente sobre el comportamiento tecnológico de las unidades productivas. En efecto, según han revelado diversos estudios sobre los “instrumentos de Política Tecnológica” (9), la fuerza real de los instrumentos explícitamente concebidos con este objeto, es bastante reducida frente a la inercia de otras políticas y procesos que configuran la dinámica de la economía y de los procesos de toma de decisión en materia científica y tecnológica.

El segundo de los problemas, en parte implicado en el que venimos de señalar, es que el Plan de Ciencia y Tecnología puede incidir sólo sobre la “oferta” de ciencia y tecnología, y sólo muy indirectamente (y con suma debilidad) sobre la “demanda”.

Ambos problemas, configuran una de las principales dificultades en países que, como Venezuela, aspiran a desarrollar la ciencia y la tecnología dentro de la contradicción del estilo de desarrollo adoptado, para el cual lo “natural” es depender tecnológicamente del exterior y no demandar un sustancial esfuerzo interno. De allí que debe verse el desarrollo de la ciencia y la tecnología más como pro-

blemas de índole nacional global que como problemas de naturaleza sectorial y restringida.

BALANCE INCONCLUSO

Estos 20 años comprendidos entre 1958 y 1978 han sido muy significativos para la ciencia y la tecnología en nuestro país. Han crecido las magnitudes de las actividades de investigación, se han preparado recursos humanos, se han realizado estudios importantes, se han creado instituciones necesarias, se ha despertado conciencia, se han conocido mejor la naturaleza y magnitud de los problemas planteados. Esto, y tal vez más, puede ser colocado en el platillo favorable de la balanza. Sin embargo, no podemos estar satisfechos, porque nuestra investigación todavía es muy incipiente, sus magnitudes y su orientación global no son las deseables, la dependencia tecnológica continúa siendo una dura y costosa realidad, y los instrumentos de política no han sido afinados, fortalecidos y coordinados suficientemente.

Veinte años no son mucho, ni en la historia de un país, ni en la historia de la ciencia y la tecnología. Pero son casi todo lo que tenemos. Hasta ahora hemos tenido, quizás, la excusa de quien comienza y debe cometer errores por desconocimiento. De ahora en adelante, cada paso debe ser seguro y eficiente. Los costos de los errores y sus consecuencias son cada vez mayores y más graves. El desarrollo exponencial de la ciencia mundial, y el papel estratégico de la tecnología son hechos reales que obligan a que todo lo que se haga, en materia de desarrollo científico y tecnológico se haga bien hecho, porque en estas materias el que no avanza, retrocede.

NOTAS:

- (1) Nuestras fuentes de datos estadísticos sobre la investigación científica en Venezuela son las que se mencionan en el Cuadro No. 1, salvo indicación contraria expresa.
- (2) Una “organización de investigación y desarrollo” es una unidad estadística definida por el CONICIT para la realización de sus Encuestas sobre la investigación en Venezuela. Es una unidad que realiza tareas de investigación como actividad principal que cuenta con cierto grado de dirección propia como para ser separable a objeto de la recolección de información. Una “organización” puede equivaler a un Centro o Instituto pequeño, como puede también formar parte de un “organismo” mayor. La USB, la VSB o el IVIC son para la Encuesta, “organismos” compuestos de un cierto número de “organizaciones”. El Gráfico 1 sólo representa las fechas de fundación de las “organizaciones” encuestadas por CONICIT en 1975. No debe pues considerarse completamente exacto en el sentido histórico.
- (3) Olga Gasparini: *La Investigación en Venezuela*, IVIC, Caracas, 1969.
- (4) Marcel Roché (1976). “Facteurs de régulation dans le développement scientifique et technique d'un pays”. *Scientia*. Año LXX, Vol 111, pp. 51-63.
- (5) Roberto Salas Capriles. *100 Tecnologías desarrolladas en Venezuela*. CONICIT, Caracas, 1975.
- (6) Davidson J. Frame (1977). “Mainstream research in Latin America and the Caribbean” *Interciencia*, vol 2, No.3, mayo-junio 1977, pp. 143-147.
- (7) CORDIPLAN, Ministerio de Fomento, CVF *Transferencia de Tecnologías*. Mimeo, Caracas, 1970.
- (8) Ver: *Grupo Andino*, No. 64, mayo 1977, p. 5.
- (9) Ignacio Avalos y Rafael Rengifo (asistente) *Análisis de la Política Tecnológica Nacional*. Mimeo, CONICIT, Caracas, 1977.

LAS BECAS AYACUCHO VAN A...

RUTH LERNER DE ALMEA

No es frecuente que la presidencia o la dirección de una institución tenga la actitud positiva de aclarar e informar al público sobre la gestión realizada y refutar juicios y criterios que considera infundados. Sin embargo es muy de desear esa práctica democrática

Por eso publicamos con especial agrado esta colaboración de la Dra. Ruth Lerner de Almea que dialoga, informa y responde desde la Presidencia de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho sobre opiniones emitidas en SIC.

Ojalá esta colaboración contribuya a un mejor conocimiento del programa y a disipar algunas dudas que están en el ambiente. (N. de la R.).

Señores
Consejo de Redacción
Revista SIC
Centro Gumilla
Ciudad

Muy distinguidos señores:

En el No. 403 de su prestigiosa revista apareció un artículo denominado ¿Adónde van las becas Ayacucho?, el cual estaba firmado por Luis Ugalde, S.J., Director de SIC. En el mencionado artículo se formulan una serie de preguntas y se plantean una serie de críticas acerca del destino y los objetivos de las becas otorgadas por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Es la intención de esta comunicación tratar de responder en la forma más objetiva posible a esas preguntas y críticas, así como la de aportar información general sobre la Fundación.

Conociendo la objetividad periodística que caracteriza a esa revista esperamos que esta comunicación sea incluida en el próximo número de su importante publicación.

Los planteamientos avanzados por el Padre Ugalde, muchos de los cuales constituyen afirmaciones presentadas sin respaldo de información que sean la resultante ya de conocimiento sobre la Fundación o derivadas de trabajos de investigación, pueden ser resumidos en los siguientes puntos:

- ¿Cuáles son los objetivos específicos del programa de becas, aparte de la idea de enviar estudiantes al exterior?
- El "alarmante" porcentaje de estudiantes de pregrado becados en el extranjero.

- Algunas consideraciones sobre aspectos de tipo cultural.
- El costo del programa.
- La carencia de estudios sobre necesidades de recursos humanos en el país que permitan otorgar becas no para mejorar el curriculum vitae del becario sino para satisfacer una demanda concreta.

De seguida pasaremos a darle respuesta a cada una de esas formulaciones:

— Los objetivos del programa han sido reseñados en forma general en el decreto de creación que le dio origen a esta institución (Decreto Presidencial No. 132) y en el aparte de Aspectos Principistas, donde explicamos que la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho ha sido diseñada para que cumpla tres objetivos específicos. En primer lugar, esta institución es un organismo encaminado a permitir una mayor incorporación al proceso educativo a los jóvenes provenientes de los sectores de medianos y escasos recursos, especialmente a aquellos provenientes del interior del país. En segundo lugar, la Fundación es un organismo incentivador de la oferta que orienta la formación de recursos humanos hacia las áreas prioritarias del desarrollo nacional. En tercer lugar, la Fundación cumple un importante papel en la captación y adaptación de tecnologías y en el desarrollo de potencialidades que permitan generar nuevos conocimientos y técnicas. Como se puede observar, los objetivos específicos de la Fundación van bastante más allá de "la idea general de enviar muchos miles de venezolanos a estudiar en el extranjero".

A continuación vamos a reseñar la concordancia que ha existido entre los objetivos de la institución y los logros

ahora alcanzados. Estamos seguros que de esta manera vamos a contribuir a las "agradables sorpresas" que experimentan personas como el P. Ugalde cuando ven que "un gobierno cumple con los objetivos fijados".

Como decíamos anteriormente, el primer objetivo de este programa es el de contribuir a la democratización de la enseñanza en Venezuela. Es un hecho actualmente comprobado el que en la medida que se asciende en los diferentes niveles del sistema educativo, los sectores socio-económicos menos favorecidos van teniendo una representación relativa menor, esto es debido a que un mayor status socio-económico de los padres permite un mayor tiempo de permanencia de sus hijos en el sistema educativo. Es la creencia de quienes hemos diseñado este programa que una de las maneras más eficientes de superar esta situación consiste en proporcionar a estudiantes de pocos recursos, los medios económicos que les permitan continuar dentro del sistema educativo.

El éxito de esta política lo demuestra el hecho de que el promedio de calificaciones académicas de los becarios de la Fundación, más del 65 por ciento de los cuales provienen de sectores de escasos recursos económicos, está muy por encima del promedio de calificaciones de los estudiantes no becarios. En una investigación concluida recientemente ("Evaluación de Algunos Aspectos Relacionados con la Situación del Becario", marzo 1978) se encontró que el promedio de las calificaciones (1977) de los becarios de la Fundación en Venezuela fué del 14,02 puntos y el de los becarios en el extranje-

ro de 14,88 puntos (escala del 01 al 20). Más aún, también se encontró que los becarios que provienen de capas sociales bajas tuvieron un rendimiento similar al de aquellos que provienen de sectores más favorecidos económicamente. Es evidente que estos resultados inciden en forma definitiva en la supervivencia académica de jóvenes que de otra manera es probable que abandonarían el sistema educativo. El objetivo de la democratización de la enseñanza se está logrando.

Ya hemos dicho que el segundo objetivo de la Fundación no es otro que el de orientar la oferta de recursos humanos hacia las áreas prioritarias del desarrollo del país; pero ¿cuáles son las áreas prioritarias? Cuando se lanzó este programa (1974) había la idea general de que dada la expansión económica que experimentaba el país y dados los ambiciosos planes de desarrollo industrial y la nacionalización de nuestras industrias básicas pronto se harían sentir "cuellos de botella" en diferentes sectores debido a la falta de recursos humanos con la preparación adecuada. En cuáles sectores concretos se producirían esos "embotellamientos" era algo que no estaba totalmente claro aunque existía una especie de consenso nacional sobre la importancia de algunas áreas y especialidades (petróleo, naval, técnicos medios, etc.). Inicialmente la Fundación usó el ordenamiento de áreas prioritarias derivado del consenso antes expuesto; no obstante simultáneamente se inició una investigación inter-institucional entre el Programa y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (M.I.T.) con el objeto de construir escenarios prospectivos sobre la situación de la oferta y la demanda de recursos humanos en Venezuela hasta 1985. En la medida en que se obtenían los resultados de ese estudio, esta institución adaptó su ordenamiento de áreas prioritarias a esos resultados. El otorgamiento de becas en las especialidades así determinadas ha contribuido sin duda alguna no simplemente para mejorar "el curriculum vitae" de algunos venezolanos, tal como expresa el autor del artículo comentado, sino para satisfacer en forma efectiva los requerimientos del proceso productivo de la nación venezolana. El segundo objetivo de la Fundación también se está cumpliendo.

Nuestro tercer objetivo, consiste en la captación y transferencia de tecnologías, y el mismo está siendo implementado a través del envío de becarios al exterior a cursar carreras a nivel técnico, de licenciatura de postgrado. Como el haber enviado estudiantes de licenciatura a seguir programas académicos en el exterior es uno de los aspectos que el P. Ugalde ataca con mayor vehemencia, permítanos una digresión para aclarar ese punto.

El mayor número de becas de pregrado para el exterior fueron concedidas durante los primeros años del funcionamiento de este programa, tiempo en el cual aún no habíamos concluido los es-

tudios sobre necesidades de recursos humanos a las cuales hicimos referencia en un párrafo anterior. Existía en esa oportunidad la creencia de que las universidades nacionales no se bastarían para producir el número de profesionales que a corto plazo demandaría el país, y que en consecuencia era necesario recurrir a universidades extranjeras para formar los profesionales que pronto serían requeridos. Las investigaciones realizadas nos indicaron que no eran del todo ciertas esas primeras apreciaciones y que no sería necesario enviar más becarios de pregrado al exterior cuando las carreras que ellos fueran a cursar sean ofrecidas en el país. Como resultado de esa conclusión la Fundación ha limitado las becas de licenciatura fuera de Venezuela exclusivamente a aquellas especialidades prioritarias no contempladas dentro de los programas de educación superior del país. No obstante, creemos que fue mejor pecar por exceso, válganos la expresión, que pecar por defecto. Más aún, es nuestra opinión, y así lo demuestran el rendimiento y grado de adaptación de nuestros estudiantes en el extranjero, que no está en lo cierto el P. Ugalde cuando expresa que "La dificultad del ambiente, la relativa indefinición de la propia vida, la soledad, lo hacen propicio (al estudiante) para naufragio sin rumbo". Los jóvenes venezolanos han demostrado que son capaces de mucho más de lo que algunos parecen creer; quienes hemos pasado muchos años dedicados a su educación no hemos sido defraudados en ningún momento por la confianza que hemos puesto en ellos.

Volviendo a nuestro tercer objetivo, decimos con honestidad que aún no estamos en capacidad de evaluar la efectividad del programa en cuanto a la captación y transferencia de tecnologías. Sólo el regreso de los becarios y el paso del tiempo podrá darnos información suficiente para juzgar sobre este punto. No obstante, esto no implica que permaneceremos inactivos esperando que las evaluaciones se produzcan por ellas mismas; ya la Fundación está trabajando en la elaboración de un proyecto de investigación permanente destinado a hacer un seguimiento de los becarios que retornan, a fin de estimar la contribución de los conocimientos adquiridos fuera de Venezuela al mejoramiento de la capacidad productiva de nuestra sociedad.

— Dos observaciones aún nos faltan por hacer en esta ya larga misiva. La primera se refiere a algunas aseveraciones poco fundamentadas que hace el autor del artículo que motivó esta respuesta y la segunda trata del costo del programa.

Cuando el P. Ugalde escribe sobre cuáles fueron las causas que a su juicio motivaron a la Fundación a enviar estudiantes de pregrado al exterior sólo encuentra como explicación "una secreta convicción (por parte de la Fundación) de que aun lo malo extranjero es mejor que lo bueno venezolano" y "...la convicción de que por lo menos (los beca-



Ruth Lerner de Almeida

rios) aprenderán "cultura", "orden", "aspiraciones" y "sentido de la responsabilidad" propias de los norteamericanos, franceses o alemanes". Con todo el respeto que se merece el P. Ugalde nos permitimos plantear las siguientes interrogantes: ¿Qué es lo "malo extranjero mejor que lo bueno venezolano" a lo cual se refiere el P. Ugalde? ¿De qué documento de la Fundación se desprende que lo que se busca es enseñar "orden", "cultura", etc.? Y si por el contrario los documentos y publicaciones de esta institución siempre han insistido en la necesidad de la preparación técnica y la adquisición de metodologías que permitan desarrollar la capacidad creadora de nuestros estudiantes, ¿qué fórmula misteriosa ha encontrado el autor para inferir "convicciones secretas" de esos documentos? Sinceramente creemos que tales conclusiones han sido originadas no en sesgos sino en su falta de información y en desconocimiento de la Fundación, estamos seguros que cuando investigue un poco más sobre esta institución, sus objetivos y sus procedimientos, estará en capacidad de escribir artículos, críticos o no, que sean más consonos con su alta investidura.

— Por último, hagamos referencia al problema de los costos. Nadie ha alegado que este programa ha sido implementado para reducir los costos de educación en Venezuela, no, porque no se pueda alegar en ese sentido, sino debido a que eso no fue la intención originadora de esta institución. La Fundación Gran Mariscal de Ayacucho no debe ser confundida con un organismo que ofrece educación; nuestra función primordial, como ya hemos señalado, consiste en incrementar las posibilidades de estudio de personas provenientes de los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad. Nuestro objetivo en ese particular no se limita a sufragar los gastos de matrícula de los becarios, sino también sus gastos de vida, médicos, de seguros, de libros y —en el extranjero— familiares y de pasajes. Es decir, no sólo

le ofrecemos la posibilidad de que pueda asistir a un aula y tener profesores para que puedan estudiar. Esta situación, de diferencia de funciones, hace que no sean comparables los costos por becario de la Fundación y por estudiantes de las universidades nacionales. Los costos resultan evidentemente más altos cuando se proveen todos los servicios.

Ahora bien, si después de esta necesidad aclaratoria aún se quiere comparar la "rentabilidad" de la inversión de la Fundación con la "rentabilidad" del sistema de educación superior, la variable a estudiar no es el costo por estudiante —como sugiere el P. Ugalde— sino el costo

por graduado. En ese sentido, permítase nos recordar que en el transcurso de los últimos 20 años la tasa promedio de graduados del subsistema de educación superior, con relación a los alumnos que ingresan a ese subsistema, ha sido de aproximadamente el 22 por ciento. La tasa promedio de la graduación de los becarios de la Fundación ha sido hasta ahora del 95 por ciento, y las tendencias de la misma nos indican que en los próximos 5 años será de un poco más del 86 por ciento. Es decir, en términos de "rentabilidad" resulta evidente que la inversión de esta institución está más que justificada. Sin embargo, y en esto queremos insistir, la razón

de ser de la Fundación no es la de reducir los costos de la educación sino el hacerlas efectivamente accesible a aquellos que de otra manera serían discriminados de hecho aunque no de derecho.

Agradeciéndole la atención que le puedan dispensar a los conceptos e ideas aquí formulados y ofreciéndole toda la información que sobre esta institución tenga a bien requerir, me es grato invitarlo a visitar la institución sobre la que tanto se habla y tan poco se conoce.

Atentamente,

RUTH LERNER DE ALMEA
Presidente

OBSERVACIONES DE LUIS UGALDE

Las preguntas hechas en este diálogo abierto me obligan a hacer algunas observaciones. Por la brevedad del espacio ellas serán como notas esquemáticas.

1. El tema de mi comentario en SIC de marzo era "el porcentaje de estudiantes de pregrado becados en el extranjero". Según datos oficiales asciende al 81,1 por ciento del total en el exterior. A los pocos días de haber escrito mi crítica a este punto ví con alegría en la prensa que la Fundación había decidido corregir este error. La carta de la Dra. Ruth Lerner de Almea confirma este satisfactorio cambio de rumbo.

Todavía siento que ello no ocurriera antes, pues parece de sentido común y ya hace tres años existían las observaciones a este respecto. Me temo que para cuando se haga efectiva la corrección (los ya becados no podrán regresar antes de 1979, 80, 81 y 82) las becas de la Fundación en el extranjero estén drásticamente reducidas por falta de fondos.

2. Yo conocía el Decreto Presidencial No. 132 y los objetivos allí expresados, pero ellos no justifican los becados para licenciatura en carreras existentes en el país.

Por otro lado, aunque se exprese allá, no puedo creer que el propósito del Gobierno sea lo que afirma la Dra. Lerner: "el primer objetivo de este programa es el de contribuir a la democratización de la enseñanza en Venezuela". Comparto sí (y he escrito sobre ello) la apreciación de que en la práctica nuestro sistema educativo discrimina al joven de pocos recursos. Pero no puede ser el primer objetivo del envío de 10.000 becados al exterior corregir la discriminación social del sistema nacional de educación que afecta a 900.000 jóvenes de 15 o más años que estudian y a otros cientos de miles de la misma edad que no pueden estudiar. Con todo estoy totalmente de acuerdo que en un programa de becas en el ex-

tranjero para lograr capacitación urgente en áreas tecnológicas no atendidas en el país, se tenga cuidado de no excluir, e incluso dar preferencia a los jóvenes de familias de menores ingresos. Pero nunca podrá ser la "función primordial".

3. Ninguno de los tres objetivos escritos justifica la política seguida en becas de pregrado. Es sabido que la lectura de los decretos, los discursos, las memorias y cuentas o de la constitución de un país, no es la mejor fuente de información para conocer ciertas políticas. Si así fuera, en Venezuela el "pueblo" sería realmente soberano y los gobernantes meros ejecutores de sus órdenes sin ninguna interferencia de grupos económicos. Hay fuentes informales que a veces llevan el agua de la verdad que niegan los cauces de la información oficial escrita.

Según esas informaciones cuando se decidió el plan de becas, en CORDIPLAN se presentaron objeciones a los grandes números desde el primer año por los peligros de pérdidas por improvisación. Pero en instancias superiores habrían sido desestimadas, llegando incluso a comentar que entre tantos siempre habría algunos genios que compensarían las pérdidas de otros.

4. Como consideraba —y sigo considerando— un mal el envío de becados para los pregrados existentes en el país, tenía que afirmar que en ese nivel se está prefiriendo lo malo extranjero a lo bueno nacional, o considerando que algo es bueno por ser extranjero y malo por ser nacional. Me consta además que en demasiadas políticas de éste y otros gobiernos ese sentimiento lleva a tomar graves decisiones en materia de importación, asesorías y becas. Mientras carezca de otra hipótesis mejor tengo que seguir pensando que esta actitud también influyó en la decisión —por lo demás para mí incomprensible— de enviar miles de jóvenes bachilleres al extranjero a cursar carreras

universitarias existentes en el país.

5. En cuanto al rendimiento la Dra. Ruth Lerner pondera el éxito alegando que en los becados de la Fundación el promedio de los que llegan a graduarse "ha sido hasta ahora del 95 por ciento", mientras es del 22 por ciento en el subsistema de educación superior en el país en los últimos 20 años. Pero yo estoy argumentando contra los estudios de licenciatura y creo que no se puede alegar ninguna tasa de graduados en ese nivel pues nadie ha podido completar (todavía no llevan 4 años) los estudios equivalentes a los cinco años de nuestras universidades. Aun dentro de tres años, esta comparación no será posible puesto que se nos ha dicho que la gente enviada es selecta —como debe ser— y por tanto su porcentaje de coronación de estudios no puede contraponerse al promedio nacional, sino a lo que ocurre con personas de similar nivel y aptitudes en el país en los mismos años.

6. Finalmente no se me escapa que la beca en el exterior incluye —y debe incluir— gastos de vida que van más allá de la matrícula. Mi comentario en el SIC de marzo traía a colación ese tema no para comparar lo incomparable sino para resaltar la cuantía de los gastos a fin de hacer ver que sólo una diferencia muy superior con lo obtenible en el país puede justificar ese gasto de parte del gobierno. Y esa diferencia, a mi modo de ver, no se da.

7. Sé que a medida que avanza el tiempo se han corregido no pocas fallas en la Fundación y se va mejorando en la indispensable atención a la vida difícil del becario en el extranjero. Así mismo espero que continúe el perfeccionamiento. Incluso me agradecería mucho que las reservas que sigo manteniendo (a pesar de las amables aclaraciones de la Presidente de la Fundación) resultaran infundadas.

LUIS UGALDE

LA CAMPAÑA ELECTORAL

LUIS UGALDE

UNA CARRERA ALOCADA Y SIN OBJETIVOS

En abril empezó oficialmente la campaña electoral, aunque llevábamos casi un año sometidos a los escarceos pre-electorales. El comienzo fue torrencial y desbordado como las lluvias que este año vinieron adelantadas. No pocos tiemblan con sólo pensar en ocho meses aguantando a los atilas de la política capaces de arrasar con plazas y parques, acabar de obstruir el insoportable tráfico y bloquear el reducido espíritu de trabajo en las dependencias oficiales al mismo tiempo que arrastran la conciencia del país bajo las patas del desbocado tropel de promesas sin escrúpulos ni respeto. Las lluvias siempre hacen algunos estragos pero sabemos que el saldo de beneficios que acarrearán es muy superior. ¿Pero cuál es el beneficio de una campaña tan larga, tan costosa, tan deseducativa y tan irrespetuosa?

Ya es común referirse a la campaña con la figura de las carreras. ¿Quién se distanció en la arrancada? ¿Quién lucía más vigoroso en la partida?

Desafortunadamente parece ser una imagen correcta de lo que está ocurriendo. Desafortunadamente, porque la carrera no cambia nada; sólo mide el orden de llegada de los corredores. La carrera apasiona, crea partidarios, alimenta ilusiones, cruza apuestas. Al final hay triunfadores y derrotados sin que el triunfo y la derrota signifiquen otra cosa que el hecho de que uno llegó antes y el otro después. Y luego la entrega del trofeo...

En política ¿por qué se corre? ¿para qué se hace ese ingente derroche de dinero, de energía humana, de emoción y esperanzas? Tiene que haber algo de suficiente entidad e importancia que justifique todo ello. Y ese algo es lo que hasta ahora no se ve en la campaña.

Los candidatos afirman que son mejores que sus adversarios y que llegarán antes: el triunfo está asegurado. También hacen el fácil juego de cambiar de signo el penoso catálogo de problemas nacionales: ofrecen agua a la sedienta Guajira, vivienda al habitante de rancho, estímulo y pro-

tección estatal al capitalista, igualdad ciudadana al nacionalizado y televisión en colores al que no puede ir al cine...

Pero de verdad, ¿qué está en juego en las actuales elecciones? Ciertamente no la solución de todos los males como de manera mentirosa, irrespetuosa y delictiva afirma algún candidato. Quien hoy tiene la corrupción de ofrecer descaradamente lo que no se puede dar no dudará mañana en abandonar lo que ciertamente se debe

hacer. Quien miente en la campaña seguirá mintiendo en el gobierno así pretenda ser correcto o arreglar esto. ¿Hay derecho de valerse de la miseria ajena para prometer sin ningún control cualquier cosa? ¿No es esto un delito público que merece sanción?

Tampoco está en juego en estas elecciones un cambio de sistema económico-social —o el comienzo de dicho cambio— como algunas raras veces puede ocurrir en las elecciones. Esto sería el caso de las últimas elecciones francesas o de las que decidieron en Chile el triunfo de Salvador Allende. Aquí el triunfo electoral está entre Luis Piñerúa y Luis Herrera, dos candidatos cuyos partidos están identificados con el sistema capitalista.

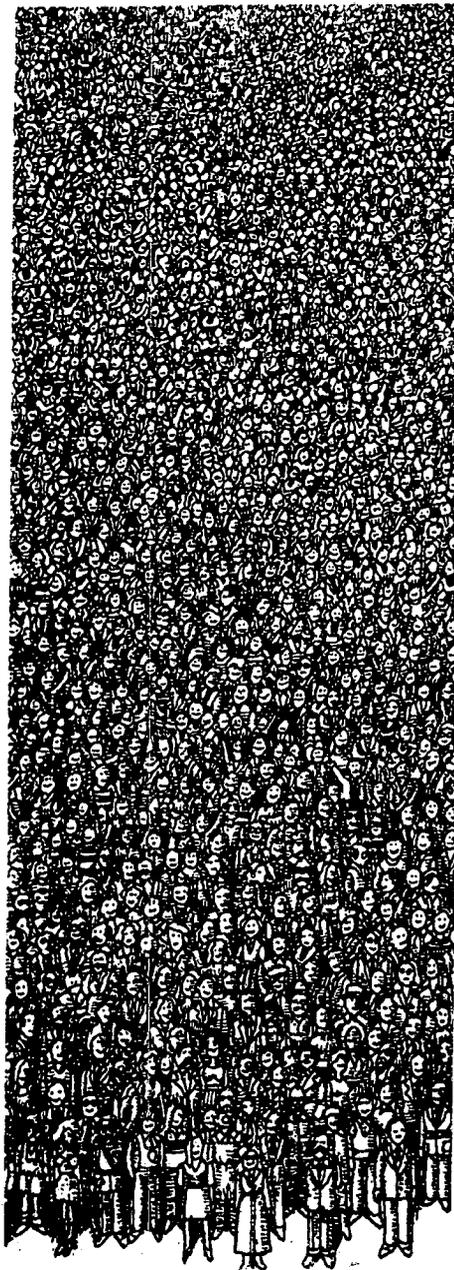
LO QUE ESTA EN JUEGO

¿Qué está en juego entonces?

En primer lugar la posibilidad de sancionar a un gobierno y a un partido que han malbaratado una oportunidad nacional única. Esta posibilidad tiene importancia dentro del sistema democrático. No es algo trivial e insignificante.

En segundo lugar ofrece la oportunidad de que la alternativa socialista por boca de variadas fracciones sea propuesta y escuchada con una amplitud nunca antes conocida en Venezuela y consiga una adhesión suficientemente significativa como para permitir a estos partidos una labor parlamentaria de algún relieve y obligarlos a proponer caminos de futuro con madurez y realismo que trasciendan cierto infantilismo y ensoñación teorizantes tan frecuentes en la izquierda. Pero el resultado electoral inmediato no llevará a esta alternativa más allá de la adhesión de uno de cada cinco votantes.

En tercer lugar el partido capitalista que gane deberá afrontar graves y urgentes problemas con el fin de hacer más eficaz y más gratificante el sistema en que vivimos. No creo que AD signifique una fracción de la burguesía y COPEI otra como tanto gustan señalar algunos izquierdistas. En Venezuela las relaciones son más fluidas y pragmáticas. Cualquier sector de la actividad económica trata de a-



comodarse al partido de gobierno y a su vez éste termina entrando en varas dentro de las coordenadas que señalan los grupos económicos nacionales e internacionales: Una cosa es la retórica que hincha de ilusión "a las masas ignorantes" y otra muy distinta la política efectiva de gobierno.

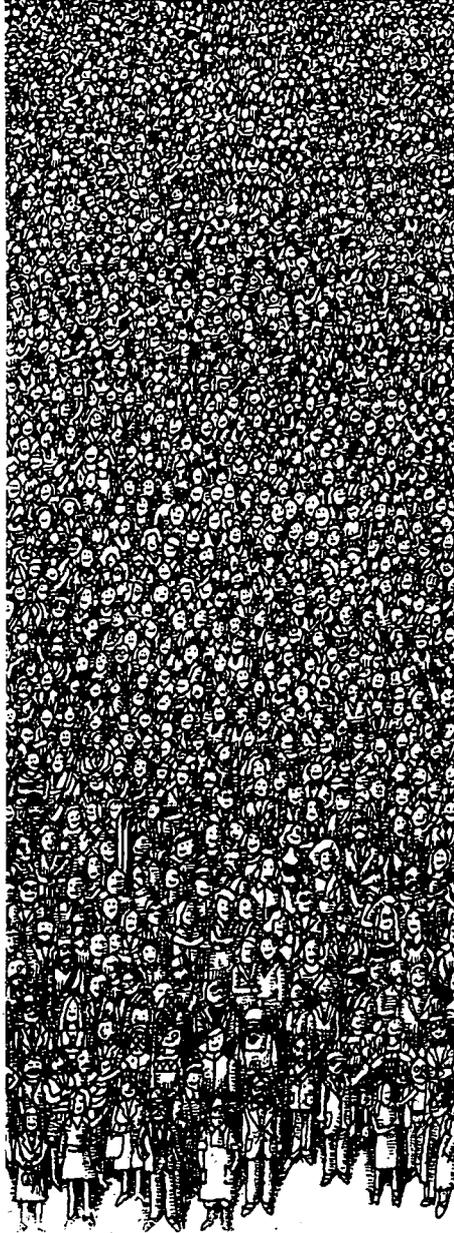
Por tanto la verdadera discusión está en una alternativa administrativa dentro de unas coordenadas no discutibles por ahora. Lo que está planteado es quién hará una administración mejor o menos mala del actual sistema y de la establecida correlación de fuerzas dentro de él.

Ello significa que al final del próximo período en Venezuela seguirá la marginalidad, la injusta distribución de los ingresos, la dependencia del capitalismo internacional, el problema masivo de vivienda, el gigantismo de las importaciones y la especulación médica con la salud del venezolano. Ningún cambio estructural es de esperar del próximo gobierno. Sin embargo ello no quiere decir que sea intrascendente ese gobierno, e indiferente el triunfo de uno u otro de los Luises.

Son muchos los avances y mejoras que pueden lograrse dentro del sistema capitalista y es ello y no otra cosa lo que razonablemente podrá esperarse del ganador de las elecciones. Y es en ese campo —fuera de todo mesianismo— donde deberá urgirse ahora a los candidatos de AD y COPEI.

Es falso decir que el capitalismo en Venezuela no puede mejorar y que necesariamente la administración pública debe mantener un alto índice fijo de ineficacia y corrupción. Este índice puede bajar.

Para que el próximo gobierno pueda lograr avances hay que precisar bien las áreas donde esto es posible y excluir los campos donde es imposible dentro del sistema capitalista venezolano y sin afectar intereses creados. Y después aprovechar los ocho meses para crear las condiciones de posibilidad para que estos avances se conviertan en realidad. Estas condiciones deben ser maduradas, planificadas y eventualmente pactadas antes de diciembre. Y esa es la tremenda pregunta de la campaña. ¿Todo ese derroche, despilfarro, vaciedad y alteración de la vida nacional pacífica son medios adecuados e indispensables para lograr avances y mejoras en el próximo quinquenio? Si así fuera todos aguantaríamos resignados la agresión electoral. En otros países el desbordamiento se reserva al último mes. Y ya está bien. Pero aquí hasta aguantaríamos gustosos ocho meses si fuera necesario para conseguir un gobierno capitalista mejor y un avance de la alternativa socialista quienes de ella esperamos un futuro de liberación del país. Pero desafortunadamente parece haber una relación inversamente propor-



cional entre la duración y el derroche de la campaña y la maduración de las condiciones de posibilidad para hacer un buen gobierno.

PROGRAMA CAPITALISTA OPTIMISTA

Quiero señalar algunos puntos centrales que los venezolanos tendríamos derecho a exigir del próximo gobierno capitalista sea éste adeco o copeyano. No son problemas fáciles, pero sí muy urgentes y necesarios. Vamos a reducirlos a cuatro puntos.

1.— Dominio nacional del petróleo y del comercio exterior

Sabemos que la nacionalización no ha dado al país este dominio en la forma que era de desear. Tampoco se puede hablar en este campo de "todo o nada". Sin duda en los contratos de servicios y de comercialización entre la nación venezolana y las compañías petroleras extranjeras hay aspectos vergonzosos y que atan a Venezuela de manera muy negativa. El avance en esta área está dependiendo de la capacidad, la seguridad y la voluntad de independencia que tenga el gobierno y el capitalismo venezolano. Al mismo tiempo

sólo se puede forcejear con las compañías si hay tal dominio nacional del comercio exterior que se importe lo que conviene y en la cantidad en que sea necesario.

Dos tareas urgentes y muy difíciles dados los vicios y los intereses creados en torno a la importación desbordada. Las necesidades artificialmente creadas no desaparecerán espontáneamente, sino con un drástico viraje para que los ingresos petroleros sean cada vez menos importantes en el presupuesto nacional y las importaciones de bienes de consumo en la economía.

2.— Fortalecimiento del aparato productivo nacional

Tampoco aquí se trata de una idea novedosa, sino de algo evidente. La reducción y el control de la producción de petróleo y de las importaciones debe estimular la otra cara de la moneda, la producción industrial y agrícola integrada y autosostenida. También está claro en los diversos diagnósticos que se disponen en el país cuáles son los intereses y obstáculos que se oponen. ¿Qué proponen en serio los partidos y candidatos para resolver esos obstáculos? ¿Qué se va a hacer para que la agricultura y la industria lleguen a ser los sectores más dinámicos del país en cuanto a inversión, productividad, empleo y aporte al producto territorial bruto?

3.— Eficacia del sector público productor de bienes.

Hay noticias desconsoladoras de la Petroquímica y es reciente el dato de las pérdidas del año pasado en la Siderúrgica. El próximo gobierno tiene que abordar de una vez con seriedad y disciplina organizativa la tarea de hacer productiva y rentable la actividad económica que está reservada al sector público. Ese es un reto que no se resuelve con entregarlo al sector privado.

4.— Eficacia del sector público productor de servicios

Esta es tal vez una de las deficiencias que la gente más directamente sufre. Sanear los diversos servicios significa nada menos que ir cambiando la deformación mental que se tiene con respecto al puesto burocrático: es una simple presa o botín de guerra que se reparten los vencedores. En este caso los vencidos son los millones de venezolanos clientes de esos servicios.

No más diagnósticos. Sino firme decisión para abordar sin contemplaciones lo que todo el mundo pide a gritos.

Si en estos cuatro puntos lograra el próximo gobierno capitalista avances sustanciales sería todo un milagro. Todavía habría millones viviendo en ranchos, las diferencias de clase serían hirientes, la

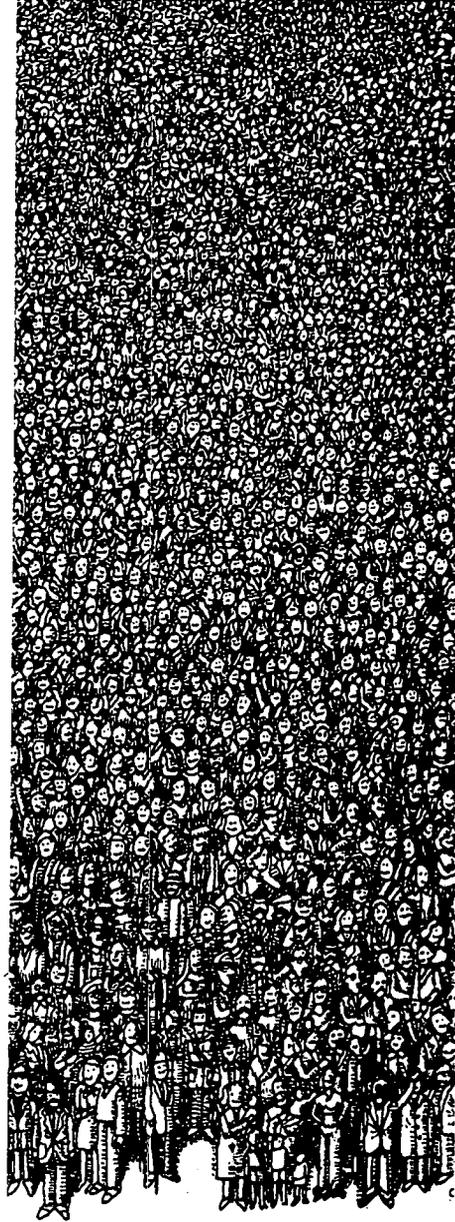
marginalidad estaría presente, la agricultura definitivamente sería capitalista, pero se habrían logrado avances que tenemos derecho a exigir a un gobierno capitalista. Estos otros problemas y algunos más que podríamos enumerar no pueden resolverse sin un cambio de estructuras y es absurdo esperar eso de AD o COPEI.

PARTIDOS Y CALCULOS ELECTORALES

Por lo demás el comienzo de la campaña ha demostrado lo que ya se sabía: que aquí hay un enfrentamiento de poder a poder entre dos maquinarias y dos "billetes" que buscan su única moralidad y justificación en la razón del triunfo: si triunfó todo fue bueno y justo, si quedó derrotado todo fue inútil.

Tanto AD como COPEI en la primera quincena de abril han demostrado fuerza, organización y capacidad de movilizar gente. AD más fuerte como organización y con los enormes recursos económicos y coactivos del gobierno detrás. COPEI en clara desventaja como partido, pero altamente favorecido por la frustración y el descontento nacional ante el fracaso del gobierno que ha dejado pasar esta oportunidad privilegiada. El hecho de ser partido de gobierno ofrece mil medios que AD sabe usar hábilmente, pero al mismo tiempo en los que no viven del gobierno, sino a pesar de él, crea un rechazo que tenderá mayoritariamente a castigar a AD votando por COPEI. De esta manera lo que tienen los socialcristianos de inferioridad organizativa y de movilización, tienen de ventaja como receptores del voto de la frustración y del castigo al gobierno. Es conveniente advertir que esta vez no existe el Larrazábal del 58, el Uslar Pietri y el Jóvito Villalba del 63 o el Burelli Rivas del 68 que lograron entre un 20 y un 30 por ciento del total de los votos con sólo recoger el sentimiento antiadeco—gobierno presente en Caracas y en otras capitales. Renny Ottolina hubiera llenado en parte esta función. Su fallecimiento libera cuantiosos votos que en buen porcentaje tenderán hacia Luis Herrera.

Al mismo tiempo el retiro obligado de Diego Arria del gobierno y su lanzamiento como candidato tiende a desfavorecer a AD. ¿Pero en qué grado? Es evidente que Arria tiene carisma y atractivo. Su total identificación con el gobierno difícilmente atraerá votos de la oposición. Pero ¿cuál puede ser la cuantía de esa votación? Por ahora ésta es una incógnita que tardará un tiempo en clarificarse. Arria no se lanza en condiciones óptimas. El partido con razones bien de peso lo empujó del gobierno y le cerró el paso a su sobrevivencia política en el barco de Piñerúa. Puesto así, su alternativa era quemar su notable capital político actual



y esperar mejores tiempos dedicándose a los negocios o a buscar rápidamente apoyos económicos y aunar los muy escuálidos recursos organizativos para dar un mínimo de respaldo y movilidad al capital inicial del carisma personal. Diego es hombre audaz y hasta ahora ha corrido con suerte. Su candidatura descansa en la audacia y en la suerte, es decir, tiene las mismas probabilidades de éxito que de fracaso rotundo. Por éxito entendemos el logro de pocos centenares de miles de votos que ante una victoria muy precaria de cualquiera de los Luises pudieran ser negociables a alto precio. Su campaña debe contar con fuertes recursos económicos y con los medios de comunicación y no es seguro que tenga demasiado apoyo en estos dos aspectos.

Pero hay más incógnitas. URD tampoco se ha definido. Es un partido en extinción, pero a veces en las retiradas se ganan batallas. Cien o ciento cincuenta mil arrimados a la candidatura de Luis Herrera no son nada despreciables. Conviene recordar que Caldera ganó por treinta mil votos. Estos son algunos de los alineamientos pendientes. Además hay otras incógnitas más decisivas y menos previsibles dependientes fundamentalmente de la

marcha del gobierno en los próximos ocho meses. El saldo de la última hora puede influir en más de medio millón de votos de esos dos millones de indecisos actuales. De manera que el triunfo está totalmente indefinido.

Algo más claro está el tercer lugar que con la muerte de Renny aparece indiscutiblemente para el MAS. Quienes apoyan a José Vicente están muy optimistas porque en la primera arrancada han logrado el difícil reto de no quedar totalmente eclipsados por AD y COPEI. Tienen más organización, recursos, sentido de la propaganda y cobertura nacional que los otros grupos de izquierda. Su candidato lleva la ventaja de ser conocido en todo el país. Las elecciones gremiales pueden ser cubiertas por una pequeña organización que puede movilizar unos pocos dirigentes y una firme defensa de las reivindicaciones. Pero las elecciones nacionales en las condiciones venezolanas de costo y duración tienden a aplastar a los grupos menores.

En estas condiciones José Vicente volverá a ser el candidato que más votos va a atraer de ese sentimiento de izquierda bastante difundido y no vinculado a ninguno de los partidos con candidato. El apoyo que el EPA, GAR, Vanguardia Comunista y Liga Socialista le dan es un síntoma de esta tendencia. Tendencia que no se resigna a que la izquierda quede sin ningún relieve electoral.

El MIR fue llevado contra su voluntad primero a lanzar su propia candidatura. En momentos sufrió cierta ilusión óptica por algunos notables triunfos gremiales. Su candidato Américo Martín, joven y brillante, no puede aspirar sino a una muy pobre figuración. Con todo en términos partidistas el MIR tiene poco que perder con relación a su medio centenar de miles de votos. El ir solo puede servir para darle mayor relieve y en el peor de los casos duplicará con creces su anterior votación. Sin duda está en ascenso.

A estas alturas el PCV sigue siendo el más dispuesto a retirar la candidatura si hubiera una alternativa unitaria. Tiene un caudal fijo de votos que con la ayuda de su candidato Héctor Mujica —tal vez el de mejores cualidades de comunicación y simpatía entre todos los candidatos— debe crecer.

En cuanto al MEP, su mejor carta es el Dr. Luis Beltrán Prieto para retener la militancia que aún le queda, pero es una lástima que un hombre que tuvo una alta votación en 1968 tenga que repetir ahora para retener unos pocos votos.

Un hecho positivo en esta atomización de la izquierda es que realmente han desaparecido los ataques mutuos en la campaña y se han logrado algunas alianzas en elecciones gremiales que han dado ya sus frutos positivos. ●

COOPERATIVISMO TRADICIONAL Y NUEVO COOPERATIVISMO

SILVERIO ZABALA

El Sr. Luis Delgado, Superintendente Nacional de Cooperativas, plantea su posición frente al Cooperativismo Venezolano en el Artículo aparecido en SIC, No. 400.

Presenta en primer lugar una crítica del capitalismo; la democracia puramente política —según su opinión— no permite, por parte de los trabajadores, la gestión de la actividad económica y se dirige a formas dictatoriales. Es decir que la participación democrática a nivel de la estructura política está totalmente condicionada por la estructura de poder en el aparato productivo.

Si los medios de producción están en manos del sector privado no habrá democracia en la industria ni en el comercio ya que los trabajadores no tienen poder de decisión en la gerencia de dichas empresas ni en la distribución de utilidades.

Los marxistas nos dirían que los medios de producción deben pasar a manos del Estado. De hecho, en Venezuela, un buen porcentaje de la producción lo maneja el Estado. Pero tampoco esta solución es aceptada por el Sr. Luis Delgado ya que afirma que tampoco hay democracia en la Administración Pública.

La verdadera solución estaría en el Cooperativismo, pero no en el Cooperativismo tradicional sino en el Movimiento Cooperativo tal como él lo visualiza, capaz de ser un instrumento de transformación del capitalismo.

Descarta el cooperativismo tradicional en vigencia en todo el mundo porque se basa en los principios de Rochdale que según su opinión, son un "mito" ya que "hacen el juego y consolidan el sistema capitalista", es decir, son un "pañito caliente", "un apéndice del sistema social donde se encuentre". No procuran soluciones para "todos".

Nos dice que, aunque las cooperativas tradicionales significan unidades de democracia económica, "no se orientan

como organización social a generar una fuerza que impulse la transformación de la estructura capitalista que sustenta a la democracia formal".

Es evidente que, el que parte de una posición teórica de que es preciso desplazar a la empresa capitalista, "causa de todos los abusos y alienaciones", buscará un plan para conseguir esta meta, y si el Cooperativismo tradicional no sirve para ese fin, es preciso buscar otro tipo de Cooperativismo.

Así el Sr. Luis Delgado ha luchado para crear en Venezuela un cooperativismo distinto. Comenzó su tarea en Barquisimeto con otros compañeros que recibían su remuneración de Fundacomún y fueron introduciéndose en las Cooperativas de Lara. Su estrategia consiste en agrupar las Cooperativas de diferentes tipos, que funcionen en cada zona, en Centrales Regionales y éstas en una Central Nacional. De esta manera se crea una integración regional y nacional, unificando la gestión y las decisiones del movimiento cooperativo, en relación al conjunto de sus actividades: financiamiento, producción, servicios, etc., conjugando los intereses de consumidores y productores.

Con esta integración el Sr. Delgado cree que puede plantear su posición política: conseguir una base económica suficiente para exigir políticamente el cambio de sociedad.

LA PRAXIS DEL SR. DELGADO

Para llegar a esta integración de las Centrales Regionales, el Sr. Delgado pensó que debía eliminar la integración por Federaciones sectoriales, ya existentes, y contempladas por la Ley.

Así con una pequeña modificación de la Ley (conseguida por Decreto Presidencial), sin consultar al movimiento cooperativo, eliminó el Instituto de Crédito Cooperativo que fue creado con mucho esfuerzo, por varios sectores cooperati-

vos, ya que la modificación legal privaba al Instituto de la base financiera prevista en la Legislación anterior.

Posteriormente eliminó la Confederación Nacional de Cooperativas ya que sus adeptos controlaban la Federación de Ahorro y Crédito y podían presionar a la débil Federación Agropecuaria. De esta manera, al desafiliarse estas dos Federaciones, sólo permanecían en la Confederación las Federaciones de Transporte y Vivienda, y la Ley exige la integración de tres Federaciones Cooperativas para mantener la Confederación.

Finalmente eliminó la Federación de Cooperativas de Vivienda y para ello se dio a la tarea de escudriñar las Actas de Asambleas de las Cooperativas que fundaron la Federación hace 11 años, ya que no aparecía en algunas Actas la decisión de integrar la Federación. Poco le importó que la Federación de Cooperativas de Vivienda fuera legalizada por la Superintendencia, poco le interesa que dicha Federación tuviera 11 años de vida activa y que organizara en Caracas un Congreso Americano de Cooperativas de Vivienda en el que tuvo derecho a la palabra. Desde el momento que se trata de una integración sectorial de cooperativas tradicionales, había que buscar un pretexto para eliminarla.

Los que mantenemos los principios tradicionales del Cooperativismo y que estamos afiliados a la Organización de Cooperativas de América (OCA), que también abraza esos mismos principios; no nos hemos opuesto a la integración en Centrales, puesto que se trata de algo previsto por la Ley, y que tiene sus ventajas para establecer servicios comunes en beneficio de todas las Cooperativas. Pero consideramos sectaria la posición del que, por favorecer su visión del Cooperativismo, pretende eliminar a las Cooperativas o Federaciones que siguen los principios mundiales del Cooperativismo y



conscientes del principio de la libre adhesión, no aceptan que se obligue a las Cooperativas a afiliarse a las Centrales.

Por otra parte la integración por Federaciones es la más conocida mundialmente ya que las Cooperativas de producción, consumo, agropecuarias, de transporte o de vivienda, se agrupan en su propia Federación que conoce las Técnicas el mercado, y el financiamiento adecuado para este tipo de empresa. Podrá por consiguiente asesorar a sus afiliadas con conocimiento de causa y promover nuevas empresas en ese mismo sector.

En cambio las Centrales que agrupan a todo tipo de empresas cooperativas, necesitarían un muy costoso equipo de profesionales para asesorar técnicamente a empresas de transporte, producción, consumo, vivienda, agrícolas, etc. al mismo tiempo, en cada región.

UN FIN O UN MEDIO — MITO O UTOPIA

El cooperativismo tradicional pretende fomentar las empresas cooperativas donde la definición de políticas, la gestión y las decisiones sobre la distribución de utilidades, las fijan los socios, es decir, los mismos trabajadores que en ella elaboran. No es el capital el dueño de la empresa sino los cooperativistas que aportan su trabajo. En las Asambleas cada trabajador tiene un voto.

Las empresas cooperativas se crean para satisfacer una necesidad del grupo (vivienda, consumo, agropecuarias, ahorro y crédito); o de la región (producción transporte, mercadeo).

Se pretende fortalecer el cooperativismo y alcanzar un fuerte porcentaje de la producción, o del servicio nacional en cuestión, para sanear el mercado, asegurar la calidad del producto y evitar especulaciones e intermediarios. Así se llega a transformar el sistema capitalista, en cuanto los medios de producción están en porcentajes importantes en manos del movimiento cooperativo, quien está presente con su cogestión, y la valorización del elemento humano, y del espíritu de servicio. La planificación nacional deberá tomarlo en cuenta.

Así sucede en varias naciones europeas y americanas para ciertos sectores de la producción.

Por consiguiente, este cooperativismo no es un "pañó caliente", ni un "mito", ni "hace el juego y consolida el sistema capitalista", sino que abre nuevos caminos con empresas que viven la democracia económica y transforman en regiones enteras la imagen empresarial, estableciendo nuevas relaciones en el mundo del trabajo.

El movimiento cooperativo que promueve y proclama el Sr. Delgado, pretende "desarrollar una fuerza política", un "poder del pueblo". Habría que entenderse en el significado de la palabra "pueblo". Desde luego que, para conseguir esa fuerza, el cooperativismo debe desarrollarse cuantitativa y cualitativamente. Entonces cabe la pregunta: ¿en qué situación se encuentra el cooperativismo venezolano? Nuestro cooperativismo es incipiente. La mayor parte de las cooperativas son de Ahorro y Crédito: 189 coope-

rativas sobre 417, con un total de Bolívares 133.127.647, en activos, y con aportes en ahorro que no llegan al 0.5 por mil de los ahorros y depósitos en Bancos y Entidades. Una cifra poco relevante.

El porcentaje de los activos de las cooperativas de producción en relación a las empresas de producción que laboran en el país, es todavía más ínfimo. Por eso, el Sr. Guido Zuleta en su artículo publicado en el No. 403 de SIC, concluía en la necesidad de orientar las metas del cooperativismo hacia el sector de la producción.

Es utópico hablar de "integrar los productores del campo y la industria con los consumidores", cuando prácticamente son irrelevantes las cooperativas de producción, agrícolas y de consumo.

El Sr. Delgado, desde la Superintendencia, debió planificar la promoción de nuevas y fuertes cooperativas de producción agropecuarias, en lugar de entorpecer y eliminar las ya existentes que no entraban en su juego.

Prefirió quemar las etapas y agrupar las Cooperativas de Ahorro y Crédito, con algunas más de otros sectores, en Centrales, con el utópico y objetivo de crear una fuerza política que eliminara la estructura empresarial capitalista. A pesar de ser dispensador de los créditos que Corpindustria otorga a las Cooperativas afiliadas a las Centrales, no hemos visto resultados que nos permitan entrever sus metas macroeconómicas.

Las Centrales tanto Regionales como la Nacional que integran cooperativas de todo tipo no podrán hacer un trabajo eficiente de asesoramiento técnico porque una empresa cooperativa de producción requiere un apoyo técnico muy diferente al de una empresa agrícola o de transporte. Es un trabajo sectorial que pueden desarrollar las Federaciones.

Con la ambiciosa y utópica idea de "exigir políticamente un cambio de sociedad" ha distorsionado el movimiento cooperativo venezolano, a pesar de algunos resultados positivos como el de las Funerarias.

Finalmente nos preguntamos a qué sociedad nos invita el Sr. Delgado. ¿Al estilo soviético o maoísta? Pero en estos sistemas tampoco podemos hablar de democracia económica. ¿A un sistema cooperativo integral que absorba toda la economía del país? Pero el cooperativismo no tiene sentido sin la libre adhesión.

Pensamos que el cooperativismo Venezolano debe progresar tenazmente, sin utopismos doctrinarios y sin sectarismos empresariales, haciendo énfasis en el sector de la producción y de la agricultura. El campo es inmenso. ¿Por qué entonces dividirnos y entorpecer el trabajo cooperativo con prejuicios doctrinarios y discriminaciones injustificadas?

El jueves 13 de abril, una marcha pacífica de estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas fue disuelta violentamente por la acción —no sabemos hasta qué punto “concertada” y “coordinada”— de la policía metropolitana y un atajo de maleantes armados y vestidos de civil, que actuaron con toda libertad y casi podríamos decir “bajo los auspicios” de los uniformados.

Una semana antes, los dirigentes estudiantiles del Instituto Pedagógico, del C.U. de Caracas, del C.U. de Los Teques, del Pedagógico de Maracay, de los Tecnológicos Capital y de Cumaná, del Politécnico Luis Caballero Mejías y del Francisco de Miranda, acordaron realizar marchas pacíficas de apoyo a FAPICUV (ver vida Nacional) y para presionar al M.E. a fin de que encuentre alguna solución a la inminente pérdida del semestre.

La marcha se desarrollaba normalmente y prometía pasar casi inadvertida entre las notas de prensa dedicadas al conflicto entre el Ministerio de Educación y FAPICUV, hasta que intempestivamente la Policía Metropolitana y la banda de “civiles armados” se abalanzaron sobre los estudiantes, hirieron a varios de ellos con perdigones y a pedradas, entraron en el edificio del Instituto Pedagógico, destrozaron los vidrios de la planta baja, arramplaron con lo que encontraron a su paso, dejaron señales de sus perdigones en las paredes interiores del edificio y más aún, algún policía olvidó su distintivo en un aula del primer piso: Las fuerzas del orden, presentes eficazmente y a fondo.

Como era de esperarse por la experiencia que tenemos en casos parecidos, al día siguiente vinieron las declaraciones irresponsa-



BANDAS ARMADAS

bles: el Gobernador del Distrito Federal “aseguró de la manera más categórica que los policías enviados estaban completamente desarmados”... Algo parecido escuchamos después de los asesinatos de estudiantes en los primeros meses de este año.

Ahora bien, si los policías no estaban armados —que no es lo acostumbrado—, las armas las tenían los hampones encapuchados que aparentemente desarrollaron un “operativo conjunto” (¿No es así como se llaman esas cosas?). En todo caso, aunque nos gustaría saber quiénes integran esa “eficaz” brigada civil, y de quién reciben órdenes, no esperamos enterarnos nunca, porque “oficialmente” esa banda salvaje no existe aunque haya sido fotografiada por todos los periódicos y por varios particulares en plena acción “conjunta” con la Policía.

Hay dos cosas que nos preocupan: en primer lugar, ¿En manos de quién está el orden público? El hecho de que bandas de civiles armados participen en la represión de cualquier foco conflictivo con la anuencia de las fuerzas del orden público es un hecho mucho más grave de lo que nos pretende hacer creer el Gobernador. ¿Tan ineptas son las fuerzas del “orden” que no sólo acuden a la violencia contra los manifestantes pacíficos, sino que tienen que ser auxiliados por vándalos y hampones? ¿Saben el Ministro del Interior, el Gobernador, etc... lo que significa legalizar de hecho la acción de bandas de civiles armados? ¿Saben que en una sociedad como la nuestra el monopolio de la violencia pertenece al Estado y en consecuencia ellos son los responsables directos de tales hechos? ¿En manos de quién dejan el orden de la vida ciudadana? Lo lamentable es que no hay propósitos de enmienda... todo promete seguir igual de disparatado, es decir... cada vez peor. No vamos a abundar más: demasiado hemos dicho en estas páginas sobre el asunto.

PEGASOVEN

Venezuela decidió fabricar autobuses Pegaso para que su industria incorporase ese renglón a sus líneas de trabajo. Fue según se dice una concesión del Presidente de la República al Rey de España cuando el monarca peninsular vino a nuestro país. Parecía necesario estimular a España por el camino democrático, entonces sugerido en las primeras disposiciones de Adolfo Suárez y la selección de los autobuses Pegaso iba a contribuir eficazmente a aquel propósito. Pocos meses después de la real visita a Caracas, el doctor Diego Arria, Ministro de Información y Turismo, pasaría por España en uno de sus tantos viajes de “globetrotter” infatigable. Arria precisaría, según se informó, la negociación para el establecimiento en el país de la fábrica Pegaso.

Conforme a las prácticas mercantiles, hubo de constituirse en Caracas una compañía, Pegaso Venezolana, para la realización de las faenas industriales. La firma tendría dos clases de socios, los españoles que poseen la experiencia y las patentes de fabricación y un grupo de venezolanos que aportarían un cierto capital. Ha llegado el momento de aportar, efectivamente, la contribución venezolana. Pero los presuntos socios no tienen recursos o no quieren utilizar para ese propósito los que poseen. El gobierno ha encontrado una estupenda fórmula que conjura la dificultad. Por resolución del Ministerio de Hacienda se ha permitido la importación de 1.500 autobusetes Pegaso fabricados en España cuyo costo CIF en La Guaira es de sesenta y tantos miles de bolívares. Esos vehículos serán vendidos a noventa y nueve mil.

La operación deja como ganancia unos 45 millones de bolívares que es la cuota de los socios venezolanos en Pegasoven, nombre de la compañía que construirá los autobuses en el país.

El doctor Diego Arria, siendo aún Ministro de Información y Turismo, se dirigió en carta que he tenido oportunidad de ver, a las agencias turísticas del país encareciéndoles la conveniencia de adquirir autobuses Pegaso, justamente los 1.500 que están importándose. Como quiera que esas agencias trabajan con créditos del gobierno y tienen al gobierno como su principal cliente la sugestión del Ministro equivalía a una orden. Así, el Ministro de Información y Turismo contribuyó decisivamente a la más inaudita operación que se haya realizado en los últimos años. Los socios venezolanos de Pegaso no arriesgarían un centavo pues el capital será obtenido por ellos de una operación comercial que el gobierno facilita e impone. Los cuarenta y cinco millones provendrán de la venta de los autobusetes españoles para los cuales sus importadores gozan de un monopolio. Y ese dinero va a financiar una fábrica que el gobierno prácticamente escogió como una concesión al monarca español. Sería interesante ver quiénes son los providenciales socios venezolanos a quienes se les busca un negocio y se les regala el dinero para realizarlo. Jamás pensó Pegaso, el caballo, que podría ser el símbolo de un escándalo administrativo, uno entre tantos que manchan irreparablemente al presente gobierno.

Domingo Alberto Rangel

En el lapso de quince días, durante la segunda mitad de abril, la Televisión venezolana? presentó lo mejorcito de nuestros artistas criollos:

— Julio Iglesias, Raphael, Camilo Sesto, Peret.

— Iris Chacón, Susana Jiménez, Zulma Faiad. Rocío Durcal acaba de irse y la Tissou y la Polaca están ya a las puertas.

— Carlos Monzón, Charlton Heston y David Forest el teniente protagonista de "Swat", las doncellas del Miss Sexy Internacional y la promesa de que Pelé y Di Stefano comentarán el mundial de fútbol desde Argentina.

Además, directo, vía satélite, ¿nuestra televisión? nos ofreció el partido de fútbol Brasil-Inglaterra, Brasil-Atlético de Madrid, México-España. Si a este panorama reconfortante se añaden los numerosos "enlatados" norteamericanos que alimentan la programación desde media tarde

hasta la media noche tendremos que concluir que la contribución activa venezolana se reduce a las "telenovelas", a la lectura de los Noticiarios, la retransmisión del "5 y 6" hípico y alguna que otra culebreja humorística.

Se firmó también por esos días la cuota de "jugadores importados" que integrarán los equipos del béisbol profesional para el campeonato 1978-1979. Después de sudar mares y atlánticos la federación nacional de peloteros ha conseguido que en cada partido juegan por lo menos cuatro o cinco criollos por equipo. Los dueños, sin embargo, (¿habrán sido condecorados alguna vez?) juzgan que esta cantidad es excesiva y han decidido pelear la decisión para que sea rebajada a tres o cuatro criollos.

En esos días también se hizo público que los asesores principales de los dos mayores partidos políticos nacionales son originarios de Guadalupe: Joe Napolitano (A.D.) y William Garth (Copei). Por su parte también Diego Arria ha conseguido los servicios de un publicista de Chichiriviche llamado Pat Cadell.

— ¿Cuántos millones de dólares pagamos cada año por la importación de "estrellas, divas, arpas, latas y retransmisiones deportivas...?"

— ¿Tan castrados, tarados o enanos son los galanes de nuestra farándula que hasta hemos tenido que importar de Paraguay al exquisito Arnaldo André.

— ¿A quién toca sanear o regular este "despelote": al Sindicato de Artistas y Compositores, CONAC, A.V.P., o al Ministerio de Información?

ASI EN EL CIELO COMO EN LA TIERRA

En Caracas hay barrios ricos y barrios pobres. Hay "Countries" y "Ojos de Agua". También hay un Cementerio del Este y otro del Sur.

Y de la misma forma que la mayor parte de los ricos habita la zona llana del Valle y los pobres tienen que encaramarse en los cerros, también los muertos ricos ocupan el rellano del Cementerio del Sur y los muertos pobres tienen que escalar el cerro.

Por lo demás si usted es importante tendrá un mausoleo de mármol con vidrieras; si es clase media se contentará con una tumba de cemento coronada por una cruz de hierro; si es pobre hincarán una cruz de palo sobre un palmo de tierra, posiblemente ajena.

Pero ahora para los pobres las cosas se van poniendo peor. Las urnas cada vez son más caras y el metro cuadrado de tierra cuesta muchos sueldos. El descanso de los muertos cuesta plata y

hasta llega a ser prohibitivo.

Un día de estos en el Cementerio dijeron a los familiares de una difunta: "Llévenle su muerto al Concejal porque no hay cupo en el terreno municipal" (Últimas Noticias, Abril). Sin embargo los Concejales replicaron que había 500 módulos vacíos... Y entre dimes y diretes apareció una nueva información: "Entierran a pobres en bolsas de basura en Petare porque funerarias no fían al Concejo". (Últimas Noticias, Abril 13). Un subtítulo ampliaba la información en la forma siguiente: "Tampoco hay sitio para fallecidos de sectores humildes en los Cementerios del Este y el de Petare está clausurado".

Antes se explotaba a los pobres en este valle de lágrimas y se les consolaba con la esperanza del descanso en la otra vida; ahora ni siquiera surte efecto el "Requiescant in pace" de la despedida. Los ricos quieren llevar la lógica del capital y la división de clases al país de los mismos muertos, y probablemente seguirán en su afán hasta que los cadáveres de los pobres sean rentables.

Se habla de que los pobres deberían donar sus cuerpos para que los estudiantes selectos de medicina puedan hacer sus experiencias. Incluso algunos con los nuevos métodos de reciclaje de basura han pensado en reducir los cuerpos a abono orgánico comerciable.

Quienes sostienen la división en la tierra de los vivos pretenden trasladarla a la tierra de los muertos. Por eso invirtiendo la petición del Padre Nuestro ellos rezan: "así en el cielo como en la tierra".

MANUEL SOSA PIETRI

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados" (Mateo 5,6).

El 10 de abril en forma inesperada falleció en París nuestro colaborador, Manuel Sosa Pietri. Unos días antes envió su última colaboración escrita sobre la "Crisis y Nuevo Orden Internacional".

En la plenitud de su juventud y a punto de terminar el doctorado sobre un tema que ata de pies y manos a nuestros países —la dependencia tecnológica—, y lleno de planes para poner toda su capacitación y su vida al servicio y liberación de la mayoría venezolana, vio truncada su vida sorpresivamente. El consideraba que su vida tenía sentido dedicada a hacer una obra significativa para los desposeídos de Venezue-

la.

Nuestra condolencia y compañía en el dolor a sus padres, familiares y amigos.

Nuestra oración al Señor para que esa hambre y sed de justicia sea saciada en Manuel y en los millones de venezolanos que la necesitan.

Nuestra voluntad de que la antorcha que busca caminos hacia una Venezuela para todos, no se apague ni caiga abandonada sino que siga presente entre nosotros en un relevo cada vez más firme y consistente.

Para Manuel, que buscó una nueva humanidad sin encontrarla, paz eterna en Cristo, "Alfa y Omega, Principio y Fin: al que tenga sed, yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida" (Apocalipsis 21).

¿Dónde está la cita de Ecclesia?
¿Es la dirección de E. o la opinión
de un escritor?

Como si no bastara el E.N.

NOTICIARIO DE PUEBLA

EDUARDO J. ORTIZ

En su número de Marzo, la revista dedicó varios artículos a la reunión que el Consejo Episcopal Latinoamericano va a realizar en Octubre en la ciudad de Puebla (México). Allí se habló también de la existencia de un documento de consulta enviado a todos los Obispos, que ha comenzado a ser estudiado por las Conferencias Episcopales y grupos cristianos del continente.

El intento de estas líneas es ofrecer a nuestros lectores algunas de las reacciones que éste ha provocado. Hay que advertir, sin embargo, que el no tener acceso directo a la fuente de las noticias hace a veces bastante difícil su interpretación. En algunas ocasiones los mismos hechos son transmitidos de modo diverso según la persona, el órgano de prensa o la agencia que ofrece la información. Pero algunas líneas se repiten con fuerza suficiente como para ofrecer una imagen bastante confiable de lo que está pasando.

Brasil, como bien se sabe, es especialmente significativo por el gran número de cristianos que representa. En una asamblea regional de la Confederación Nacional de Obispos Brasileños, tenida en Sao Paulo, resolvieron dejar de lado el texto previo de Puebla y transitar nuevos caminos, optando por mantener la línea de acción de la Iglesia adoptada en Medellín hace diez años. En el documento final, dado a conocer por el Cardenal Paulo Evaristo Arns se señala que "la evangelización de América Latina debe tener un carácter transformador y vital, que traduzca los imperativos de la liberación del pueblo y se niegue a aceptar que la Iglesia sea usada para dar sentido a los sistemas socio-económicos vigentes, que originan la marginalización y explotación de los oprimidos".

En una reunión posterior de todos los Obispos de la Nación, el Secretario

Monseñor Ivo Lorscheider opinó que la redacción original del documento de trabajo para Puebla no tiene muchos puntos de coincidencia con lo resuelto en Medellín, agregando que según sus cálculos, de entre los prelados reunidos el 70 por ciento apoyaba lo resuelto en Medellín, mientras que había un 20 por ciento de neutrales y un 10 por ciento que "siguen los dictados de la Iglesia conservadora".

México, sede del encuentro, ha estado especialmente activa en el estudio y discusión del Documento Base. Diversos sectores lo han acusado de favorecer el capitalismo reformista, de ser un retroceso respecto a Medellín, de estar elaborado con una mentalidad preconciiliar.

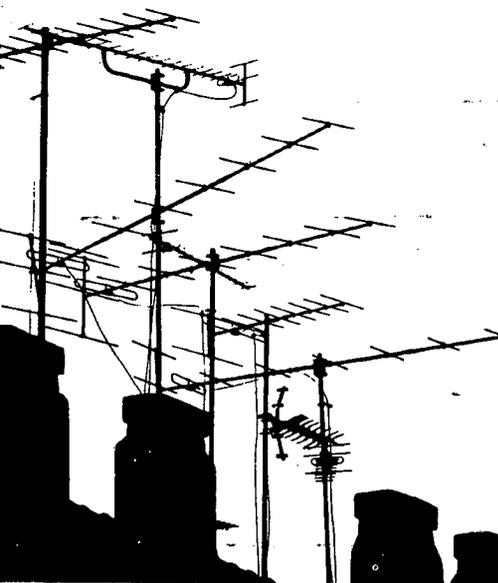
Una reunión de los Obispos de la Zona Pacífico critica el que propugne una situación de inmovilismo en una realidad de crisis, y el que apoye tácitamente el avance del militarismo. Presenta además la imagen de una iglesia inmaculada, no sujeta a errores, cuando el simple silencio cómplice ante la injusticia revela por sí mismo la falta de un auténtico compromiso evangelizador. El Obispo de Tehuantepec Arturo Lona, Presidente de la Comisión Episcopal para Indígenas, resumía la situación con estas palabras: "En Medellín se redescubrió que los pobres son la parte privilegiada a quienes deberán hacer vivir la fuerza liberadora del mensaje evangelizador. De Medellín a la fecha, en los últimos diez años, cada vez más sacerdotes, Obispos y religiosos han preferido expresar su fe cristiana en luchas por la justicia al lado del pueblo. Esta conducta les ha valido la persecución institucional e incluso la muerte. Sin embargo, el documento del CELAM soslaya la acción de estos nuevos profetas".

Noticias no confirmadas hablarían también de un rechazo del Documento por parte de los Episcopados de Costa Rica, el Salvador, Panamá y Perú.

No han faltado por otra parte voces de apoyo como las del Cardenal Casariego de Guatemala y Muñoz Vega de Quito, o esfuerzos por minimizar las divergencias. Monseñor López Trujillo, Secretario del CELAM, ha negado repetidamente que alguna Conferencia Episcopal haya emitido un pronunciamiento oficial sobre el texto y ha denunciado a la vez una "habildosa campaña de tergiversación" contra el mismo.

También en otras partes del mundo la Prensa se ha hecho eco del próximo encuentro Episcopal Latinoamericano, y de su relación con los movimientos cristianos de liberación que han nacido estos años en el continente. Como dice la revista española Ecclesia "Puebla desborda ya el interés de las iglesias y del continente latinoamericano, para convertirse en un acontecimiento y en una esperanza de nivel universal. Es sabido que allí se juega el futuro de una manera de entender la Iglesia y la evangelización".

Como muestra de este interés podemos mencionar las reacciones al Memorandum de teólogos de la República Federal Alemana sobre la campaña contra la teología de la liberación (Cfr. SIC n. 403, marzo 1978, pp. 142-144). Inmediatamente después de su publicación llovieron de todo el mundo adhesiones y repulsas. Los ataques al Memorandum se sentían ofendidos por las alusiones personales que éste contiene, y lo juzgaban como una ofensa a la labor asistencial de "Adveniat". Esto resulta particularmente inoportuno en vísperas de la gran colecta anual de los católicos alemanes en favor de Latinoamérica. Un segundo Memorandum, firmado por los seis nombres que encabezaban el escrito anterior, aclaraba que "el Memorandum no critica —como equivocadamente se ha supuesto— el valor del apoyo financiero de Adveniat a la Iglesia Latinoamericana. Está lejos de su



intención el querer desligar a los católicos alemanes de ese compromiso suyo. Pero precisamente para proteger esta importante obra de ayuda, es necesario urgir que se cumpla su tarea de manera consecutiva... Es inadmisibles proteger a algunos explícitamente y, a través de ello, poner a otros en real peligro de muerte... Pedimos que la atribución total de decisión y distribución sea transferida a manos de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas. Sólo así puede evitarse duradera y efectivamente la impresión de un neocolonialismo eclesiástico". A los pocos días se tuvo la colecta que superó ampliamente lo recogido en años anteriores.

En Venezuela, para el momento de escribir estas líneas, aún no se ha reunido la Conferencia Episcopal para dar su veredicto sobre el documento de Puebla, aunque ésta ya ha sido señalada para la segunda quincena de Mayo. En dicha reunión los Obispos considerarán los aportes que ellos mismos y diversos organismos de sus diócesis hayan elaborado. Dentro de estos aportes merece una atención especial el Documento presentado al final del Primer Encuentro Nacional de Grupos Cristianos de Base, ya que es el resultado de una amplia consulta previa a nivel local y regional, y culmina un proceso de estudio de aproximadamente seis meses, en pequeños grupos cristianos identificados con labores concretas de compromiso popular.

El documento, que será publicado en su totalidad en uno de los próximos números de SIC, distingue tres grupos de creyentes:

"Muchos cristianos, basados en una verdadera teología latinoamericana, la teología de la liberación, que surge, se fortalece y se reformula constantemente en la praxis liberadora, ven como tarea inaplazable de su fe, la transformación radical de nuestra sociedad.

Hay otros sectores que circunscri-

ben las exigencias de su fe al ámbito devocional y litúrgico y generan actitudes evasivas en el pueblo.

Por último, otros grupos que se autodenominan cristianos, lo hacen para mantener en pleno vigor la injusta situación existente".

A continuación, los grupos cristianos de base plantean su proposición fundamental: "Nuestra fe cristiana es una respuesta concreta a la construcción de una sociedad nueva, una sociedad justa, sin existencia de clases, basada en el amor cristiano, amor respetuoso de la persona y del pueblo en su proceso de concientización y concreción de compromisos. Amor que no manipula sino que llama al otro a la participación, que sirve en lugar de instrumentalizar, y que se hace prójimo del más necesitado.

En la misma línea se han expresado ya algunos Obispos a nivel personal.

Monseñor Parra León, Obispo de Cumaná, ha hablado con la claridad y valentía a que nos tiene acostumbrados: "América Latina no perdonaría jamás a los Obispos, sacerdotes, religiosos y seglares participantes en Puebla, si se dejaban llevar por el miedo y omitieran precisar declaraciones, principalmente la denuncia de las situaciones de injusticia, opresión, de falsedades y mentiras a las que los Poderes del Continente, los militares entronizados en el poder civil y los grupos de ricos y poderosos tienen sometido al pueblo latinoamericano, aun en naciones que se dicen democráticas".

Por su parte Monseñor Ovidio Pérez Morales, Secretario del Episcopado, indica cómo "constituiría una ofensa a Dios sentarse los obispos plácidamente a perorar en Puebla sobre bizantinismos teológicos, mientras su continente vive un ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres, un enrarecimiento del ambiente de libertad, un deterioro en el respeto a los derechos humanos. Mientras se masifica más y más al pueblo, se lo empobrece con

transfusiones de imposición cultural. Se lo droga y sexifica. Se lo engaña y manipula".

Este breve recuento hace surgir algunos comentarios que paradójicamente apuntan hacia una cautelosa esperanza.

No deja de ser esperanzadora, en efecto, la que parece ser reacción general del continente ante el intento de volverse atrás respecto a Medellín. Hace unos años esta toma de postura desde la base, o esta publicidad dada a puntos de vista tan diferentes entre diversos Obispos no se hubiese dado. Como muy acertadamente han señalado varios observadores, hoy se habla de Medellín más que hace diez años, cuando se tuvo el encuentro. Hay aquí pues un signo reconfortante de madurez en la Iglesia.

Por otra parte, la fuerza con la que ha sabido organizarse y darse a conocer la oposición al documento de Puebla hace que no se llegue a saber realmente dónde está ubicado cada quién. Aun entre los portavoces cristianos más cualificados hay muchos que husmean vientos para plegarse por donde sople más fuerte. Más de un Obispo que hace dos meses estaría de acuerdo con el Predocumento hoy no se atreve a decirlo, pero sigue pensando como antes. Existen ejemplos.

Por fin, aun si el Documento Base de Puebla fuera rechazado quedará siempre la pregunta de por qué se llegó a escribir. Esto indica, como mínimo, que gente visceralmente reaccionaria ocupa puestos clave en el grupo de peritos del CELAM. El que hoy se les haya logrado silenciar no significa que no vayan a seguir actuando. Simplemente modificarán la táctica.

De todas maneras hay que esperar aún otras reacciones nacionales para hacerse una idea cabal de lo que está sucediendo. Una cosa sin embargo parece ya irrefutable. La alternativa que en Puebla se le presenta a la Iglesia latinoamericana no es la de ir en una dirección o en otra, sino la de caminar unida o separada. ●

LA COMUNICACION ECLESIAL Y SUS MEDIACIONES

JESUS M. AGUIRRE

"La aceptación de la ambigüedad es el comienzo de la impostura"
Pierre Dielerlen

Para la mayor parte de la Iglesia Latinoamericana un acontecimiento como el de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano en Puebla (México) será fundamentalmente un fenómeno comunicacional, cuyos mecanismos constituirán un enigma.

Sólo unos cuantos obispos y expertos tendrán acceso a todo el proceso de la toma de decisiones que generará un documento eclesial y que culminará con un determinado flujo de informaciones.

Gran parte del clero, religiosos, religiosas y grupos cualificados de seglares seguirán las informaciones cribadas de los medios masivos y adquirirán un ejemplar del documento conclusivo. Sin embargo en este espectro fundamental según la teoría del doble flujo, funcionarán con eficiencia los rumores confidenciales sobre la trama de la producción de los documentos, las tendencias encontradas, las presiones del Vaticano etc.

El pueblo cristiano, a través de la difusión formal e informal, recibirá mensajes parciales disueltos en códigos previos de los intermediarios. El documento como tal es difícil que despierte un interés noticioso. Los medios masivos más bien tratarán de explotar la espectacularidad del evento. Las grandes mayorías latinoamericanas, creyentes o increyentes, que no tuvieron noticia de Medellín, tampoco se percatarán del evento de Puebla. (Para ellos se trata de otra reunión más de gente importante de la que no esperan nada).

Este cuadro más o menos sombrío puede ser corregido con numerosos matices, pero en todo caso plantea una serie de interrogantes que ameritan una reflexión seria sobre las comunicaciones eclesiales: ¿para quiénes son tales mensajes? ¿a qué necesidades responden? ¿cómo se

elaboran? ¿a través de qué medios se difunden? ¿en qué situación se codifican y transmiten?

Ante la imposibilidad de abordar en un sólo artículo todas estas cuestiones, tan sólo queremos esclarecer desde la perspectiva comunicacional, los procesos de codificación de los documentos eclesiales. Nuestro objetivo no es el de dogmatizar sino el de enriquecer el campo de opinión pública en la Iglesia, hasta ahora tan estrecho y reprimido.

LA COMUNICACION SOCIAL Y LA IDEOLOGIA

La mayor parte de las comunicaciones eclesiales pretenden situarse implícita o reflejamente al margen del vaivén ideológico. Suponen que sus mensajes son palabra de Dios y no palabra de hombre sobre la Iglesia, el Mundo y el Misterio de Dios. Niegan que la Iglesia en su acción comunicativa se haya orientado alguna vez a la defensa de intereses que pueden ser o no legítimos; no aceptan que la Iglesia haya podido involucrarse con pasiones en la búsqueda y justificación de sus propios intereses institucionales.

Prescindimos ahora del estatus teológico de los diversos enunciados o mensajes eclesiales, y a que su proceso de codificación se atiene a las mismas leyes de la comunicación social.

La creencia de que las comunicaciones eclesiales ponen entre paréntesis toda ideología humana no resiste la menor crítica histórica tanto si nos referimos a la Iglesia de Roma en coyunturas como el cisma de Occidente y la reforma protestante, o a las Iglesias locales de América Española en el proceso de emancipación política.

El equívoco nace de la concepción

psicologista y racional de la ideología entendida como intención malévola y culposa. En este sentido nadie y menos una Institución Pública, como es el caso de la Iglesia, puede admitir que elabora unos documentos interesados y malintencionados con el objeto de engañar al pueblo o reconocer que todos sus mensajes se basan simplemente en una "falsa conciencia".

Pero el problema de la ideología no se sitúa al nivel de las intenciones morales del individuo, lo cual no significa que no sea susceptible de una valoración ético-social.

La ideología se define como un proceso de mediación entre la realidad y el conocimiento, y en este sentido lógico no hay comunicación, ni mensaje sin ideología. Esta equivale a un código constituido por un sistema semántico, es decir, a un repertorio de reglas de formación a partir de las cuales puede generarse un número de mensajes indefinido, que son equivalentes desde el punto de vista lógico-normativo.

Su funcionalidad está orientada hacia el control social del grupo y por eso mismo actúa imponiendo límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo por medio de un sistema de orden. El grado de distanciamiento o vinculación a unos u otros intereses habrá que verificarla en cada caso.

Al respecto bastaría con recordar las diversas selecciones de citas e interpretaciones que se efectúan sobre los textos evangélicos en los documentos eclesiales de los más variados sectores. Más aún en el ámbito teológico mismo se podrá hablar de la integración mayor o menor de una teología respecto al Magisterio vigente, pero no de una teología científica, aséptica o neutra sin mediaciones ideoló-

gicas sean de orden epistemológico, antropológico o sociológico.

También es importante señalar que los códigos ideológicos se hacen más restrictivos, o más abiertos, según las circunstancias sociales que atraviesa el grupo. Esto es particularmente válido en los procesos de codificación de los documentos sociales de la Iglesia, que exigen el uso de un lenguaje social no privativo de la Iglesia y reciben el influjo de un contexto sociopolítico muy determinado. El mediador, sobre todo en un grupo institucionalizado, puede modificar el orden, perturbado por los sucesos de la realidad, imponiendo a los significados de los sucesos una tasa de variedad menos compatible con un estado de orden.

Compárense, por ejemplo, los textos de la jerarquía católica en la época preindependentista y postindependentista, o más recientemente los discursos de nuestro Cardenal antes y después de 1958, y podrán apreciarse las variaciones semánticas sobre el Poder y la Democracia derivadas del contexto.

La suposición, pues, de un emisor de mensajes incontaminado por alguna ideología y al margen de un contexto comunicacional en que operan las constricciones sociales, no deja de ser sino una ficción mental o lo que es peor la tentación de "ser como dioses".

Por eso afirmaciones como la del documento preparatorio de Puebla en el sentido de que la Doctrina Social de la Iglesia no es una ideología, no dejan de ser sino unas afirmaciones ideológicas, que es preferible reconocer como tales, en lugar de convertirlas en doblemente ideológicas, al no querer reconocer su estatuto de códigos sujetos a determinadas constricciones.

En fin tampoco podemos olvidar que los mediadores informativos (intérpretes de los documentos, teólogos, periodistas, propagandistas y predicadores, etc) en el proceso de doble flujo utilizan también sistemas de regulación para reducir la disonancia de un nuevo elemento cognoscitivo que produce incomodidad o tensiones en un grupo con su propio marco de referencia.

De nuevo se impone un tamiz ideológico tanto en el proceso de mediación como en el de recepción que opera selectivamente. Se resaltan unos aspectos que están de acuerdo con ciertos puntos de vista, se tiende a minimizar u olvidar, o a pasar inadvertido todo aquello que resulta contrario a una forma de pensar, a unos intereses concretos o a una determinada motivación y así sucesivamente.

UN METALENGUAJE SOCIAL OCULTO

La necesidad en los mensajes eclesiológicos de referirse a la realidad para in-

terpretar los signos de los tiempos, obliga a recurrir a unos modelos sociológicos y a un lenguaje que no son privativos de la Iglesia.

Pero el temor de entrar en un terreno secular y en cierto sentido ajeno impulsa a simular cierta indiferencia frente a los instrumentos de análisis de la realidad. Más aún ante el terror de sentirse involucrado directa o indirectamente en algún conflicto social se pretende adoptar un lenguaje aparentemente neutral, equidistante de todas las posiciones.

Hay conyunturas en que se exige actuar a la Iglesia como árbitro en determinados problemas sociales (secuestros, guerras...) pero hay situaciones en que la neutralidad implica complicidad o indiferencia culposa.

Estos últimos años, silenciando sistemáticamente las denuncias y planteamientos de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Medellín), han proliferado mensajes eclesiológicos de carácter neutral, que merecen nuestra atención, pues justamente el documento preparatorio de Puebla se inscribe en esta tendencia.

El mensaje neutral pretende erigirse en juez ajeno y no implicado de los intereses humanos. Presenta una visión de la sociedad más bien situada en el Monte Olimpo que en el Calvario. Oculta su situación social, la posición de su perspectiva, la ubicación de sus intereses, la elección de sus códigos.

Ofrece una visión de la sociedad desmigada, describe los hechos a través de datos desconexos, ordenados por el azar estadístico. La realidad se diagnostica a través de un modelo yuxtapuesto en el que se exponen unos indicadores sobre demografía, inflación, empleo, vivienda, salud, nutrición, educación, sindicalización, reforma tributaria, agraria, etc. Teóricamente este orden de yuxtaposición permite la variedad máxima, una especie de democracia de los hechos, que sugiere la imagen de un mosaico al estilo de la primera plana de un diario. De hecho oculta a nivel metalingüístico, lo que proclama a nivel lingüístico, pues al proponer una aparente democracia de los datos recogidos objetivamente, no se patentiza qué modelo sociológico se ha elegido para ordenar esos datos, ni se explica por qué no se han indicado las trabazones existentes entre la situación económica y política, ni se aclara el motivo de la elusión de toda categoría relacional de conflicto.

Se detecta, por ejemplo, un dato como el mejoramiento económico y la acentuación de la brecha entre pobres y ricos y no se formula la pregunta consecuente sobre las causas estructurales de esa irracionalidad económico-social. O se

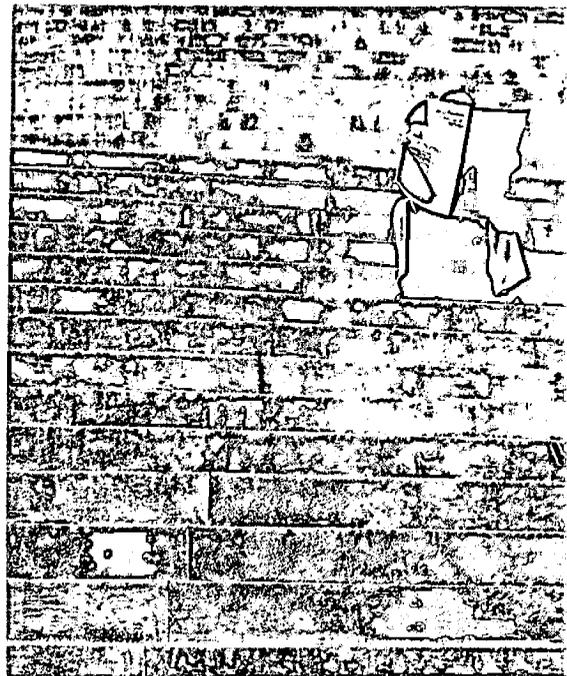
hace referencia a la situación de violencia y se la atribuye a entes impersonales e incógnitos como el vacío del poder y la necesidad de las cosas al estilo de los hados griegos.

Bajo la aparente transparencia de los hechos objetivos (?) y de los mensajes neutrales (?) se impone un código encubierto que desarticula los datos para una interpretación estructural de la realidad. Precisamente la operación inversa del proceso de toma de conciencia que trata de descifrar la articulación de los hechos y los metalenguajes de los mensajes.

El documento preparatorio de la III Conferencia General de Puebla que habla de un paso "del presentismo sociológico a la conciencia histórica" niega precisamente lo que afirma cuando analiza la realidad latinoamericana y la nueva civilización en términos de modernidad.

En éste y otros documentos de la especie neutral la organización del mensaje se impone al nivel de orden formal no-explicito: el problema fundamental latinoamericano es el de una crisis social derivada del paso de la sociedad agrario-urbana a la urbana-industrial. Se desdibuja el contenido histórico de esa transformación, y se elude el hecho mayor de la injusticia estructural. Por fin se anula todo tema susceptible de ser interpretado en base a modelos de conflicto, como si las categorías de opresión o explotación fueran de exclusividad marxista.

A través de mil subterfugios del lenguaje el mensaje pretendidamente neutro efectúa una prédica neoliberal, sin margen para otro tipo de interpretaciones y opciones. En una palabra su neutralidad oculta la opción neoliberal como única



alternativa para los cristianos del continente.

EL MENSAJE Y SU CONTEXTO

Anteriormente hemos señalado que los códigos ideológicos se hacen más restrictivos o más abiertos según las circunstancias sociales que atraviesa un grupo.

El cambio contextual más significativo operado durante los diez años que median entre Medellín y Puebla ha sido el de la instauración de las dictaduras militares y la aplicación sistemática de la represión con su justificación ideológica en la doctrina de la Seguridad Nacional. Este cambio general ha plegado en esa dirección incluso a las pocas democracias representativas como es el caso de Venezuela.

Las consecuencias obvias de este proceso han sido la persecución sistemática de todas las ideas, personas y organizaciones que han luchado y creen en la transformación profunda del continente.

Tal como describe la obra "Praxis del martirio" (Cepla editores), en muchas partes los cristianos son acusados:

- por leer, divulgar y predicar los documentos de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968);

- por apoyar documentos de los obispos de su país, o de su región;

- por diagnosticar la realidad a la luz de la fe;

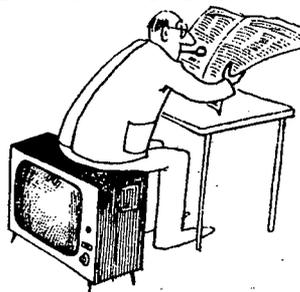
- por asumir una línea de compromiso liberador en favor de los hombres de su tiempo, según lo que les exigía su conciencia;

- por reunirse comunitariamente como Iglesia de Dios, a partir de la base. Las Comunidades Eclesiales de Base, asumidas por Medellín como expresión nuclear de Iglesia son declaradas no solamente sospechosas, sino peligrosas y comunistas;

- por reunirse habitualmente en asambleas menores, Círculos Bíblicos, Grupos de oración, Encuentros de reflexión, Grupos de la familia de Dios, etc.

Las violencias sufridas varían según los lugares y países: allanamiento de residencias, humillaciones de todo tipo, detención con largos interrogatorios, cárcel, torturas físicas y psicológicas, destierro, expulsión, muerte. Con razón se elabora una teología del cautiverio.

Sin embargo nuestra Iglesia conoce la experiencia del martirio de muchos hijos, velada por un sinnúmero de mediaciones políticas que le quitan su brillo. El emisor de las informaciones dominantes vierte fácilmente las sospechas de suicidio, complicidad con las guerrillas, aventurerismo, etc. sobre cualquier perseguido cristiano que supera una conciencia ingenua de la realidad y cuestiona el orden establecido.



Hablamos de cristianos, aunque para una Iglesia que se precia de poseer el espíritu del Buen Samaritano, debiera de ser indistinto que los perseguidos, torturados o asesinados sean cristianos o increyentes, muy especialmente en el caso de aquellos que han respondido al reto que entraña el compromiso por la liberación de los oprimidos.

No se puede negar que todos ellos han sido hombres con alguna ideología, tal vez mucho más desinteresada que la de sus detractores, si hemos de compararlos por los riesgos vitales que les han supuesto, pero en todo caso tampoco se puede negar que plantean un problema elemental de derechos humanos ante el que no es posible la neutralidad.

El contexto de Medellín planteaba a la Iglesia una pregunta límite: ¿cuál debe ser el quehacer del cristiano en una situación de injusticia estructural, cuando en el mismo continente y aun dentro de la misma institución eclesial participan el opresor y el oprimido? A los diez años el contexto ha variado y la pregunta se ha vuelto más doliente: ¿cuál debe ser el quehacer del cristiano en una situación de represión creciente cuando en el mismo continente y aun dentro de la misma institución eclesial participan el perseguidor y el perseguido en aras de la justicia?

Las respuestas pueden ser varias. Una primera sería simplemente la de negar la misma pregunta o simplemente silenciarla. Algunos documentos han adoptado esta postura sencilla que no crea complicaciones con ningún poder vigente, llámese imperio, dinero o ley. Se elimina el problema, negando el contexto referencial por identificación con el poder constituido.

Otra segunda respuesta es la de distanciarse del contexto ofreciendo una respuesta de componenda como la de quien está al margen de la situación. Por una parte se minusvalora la represión existente como algo esporádico o casual, y por otra parte, aun después de una apreciación crítica, se la justifica en vista de evitar el caos económico y social. Se trata de quedar bien con el perseguido señalando la excesiva mano dura del perseguidor y por otra parte se tranquiliza la conciencia del perseguidor comentándole

que no había otra alternativa. En fin se evacúa el conflicto real y se lo transfiere al nivel de la confrontación de las ideas. Por una simple manipulación semántica se desplaza el eje de la división y si antes las partes en conflicto eran los explotadores y explotados, ahora resultan ser los creyentes y los ateos.

La tercera respuesta sería la de la denuncia abierta, aun con el riesgo de que el documento tenga que correr clandestinamente en algún país. Se reconoce el contexto y se adopta una posición con todas las consecuencias.

La II Asamblea de Medellín reflejó la tercera actitud respecto a la situación del continente, aun a riesgo de ser tachada como reunión subversiva. Todavía, como hemos recordado, las referencias a Medellín son un índice de peligrosidad para algunos regímenes, por no decir casi todos.

Pero hoy las constricciones políticas del continente imponen la búsqueda del subterfugio lingüístico y de una semántica ambigua próxima a la impostura. La respuesta ambigua se constituye así en la mejor defensa de la situación existente.

En este tipo de razonamiento se oyen muy distantes los clamores del pueblo; a lo sumo constituyen una referencia tangencial, al que ya en otros tiempos se refirió Medellín. En cambio se piensa que la situación socio-política ha cambiado (¿acaso se acabó la Pobreza o pasó de moda la Iglesia de los Pobres?) y que se necesita un mensaje que pueda ser difundible aun en los regímenes de fuerza sin que provoque fricciones entre la jerarquía y los gobiernos (¿es ésta la mejor forma de desideologizar y mostrar la libertad de un mensaje frente a las constricciones sociales?)

En cuanto a los presuntos mártires simplemente se puede decir lo que un alto prelado respondiera al preguntársele sobre el caso de unos sacerdotes torturados: "no debieron haberse metido en política" (¿la implicación política elimina los derechos humanos o justifica la indiferencia de un pastor?)

Al final de estas reflexiones sobre los procesos de codificación de los mensajes eclesiales queremos retomar la cita inicial: "la aceptación de la ambigüedad es el comienzo de la impostura". Para muchos cristianos es muy difícil comprender cómo se pueda elaborar un mensaje referente al continente latinoamericano sin rescatar la memoria de muchos cristianos y no cristianos perseguidos por la fe y la justicia. El romper ciertos silencios y ciertas ambigüedades sería la mejor señal evangélica de un Amor por encima de la ideología del Poder y del poder de las ideologías.

EL PADRE NUESTRO

PIO ZAVALA

El cristianismo tiene una larga historia. Como consecuencia arrastra consigo un depósito de formulaciones de su propia fe que llevan marcado el sello de la época en que surgieron. Una consideración suprahistórica de éstas, que diera a todas ellas un valor absoluto e incondicionado sería una traición a la propia fe, que descubrí a Dios a través de la historia. Por eso todas las épocas han hecho múltiples esfuerzos por retraducir lo permanente en esquemas comprensibles para cada momento. Si hoy recompusiéramos el credo, por ejemplo, ya no diríamos "descendió a los infiernos" o "resurrección de la carne". Conservamos las fórmulas por su valor histórico, pero las entendemos en sentido distinto del literal.

Algo semejante se podría decir respecto al evangelio. En cada siglo surgen nuevas traducciones de la Biblia que utilizan las palabras y expresiones más comunes. Lo mismo, por supuesto, se puede y debe hacer con las fórmulas cristianas de oración, aunque aquí resulte más difícil introducir innovaciones, por la fuerza rutinaria de la memorización.

Uno de nuestros asiduos lectores nos envía para su publicación un posible intento de reformulación del Padre Nuestro. Lo ofrecemos aquí como muestra de un esfuerzo del que ningún cristiano se puede excusar: el de hacer que el evangelio sea también hoy una buena noticia significativa para todos.

(N. de la R.)

En una conversación opiné, que el "Padre nuestro" contenía algunas frases y palabras oscuras para los niños y para adultos no bien instruidos, y que por ello debería redactarse en un lenguaje más inteligible. Mis oyentes disintieron. Opinaron que bastaba explicarlas.

Esto sucedía en una comida fraternal en España. No palpaban la inmensa masa latinoamericana, sin apenas sacerdotes y catequistas, que les intruyan en la fe; ni la ventaja de redactar el mensaje de Cristo de manera que lo entiendan aún donde no llegue el mensajero.

En el último Sínodo se habló sobre la inculturación, que reducida a la cuestión significaría la versión del contenido de la fe en los moldes culturales de hoy. Como el tema vuelve a tener actualidad, intento dar una versión, que nos transparente mejor su contenido. Hela aquí.

**Padre nuestro, que eres más que todas las cosas,
que te adoremos y te alabemos,
que te amemos y nos amemos,
que hagamos lo que Tú quieres,
como lo hacen en el cielo.**

**Danos cada día su alimento,
perdona nuestras ofensas como nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y no permitas que nos separemos de Ti.**

Amén.

Antes de seguir querría que el lector se detuviese un poco, para que leyéndola y releyéndola, juzgue si esta redacción no le dice mucho más que el "Padre nuestro" que ahora rezamos.

La cosmogonía del tiempo y del espacio en que se movió Jesús, que no contaba con otro telescopio que el de los ojos, se imaginó que la tierra flotaba sobre las aguas y que estaba protegida por una inmensa bóveda, de la que colgaban las estrellas, la luna, el sol. La fe que conlleva siempre la certeza de un Dios, que es sobre todo, que es de un orden totalmente distinto al de las cosas, encontró en esa cosmovisión una fórmula ya hecha, para colocar a Dios en lo más alto de la bóveda, estando sobre todo y gobernando todo según su querer.

Hoy con los radiotelescopios, las galaxias y los cuasares, con un Universo en expansión, se nos hace difícil colocar determinadamente el cielo de los bienaventurados. Hemos enriquecido el contenido sobrenatural, pero indeterminado el de lugar. Así al rezar "Padre nuestro que estás en el cielo" mientras le acercamos como Padre, lo alejamos colocándolo en un cielo de situación indeterminada y perdemos intimidad y el sentido de su supremacía sobre todo.

Por eso al dar la nueva formulación, pretendemos significar lo que quiso decir Jesús, cambiando el concepto de espacio por uno de cualidad. No nos aleja al Dios Padre de todos los hombres, y encierra la certeza del Ser absolutamente Otro, Totalmente Otro, infinitamente superior a todas las cosas, que la fe lleva consigo, que carcome la tendencia del hombre a fabricarse ídolos.

La petición "Santificado sea tu nombre" siempre me ha sido difícil aún para mí mismo. Mi intervención en la conversación partió de este presupuesto.

Usa un hebraísmo que nos obnubila. Para Cristo y para sus discípulos; tu nombre equivalía a la persona, tú; para nosotros es sólo el signo, la palabra. En una primera aproximación debería decirse sencillamente: que sea santificado.



Esta palabra es además polivalente y difícil. Se difiere en su exposición, tiene mucho de abstracto. Por otro lado ¿cómo vamos a santificar los hombres a Dios? El es el infinitamente santo, imposible pues añadir más santidad. Queda además todo en un deseo vago; santificado sea tu nombre ¿por quién? No interpela al mismo que ora. Queda en un buen deseo, como el que dice al amigo: ¡que seas muy feliz! ¡que tengas suerte! ¡que te cures pronto! Tantos buenos deseos, que se dicen, porque no cuestan nada.

La formulación "que todos te adoremos y te alabemos" embarca al mismo que lo reza y coloca la petición en el plano de la acción de los hombres. El deseo imposible de una mayor santidad en Dios, queda volteado hacia una mayor adoración y alabanza por parte de los hombres. Así, se recoge la actitud de Moisés, que se llega descalzo a la zarza ardiendo; la de los salmos que bendicen a Dios por su grandeza y por las maravillas que ha hecho; la de San Ignacio, que pone como fin del hombre "alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor", la de San Pablo en tantas acciones de gracias a Dios en sus cartas; la de San Juan, que en su Prólogo manifiesta tanto su admiración y adoración ante el Verbo hecho carne y que habitó entre nosotros.

Es expresión también de una actitud muy entrañada con el hombre, que ante una maravilla, permanece como estático (en adoración?) y cuando su impresión cede, prorrumpe en frases de admiración. Una expresión que va muy dentro de la actitud religiosa, que en los estudios fenomenológicos de las religiones, se revela como una actitud de profundo respeto y atractivo insuperables ante Dios, con manifestaciones consecuentes de alabanza.

Sustituyo la frase "venganos tu reino" por la de "que te amemos y nos amemos" llevado de la mano por los niños de mi catecismo. En Venezuela no entendemos el reino, sino a lo sumo tratándose de reinas de belleza. Tampoco en el mundo libre captan el sentido que Cristo quiso darle, aunque sean súbditos de reyes.

Cuando los primeros cristianos decían Jesús es "El Señor", mientras sufrían a los emperadores romanos, que exigían tributo de adoración a sus súbditos, entendían con toda su fuerza el significado de la petición, que les obligaba a una vida nueva, aceptando la sumisión total a Dios. Dominio total pero no por miedo, sino por amor, nacido de una libre entrega a Dios, con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente.

A nosotros nos es mejor abandonar la metáfora del reino y trasladarnos a la substancia medular de ese reinado, que es fundamentalmente amor de entrega, de sacrificio total, a Dios y a los hombres. Esta palabra seguirá diciendo siempre al hombre, aunque habrá que tratar de limpiarla con el resto del Padre Nuestro y el Evangelio.

En realidad el reino de Dios viene también formulado con las peticiones que anteceden y siguen. La adoración, la ala-

banza, el amor, el cumplimiento del querer de Dios, todo eso, son expresiones del Reino de Dios, pero puestos más del lado de la actitud religiosa del hombre.

Podría argumentarse, que no incluye específicamente los deberes de justicia para con los demás, pero nos encontramos con la necesidad de racionar las expresiones ante la brevedad de la oración; y sus frases siguientes indican algo en ese sentido. Cuando Cristo quiso resumir la ley y los profetas, los redujo a los dos mandamientos según San Mateo y al mandamiento según San Juan; del Amor de Dios y del prójimo.

Estos serían los goznes de un mundo más humano, que tuviera más de lo que el hombre intuye desde lo más hondo, y que sería el mejor signo del definitivo Reino de los Cielos.

Creo que el trasvase encierra un lenguaje más inteligible para el hombre de hoy. Es cierto que el Evangelio trata mucho del reino de Dios, del reino de los cielos, pero es mejor que lo gremos una versión, que nos dé más el contenido a los que no conocemos vitalmente los reinos.

En la siguiente petición barajamos las mismas cartas. El "hágase tu voluntad" queda impersonalizado. Es clásico el chiste del colegio, en el que dieron la orden de "bárranse las escaleras", que fue comentado jocosamente por los alumnos diciendo: pues "que se barran". Hágase, "que se haga". No nos sentimos comprometidos.

La palabra "voluntad" cosifica el querer de Dios, tiende a separarlo de Dios. "Que hagamos lo que tú quieres" lo vemos más entrañado en Dios, es más personal; el pronombre y el verbo revelan mucho más al Padre, que un sustantivo nuevo.

No creo que haya contradicción, entre lo dicho acerca de la primera invocación y lo que decimos ahora. Allí la palabra cielo se omite, porque refleja el aspecto de lugar, aquí en la palabra cielo, se está reflejando el modo de vida de los bienaventurados totalmente unidos a Dios.

Al hablar del alimento cotidiano, he preferido suprimir el pan, por un término más genérico. De haber expuesto Cristo su programa en Venezuela hace unos años; hubiera debido poner: la arepa de cada día. ¿Hoy...? Es evidente que los gustos y costumbres de los pueblos cambian de un lugar a otro, de un tiempo a otro. En cierto modo dice menos, pero es más definitivo para el orden del tiempo y más común para el del espacio.

Dejando de lado las que coinciden con la fórmula actual, voy por fin a detenerme en la última, en la que cambio la interpretación "más líbranos del mal" por la de "no permitas que nos separemos de Ti". En la religión cuyo sentido profundo es la relación interpersonal de amistad íntima con Dios, el mal, es sin duda la separación de Dios, que es la expresión más atinada del concepto de pecado.

El término: el mal, que en tiempos de Cristo seguramente diría más, creo que a nosotros puede separarnos del verdadero significado del mal, que es el que no tiene remedio: la separación definitiva de Dios, que se va gestando en la costumbre de las separaciones temporales.

Esta presentación no pretende, sino que vaya viéndose la necesidad de que esta oración se transporte a un lenguaje más actualizado, dejando siempre la última determinación al Magisterio de la Iglesia.

He preferido que se exprese en una revista de difusión con preferencia de cristianos instruidos, para que siendo suficiente para un planteamiento amplio, que cree base suficiente de estudio y proposición, no enturbie la mente de la gente sencilla, que va a ver difícilmente las razones que se dan y se va a enredar con cambios rápidos en la relación de sus habituales oraciones. Sin embargo, notemos paradójicamente, que esta oración la dió Cristo a los apóstoles, cuando todavía eran catalogados entre los hombres sencillos e iletrados aun en conocimientos teológicos.

Guarenas 11 de Enero de 1978

EL CANDIDATO

Tres años antes de su muerte Bertolt Brecht reclamaba al teatro alegría, gusto y placer. Y no se refería a la dramaturgia comercial-burguesa sino a la que pretendía concientizar al público para transformar la realidad. "Nuestros espectadores no solamente tienen que escuchar de qué modo se libera al Prometeo encadenado sino que también deben ejercitarse en el placer de liberarlo. Todos los gustos y placeres de los inventores y descubridores, todos los sentimientos de triunfo que experimenta el liberador tienen que ser enseñados por nuestro teatro" (La Política en el teatro, año 1953).

Algunas de las últimas representaciones de Rajatabla, incluso la más reciente de tan fuerte sabor y temática latinoamericana como "El Señor Presidente", al despojarse de todo lo que pudiera ser jubiloso exuberante y dionisiaco, mutilaba precisamente el meollo más primordial de la forma de ser latinoamericana como es el barroquismo formalista, la retórica verbal y el temperamento festivo. Uno abandonaba el teatro con la sensación dubitativa de haber asistido a una severa lección de dialéctica política o a un mitin de intelectuales comprometidos con la izquierda. Faltaba savia, urgencia vital y el compás de la existencia concebida como antimitodología cartesiana. Faltaban los desconcertantes recursos y reacciones de nuestro carácter. En definitiva, la vida y sus metáforas, es decir, realismo y esperpento, dos rasgos que al fin y al cabo conviven en nuestra forma de ser y actuar.

La escenificación de EL CANDIDATO es diferente. Por de pronto la "celebración" ha desplazado a la "ideología". De este hecho tan significativo arranca esa torrenciosa de regocijo y apertura hacia el público con tanta intensidad que el espectador deja de ser objeto de alusión o analogías para convertirse en protagonista de verdad, en conversador-saboreador de ese banquete que sirve para desmontar con música y pachanga los ridículos tinglados de la monstrenca institución democrática que se llama "Maquinaria de los Candidatos".

Desde el primer cuadro hasta el último los liados y mendigos (la clase marginal) son quienes de hecho protagonizan el banquete electoral. En última instancia lo sufren, no hay duda pero a la vez saben festejarlo. ¡Masoquismo popular...! explicará algún antropólogo... El tema de EL CANDIDATO es simple. Un comité de Damas, muy caritativas por cierto, va a celebrar un banquete-homenaje para presentar a la Prensa a un Candidato deter-



minado. La maquinaria de su partido se hace cargo de la realización. Contrata a unos pobretones (a quienes desinfectan previamente) para que sirvan de mano de obra y a la vez constituyan el público del mitin-banquete. Al final, después de que las "Señoronas" del Country han comido, han bebido y han violado los reglamentos de su ética, todo vuelve a ser lo que era antes para los pobretones invitados: marginación, desasistencia, engaño y persecución por parte de la policía. "El noble pueblo siempre pierde".

Sumergidos como estamos en la repugnante tremolina electoral EL CANDIDATO desempeña una función medicinal catárquica. Yo salí del salón con el ánimo saludable de haber asistido a un bonche liberador de las tensiones electorales. Un bonche con un texto rico y compacto que vuela desde el simbolismo poético-litúrgico en boca de la "Iniciada"

CARMELO VILDA

hasta el ramplonismo estúpido de las promesas grotescas del Candidato, las chapuceras y triviales conversaciones de las Damas o la picardía criolla de los mendigos. Uno sale reconfortado porque, aunque el final es tan cerrado como al principio, sin embargo el pueblo se ha mantenido vivo, tenaz e indestructible con el único recurso de la viveza y el humor rayano en el sarcasmo. Y entonces brota una esperanza, la ilusión de que se podrá cambiar la realidad con alegría y dolor solidarios.

La "representación" es una fiesta. En ella reside la versatilidad jovial y chispeante, todo un acontecimiento contagioso que despierta resonancias rocheleras. Las Damas pertenecen a la "high-life" y por eso aparecen en escena como modernas amazonas o estrafalarias gigantes cabezonas. De los "mendigos uno es fakir, otro ciego tunante, el tercero mutilado revolucionario, la mujer es vidente. Si a esta galería se añaden los "matones, secretarios de publicidad... y la rocola," ¿qué falta para la fiesta?

EL CANDIDATO no se reduce a un texto de propaganda política sectaria o partidista. Es, por encima de eso, teatro...una corrosiva parodia tan densa que siendo esperpéntica en escasos momentos provoca la carcajada. El público se descarga internamente purificándose juntamente con los actores en un enorme salón en el que todo es escenario y se han suprimido las distancias entre espectador y actor. Resulta verdaderamente trágico comprobar que el Candidato es un pobre pendejo que también orina y camina por la vida disfrazado y constreñido por una "máscara" que se le puede desteñir en cualquier momento. Un pobre diablo que no vale por lo que es sino por el "sambenito" que le han endilgado. ¡Cómo gozan los pobres cuando constatan esta realidad!

Muy flexible, liberado y jugoso he encontrado al grupo RAJATABLA en EL CANDIDATO. No vi las rigideces e histerismos anteriores. Tanto en los desplazamientos por el enorme-salón-comedor como en las demás actuaciones les he visto más serenos, con más adecuación entre palabra y gesto. Hubo un tiempo en que me pareció que prevalecía la gesticulación ritual tan académica que resultaba en definitiva vacía como un slogan. Creo que estamos ante un grupo maduro, creativo que se ha soltado las amarras escolares, experimentales e ideológicas y se ha hecho más incisivo porque al fin y al cabo es ahora más teatral (en el buen sentido) que antes. ¡Me quedo con ganas de ver su próximo estreno...!

(ALIAS) EL REY DEL JOROPO

PEDRO TRIGO

La película trata de la filmación de una serie televisiva sobre los recuerdos de Alfredo Alvarado, el Rey del Joropo. El famoso bailarín y delincuente de la década de los cincuenta, ya rehabilitado, introduciría cada historia y asesoraría su filmación. El programa promete ser un verdadero hit. Sin embargo desde el comienzo aflora un cierto malestar en el director del programa, en el productor y en el propio Alvarado. La película se abre con la filmación del asalto a un banco. Todos se felicitan; pero el director le comenta al personaje: ¿tú no crees que falta más acción? Alvarado le contesta que no, que está correcto; en un asalto se trata precisamente de que no haya más acción que la planeada. Aparece ya aquí planteado claramente el problema: el punto de vista de la realidad no es el mismo que el punto de vista de la ficción. En el caso aludido, la manera cómo el atracador procura que todo suceda, sus expectativas al planear el golpe y su ejecución no corresponden a las coordenadas televisivas de lo que debe ser un asalto a un banco. El propósito de la película es urgar en las causas de este hiato. Y para lograrlo su director deja que se desarrolle la filmación de la serie: en el proceso la pequeña disonancia inicial se manifestará como contradicción antagónica. La planta acabará pagando a Alvarado íntegramente el contrato pero prescindirá de sus servicios. Entonces podrá filmarse por fin una serie verdaderamente televisiva.

La contradicción se plantea no entre la vida y la imagen sino entre el nivel de la realidad y el del estereotipo encubridor, entre la toma de conciencia y la mala fe. El desarrollo de esa contradicción es precisamente el desarrollo de la película. Y ese es su valor. Porque la anécdota se eleva a la categoría de símbolo. La película es mucho más que una

crítica a la castración del medio televisivo, tal como hoy se da en nuestros países. El personaje hace ver al director que no ha entendido nada, que el mundo que quiere construir es unidimensional: sólo refleja sus prejuicios de instalado. La televisión es así la imagen de esta sociedad envanecida, impotente, presa de las apariencias, incapaz de entablar relaciones humanas, ciega para entender que en los humillados y ofendidos puede darse una vida que escapa a su control.

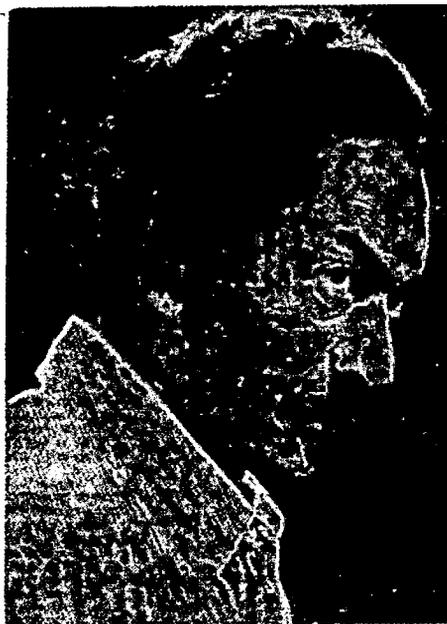
Esta contradicción reviste, claro está, matices diversos según la ubicación social de los personajes. El director del programa vive de un modo ambivalente la relación con Alvarado. Por una parte se siente violado: a cada momento queda desbaratada su pose y en evidencia la superficialidad de sus pretensiones. Pero por otra se siente fascinado por el mundo que se le abre como una invitación y que en cierto modo es obra también de sus manos. El productor en cambio asumiría íntegramente la visión standarizada: Alvarado es tan sólo un personaje de televisión y por lo tanto debe ser como todo ellos. La verdad es el estereotipo. La no correspondencia con él es una falsificación. Y la resistencia de Alvarado, un encubrimiento. En este personaje la inversión está consumada: la verdad es la imagen; la imagen que él mismo fabrica. La realidad es la vigencia; la vigencia que ellos mismos crean: el rating. El hombre, preso de las reglas del juego, las propias reglas de juego, las de su clase social. No vender es no existir. Y lo que se vende es lo vendible: esa sería su única cualidad, su sustancia. Si una imagen pretende revestir una consistencia propia, una verdad en sí, una vida interesante de suyo debe ser desechada, queda automáticamente rechazada por el filtro del sistema. Si se introdujera esta-

blemente, con su sola presencia, mataría todo lo demás patentizando su inconsistencia. Aunque para que no suceda el sistema ha creado sus defensas: los espectadores necesitados de la diaria dosis de droga televisiva.

Esta sustitución de la realidad por su imagen estereotipada tiene en la película un correlato —aunque no bien realizado— simbólico: el sexual. El director se siente impresionado por la secretaria del productor. La deformación profesional le lleva a manifestar su interés sexual por ella tratando de integrarla de algún modo al elenco de sus programas, convirtiéndola en personaje, dándole un papel. El encuentro personal se transformaría en ceremonia y el macho en voyeur. Pero la muchacha no está interesada y quien la posee finalmente, aun sin pretenderlo, será Alvarado, la experiencia, la vida.

Esta vida será la que Alvarado llevará al equipo de filmación, a los trabajadores en ausencia de directivos y arrumbadas las cámaras. Entonces ocurrirá el verdadero show y aparecerá tal cual es el personaje: el que sobresale por sus habilidades, y éstas serían primordialmente un modo de comunicación, porque la vida es una fiesta en que se comparte lo mejor de cada uno. Sin embargo todo esto se cortará cuando empiece la entrevista y el director, como representante de los tópicos vigentes, emplace a Alvarado a responder al código preestablecido. Alvarado como un toro cimarrón se obstinará en su mutismo y no aceptará el papel de buey arrepentido e ingenioso. Echará sí sus cuentos, sólo los que él quiera, y cuando reine establecido el embrujo narrativo verterá sorpresivamente un acíbar que los desencante.

Pero ni aun con el personal podrá establecer un gusto la relación desprevénida



del juego: ellos también son en parte personajes, son requeridos por la sociedad a desempeñar sus papeles y ellos se prestan orondos a eso. De ahí la soledad de Alvarado en la fiesta que celebra en su casa el director para felicitarlo por el programa. El caso más completo de aceptación de estereotipos sería el tipo que carga siempre su radiecito por temor a que se lo robe Alvarado. Este se siente mortificado. Su victoria consiste en dejar el terreno del dramatismo y aceptar la pelea en el terreno del otro: acepta su sambenito, entra en el juego y a consumar queda al descubierto la mezquindad de la suposición del tipo. Que sólo es libre el que teniendo capacidad para el mal lo descarta.

Aunque el precio de su libertad será su indefensión. La sociedad sólo lo acepta como hijo pródigo arrepentido dispuesto en todo momento a cantar la palinodia. Pero él no asumirá nunca ese papel. También rompió con la delincuencia. Se quedó sin el amparo de esta otra sociedad invertida. Queda reducido a un simple hombre del pueblo, a merced de todo, hasta de los asaltos... de la policía. Pero se queda íntegro, lleno de vida y de memoria, capaz del juego y del verdadero llanto. Capaz de arte, que vence a la muerte.

☆☆☆☆☆☆

Al comienzo de la película el productor contempla satisfecho la presentación de la serie. Están en ella vertiginosa de presentar todos los ingredientes de la espectacularidad. Pero le pregunta al director si los diversos capítulos corresponderán al avance. En la película se nos presentan unos ocho episodios y ciertamente ninguno entra en el cliché. No es naturalismo patético y lacrimoso para compadecerse tiernamente, ni realismo socialista propicio a la protesta panfleta-

ria, ni divertimento pintoresco proclive a la nostalgia folklórica, ni menos aún, la típica serie gansteril de acción y violencia con asaltos, persecuciones, masacres y luchas intestinas entre los duros rivales. Alfredo Alvarado rechaza las etiquetas de víctima de la sociedad y de verdugo vengador. Y no es tan sólo un rechazo verbal sino el principio estructurador de cada uno de los episodios. Alvarado se autoentiende como un hombre que hizo conciencia y esa comprensión es la que preside su asesoramiento a la serie. Él confiesa no haber logrado tragar la escolástica del Pulitzer y sin embargo —y acaso por eso— es capaz de imaginar lo verdaderamente concreto, las implicaciones concretas, el nivel de la realidad.

En la filmación de la infancia las tintas no se recargan en los grillos sino en la vergüenza de su desnudez a los ojos de la señora: no es posible la caridad. En la presentación de su triunfo de bailarín acompañado de Jacinto Pérez —no del todo bien lograda— la contradicción estaría en que la gloria del arte impide reparar en la condición material del artista: el derroche de su don parece lo más alejado de una actividad económica; y sin embargo tienen que comer. Pero, aunque por vías un tanto peregrinas, la contradicción se resuelve. La contradicción hace mella hasta convertirse en resentimiento cuando se dedica a bailar en las casas ricas: el respeto que recibe por su arte le impide poner al descubierto su diferencia de clase, su indignancia. Para compensar de algún modo su trabajo se dedica al robo y el disimulo de la dueña al descubrirlo significa la incómoda irrupción de la condición social del bailarín a la vez que la negación de esa condición en un perdón que exalta al artista pero humilla irremediabilmente a la persona. Entonces tiene lugar el primer atraco. Para la serie se filman tres, ninguno de ellos sangriento y en todos reluce de algún modo el ingenio o la humanidad. Por ella regresa a la cárcel de la que se ha fugado. Y por un chispazo de dignidad elemental organiza en ella un motín para limpiarla. La genialidad está en el desenlace: no la pelea heroica, el sufrimiento martirial sino el encuentro patético, nuevamente la vergüenza. El hombre ha hecho mucho camino, tiene experiencia, se ha serenado. La policía lo llama para que le ayude en un robo extraño. Alvarado descubre al ladrón y por eso lo devuelve a la cárcel: el ladrón era el jefe de la policía.

En todos los episodios se resalta la injusticia como una agresión a la dignidad. Uno quiere que se le reconozca ante todo la dignidad personal y esto es lo que se viola, incluso sin pretenderlo, por el mero modo como están organizadas las cosas. Claro está que si uno tuviera inde-

FICHA FILMICA

PRODUCTOR: Korda Films
DIRECTORES: Carlos Rebollo y Thaelman Urguelles
GUIONISTAS: Alejandro García y Taller del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos
ACTORES: Alfredo Alvarado, Oscar Martínez, Fausto Verdial, Tito Aponte.
MUSICA: Leo Brower
FOTOGRAFIA: Ventura
MONTAJE: Justo Vega

pendencia económica no pasaría nada de eso, pero esta precariedad económica duele precisamente porque es sentida como desajuste entre lo que uno es y lo que uno tiene, entre los dones y habilidades y los escasos recursos, es llevar un tesoro en vasos de barro, el príncipe mendigo, una injusticia que patentiza la fundamental descomposición social.

Entonces estamos asistiendo a la reconstrucción que emprende de su vida el Alvarado que hizo conciencia. Asistimos a una literal re-generación. Ahora Alvarado nace de sí, de su libertad liberada. Y el malestar del director y el rechazo del productor significarían la resistencia que nuestra organización social opone a la realización de la persona. Se llega incluso a pagar para que esta consistencia no tenga existencia pública. Entonces, desembarazados ya de esta carga de realidad, los hombres de la televisión podrán consumir su sustitución: "Hemos acabado con el Rey del Joropo", dice el director al acabar el rodaje. Es en efecto, lo contrario a la regeneración: la reincidencia, la segunda muerte de Alfredo Alvarado. Pero esa muerte oficial no equivale a la muerte: Entonces, por su cuenta, sin la mediación de actores, actuará por fin El Rey y se verá la diferencia. Alfredo Alvarado baila en el Cementerio General del Sur para su colega Jacinto Pérez, el Rey del Cuatro. "Jacinto Pérez, proclama, no ha muerto". Sin embargo al ver la película colmado el cine a uno le entraba la duda ¿en verdad no ha muerto? Me pareció ver que el mundo del cuatro estaba más alejado de la sensibilidad de los espectadores que el sketch de violencia televisiva. ¿Aceptaré el público que se lo desencante?

Una última observación, ésta de carácter antropológico: el excepcional valor documental de la actuación personal de Alfredo Alvarado encarnando su propio personaje.

Creemos haber presenciado la película de más aliento del cine venezolano actual.

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

PASO HACIA LA DESCOLONIZACION DE PANAMA

Después de un tenso debate, el Senado de los Estados Unidos de Norteamérica ratificó el segundo y más importante de los dos tratados relacionados con el Canal de Panamá.

El primero de dichos instrumentos, aprobado el día 16 de marzo, se refería a la neutralidad permanente de la vía interoceánica. En esa oportunidad los legisladores norteamericanos consideraron que el proyecto inicial —que ya otorgaba a los Estados Unidos el derecho de defender a perpetuidad la neutralidad del canal— no era suficientemente explícito, y le agregaron la enmienda Deconcini, conforme a la cual la potencia norteaña tendrá para siempre el **derecho de intervenir directamente en Panamá**, si fuese necesario para impedir el cierre o la avería del canal por huelgas, motines u otras incidencias de carácter interno en el país del Istmo. Como era de esperarse, esa enmienda provocó reacciones adversas en Panamá y en toda Latinoamérica.

Además, el tratado de neutralidad fue enmendado por los senadores del norte en el sentido de fortalecer el derecho norteamericano de actuar unilateralmente para defender el canal, de dar prioridad al paso de barcos de guerra estadounidenses en caso de emergencia internacional, y de

reconocer el derecho de Panamá y Estados Unidos a negociar eventuales futuros acuerdos de defensa del canal, que podrían incluir la continuidad del estacionamiento de tropas yanquis en el Istmo.

El segundo tratado, de transferencia de la soberanía sobre el Canal para el año 2000, fue enmendado por los senadores norteamericanos en la forma siguiente:

1) La reserva Russell—Long, que permite a las partes contratantes negociar con terceros países la eventual construcción de otro canal interoceánico.

2) La reserva Booke, que dispone que el tratado no entrará en vigencia antes del primero de octubre de 1979, a menos que antes se aprueben las medidas legislativas necesarias para aplicarlo:

3) La reserva Deconcini, igual a la enmienda Deconcini aplicada al tratado de neutralidad, pero expresada en un lenguaje más moderado.

4) Otra reserva Deconcini, en el sentido de que los pagos a Panamá, previstos en el tratado de transferencia de soberanía, deberán ser autorizados por el Congreso norteamericano.

5) Una reserva de los jefes de fracción demócrata y republicano, explicando que la reserva Deconcini no abriga ninguna intención intervencionista ni menoscabo al principio de la no intervención.

Como se ve, los tratados con sus enmiendas distan mucho de dar plena satisfacción a exigencias de soberanía nacional basadas en la doctrina general del Tercer Mundo, tal como la sustentan sus sectores más avanzados. A pesar de ello, el general Omar Torrijos y su gobierno dieron muestras de enorme alegría: Con su enmienda Deconcini suavizada y "maquillada" por la reserva de los jefes de fracción, los instrumentos parecen satisfacer a la opinión pública mayoritaria en Panamá, inclinada a aceptar fórmulas moderadas como pasos iniciales —susceptibles de modificaciones nacionalistas futuras— hacia la soberanía cabal.

El presidente Carter sintió gran alivio al aprobarse el segundo tratado. El general Torrijos, y los propios servicios de información norteamericanos, habían concordado en señalar que un rechazo a la transferencia de soberanía para el año 2000 hubiera provocado un levantamiento popular panameño y una probable invasión a la zona del Canal por parte de turbas exaltadas, cosa que a su vez habría

resultado en la entrada en acción de las fuerzas armadas estadounidenses.

Los debates sobre los tratados en el seno del senado norteamericano demostraron sin lugar a dudas que, de todas las potencias colonialistas, los Estados Unidos son una de las relativamente más duras y reacias a reconocer realidades universales nuevas. Para lograr pasos futuros hacia la liberación panameña y latinoamericana, nuestros pueblos deberán estrechar y fortalecer su unidad, elevándose al mismo tiempo hacia más altos niveles de conciencia nacional y social.

BRIGADAS ROJAS AL SERVICIO DEL FASCISMO

El secuestro del presidente del Partido Demócrata Cristiano de Italia, y ex jefe de gobierno de ese país, Aldo Moro, mantiene en tensión no sólo a los italianos sino a todos los hombres de buena voluntad. Y cada día más se fortalece en el ánimo de los demócratas progresistas la convicción de que las "brigadas rojas" culpables del hecho criminal son, cuanto menos **objetivamente** (y sin duda algunos de sus miembros en forma subjetiva también), instrumentos de una conspiración de extrema derecha, es decir, fascista.

El más elemental ensayo de sistematización sociológica e histórica nos lleva a decelar tendencias e intenciones ocultas por el simple expediente de preguntarnos: ¿A quiénes beneficia esto y a quiénes perjudica? Italia se está moviendo, bajo el impulso de sus principales fuerzas socio-políticas, hacia una democracia cada vez más social y hacia la inserción de elementos socialistas en sus estructuras. El reformismo democristiano, enmarcado dentro del esquema capitalista, viene sintiendo la presión y la atracción de fuerzas de renovación y de cambio apoyadas por la clase trabajadora. Debido precisamente a las audaces iniciativas de Aldo Moro, socialcristiano progresista y sin prejuicios, la DC se abrió al diálogo con socialistas y comunistas. El país avanza, cada día más, hacia un gobierno basado en la coalición de cristianos y marxistas, las dos fuerzas vitales y significativas de nuestro tiempo, capaces de echar, conjuntamente, las bases de una nueva sociedad.

Evidentemente, esta evolución aterra a la derecha. La oligarquía financiera italiana y las empresas transnacionales temen el eventual ingreso de los comunistas





al gobierno y la adopción, a consecuencia de ello, de medidas de justicia social, lesivas a sus privilegios. También los núcleos directivos del sistema defensivo occidental temen que Italia, con el PC en posición de participación gubernamental, pueda convertirse en país neutralista. Cuando oligarquías y sistemas de poder se sienten amenazados, no vacilan en utilizar o por lo menos alentar medios de fuerza y de presión al margen de la vida política normal.

Las Brigadas Rojas, por su parte, están integradas por elementos diversos. La mayoría de sus miembros son, probablemente, jóvenes ultraizquierdistas fanáticos, convencidos de que las reformas son la peor amenaza para la revolución y que ésta tiene que ser sangrienta y catastrófica. Sustentan la tesis simplista y desastrosa de que es necesario "agudizar las contradicciones", provocando un golpe fascista para que el pueblo reconozca con claridad a sus enemigos. Luego ese pueblo —según el esquema ultraizquierdista— se levantará contra el fascismo y realizará la revolución socialista. Esa idea se basa, evidentemente, en un desconocimiento total de lo que es el fascismo y del poder que tiene para aplastar totalmente toda resistencia popular por largas décadas.

Además de estos elementos ultrarrevolucionarios, en las Brigadas Rojas existen sin duda otros, que no son sinceros sino que están, no sólo objetiva sino también subjetiva o conscientemente al servicio del fascismo nacional e internacional. Se sabe, por múltiples testimonios y casos judiciales, que las organizaciones de extrema derecha, políticas y de espionaje, dedican gran esmero a la tarea de infiltrar

sus agentes en las agrupaciones ultraizquierdistas.

El propósito del secuestro de Moro es el de golpear a la izquierda legal y al sistema democrático en su conjunto. Desacreditar a comunistas, socialista y demócratas, y alentar a los militares a tomar el poder, son las metas de la conjura. Afortunadamente, el gobierno y los partidos democráticos y de izquierda tienen plena conciencia de lo que se trama, y asimismo lo entienden también las masas trabajadoras organizadas. Se ha constituido un vasto frente de fuerzas democráticas y populares para la defensa de la República y el rechazo más categórico a los fascistas y sus agentes objetivos, las Brigadas Rojas. Se espera que estas últimas sean perseguidas y reprimidas con todo el rigor que permiten las leyes de la República. Por otra parte, los partidos de la izquierda legal resistirán a todo intento de usar el caso Moro como pretexto para restringir las libertades democráticas, tal como ha sucedido en Alemania Occidental últimamente.

La República Italiana no podía negociar con los secuestradores, pues hacerlo hubiera equivalido a una capitulación intolerable y a la desintegración del ordenamiento constitucional. Una vez en manos de los agentes de la conjura fascista, Moro estaba perdido: Un hombre justo, caído en una guerra que no terminará hasta el día en que los pueblos tomen en sus manos los frutos de la tierra y de su trabajo.

"MARXISMO REVOLUCIONARIO Y DEMOCRATICO"

El Partido Comunista de España ce-

lebró su Noveno Congreso: el primero que se efectúa en tierra española desde fines de la Guerra Civil. Se reunieron en Madrid delegados del PC provenientes de todas las regiones del país y se debatieron a fondo, en forma pluralista y democrática, los grandes temas doctrinarios y políticos del momento.

Una mayoría, encabezada por el Secretario General Santiago Carrillo, sustentó las ideas del llamado "eurocomunismo": adaptación del movimiento comunista a las condiciones nacionales específicas de los países de Europa Occidental, acostumbrados al liberalismo y al ejercicio de la democracia representativa. Por decisión mayoritaria, se ratificó el abandono del concepto de la dictadura del proletariado tal como lo entienden los leninistas ortodoxos, y se reafirmó la voluntad del partido de luchar por la vía legal y de respetar siempre el carácter pluralista de la sociedad española.

Hubo desacuerdos en torno a la proposición de Carrillo de abandonar la calificación de "leninista". Según la mayoría, Lenin fue inmensamente grande en su época, pero por la natural dialéctica de la historia, muchas de sus tesis necesitan de revisiones. Por ello, impusieron la decisión de adoptar la denominación de "marxistas revolucionarios y democráticos", en lugar de "marxistas leninistas". Con ello, el PCE hace suya la crítica que Rosa Luxemburgo expresó contra Lenin ya en 1919: Que la concepción organizativa del gran ruso es demasiado vertical y autoritaria, y que en el Occidente de tradición liberal debe ser distinto el partido de la revolución; más pluralista, abierto y flexible, en lucha por una democracia socialista que no permita que el poder se concentre en manos de élites dogmáticas.



CONTROL DE IMPORTACIONES

El 3 de abril se firmaron tres decretos presidenciales destinados a reducir las importaciones.

El Decreto 2621 establece la prohibición de importación de cerca de 500 productos: cocinas, fregaderos, lavabos, bañeras, alfombras, calzados, telas especiales para cortinas, calderas, armarios, vitrinas, mostradores, máquinas de secar, bicicletas, silos...

El Decreto 2622 modifica el arancel a más de 40 productos metalúrgicos. Además su importación queda transferida en exclusividad a Sidor.

El Decreto 2623 restringe, fijando precios de referencia, la importación de automóviles que ya había sido restringida por algunas medidas tomadas en enero.

El día 4 de abril el Consejo de Ministros aprobó la creación de una Comisión Interministerial que deberá dar la aprobación previa a las propuestas de importación de cualquier institución del sector oficial.

Todas estas medidas tratan de salir al paso a la amenaza inminente de una Balanza de Pagos negativa para final de año. Ya en 1977 la Balanza de Pagos fue negativa en 79 millones de dólares. Las bajas en las ventas petroleras y la tendencia al aumento de las importaciones elevarán notablemente este déficit si no se toman medidas.

Si se procede con rigor, lo más significativo puede ser el control de las importaciones del sector público ya que suponen el 70 por ciento del total.

Las otras medidas no afectan ni al 1 por ciento del total de bienes que se importan. Por otra parte es un error dejar abierto y sin control Margarita, tanto más que ya no es ningún secreto el hecho de que muchos comercios de Caracas venden ilegalmente mercancías traídas para Margarita.

Las importaciones venezolanas se componen en un 10 por ciento por bienes de consumo (de los que más de la mitad son superfluos); un 60 por ciento por bienes intermedios y un 30 por ciento por bienes de capital. Además de los bienes de consumo suntuarios, hay importación innecesaria de bienes de capital. Los países capitalistas asedian a Venezuela con sus

mil productos industriales a fin de llevarse de un país solvente los casi diez mil millones de dólares que recibe por sus ventas.

Si se quiere una eficaz restricción se deberá además incrementar la producción interna y reducir el gasto público para así eliminar el exceso de demanda no satisfecha.

LIMITACION DE LA PROPAGANDA DE LOS CANDIDATOS

El Consejo Supremo Electoral está muy activo en la tarea de librar a la nación de los abusos de la propaganda electoral.

El 13 de abril aprobó las normas sobre propaganda gubernamental a través de los medios de comunicación. El gobierno podrá informar sobre la obra cumplida, pero no podrá hacer propaganda a través de dicha información.

Había normas anteriores de 1973; las actuales son más específicas. Salvaron su voto Enrique Padilla Ron, Rolando Salcedo de Lima y Francisco Marcano Batistini, los tres ligados a AD. El gobierno ha mostrado poca voluntad de acatar esta decisión.

Además se acordaron las siguientes medidas:

Art. 6: "Los medios oficiales de comunicación social otorgarán en forma gratuita, 30 minutos cada mes a los candidatos presidenciales postulados por los partidos representados con voz y voto en el Consejo Supremo Electoral."

Art. 7: "En espacios informativos de los medios de comunicación oficial se dará igual trato a la actividad de los candidatos presidenciales y de los partidos políticos nacionales".

El Presidente del CSE designará un Comisionado Especial que vele por el cumplimiento de estas disposiciones.

El 24 de abril el CSE aprobó por unanimidad normas para la propaganda electoral en prensa, radio, TV de los candidatos presidenciales. Las medidas son las siguientes:

- Se restringe a cinco minutos diarios la propaganda por cada canal de TV.
- Se restringe a cinco minutos diarios la propaganda para cada candidato por radio.
- Se permite una página diaria por cada

periódico hasta agosto y dos páginas en los meses siguientes.

Dado el ventajismo del partido de gobierno tampoco estas medidas tan necesarias y sensatas fueron de su agrado. Al día siguiente el Dr. David Morales Bello, miembro del CEN de AD, declaró que las normas son violatorias de la Constitución pues ella prohíbe la censura previa (EL UNIVERSAL 26-4-78).

La Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, que vio mermado su negocio, leyó por medio de su presidente Pablo Sosa Guzmán un editorial el 26 de abril con todas las emisoras en cadena que no puede menos de considerarse insensato, manipulador y desvergonzado. Quien juzgue exagerados estos calificativos considere lo que estos dominadores de la opinión e información endilgan a las saludables medidas del CSE:

La medida es "completamente injusta y falta de equidad". Los que elaboraron las normas "no tienen ningún conocimiento del valor de los medios de comunicación" y es "imperdonable" que no hayan sabido distinguir unos medios de otros. El CSE es un ignorante porque no sabe que los minutos de TV valen más que los de radio.

"La medida es antidemocrática" pues impide que "el pueblo que es el supremo árbitro de la vida nacional (¡Oh cinismo!), pueda conocer suficientemente los partidos y candidatos. La cosa —según estos defensores de la democracia— es tan grave que si no se permite la propaganda "sin ninguna clase de limitaciones, lo más probable es que en diciembre no acuda el pueblo a las urnas electorales a pesar de la obligatoriedad del voto".

Se hace "discriminación" de los medios publicitarios al limitar la radio y TV a cinco minutos y permitir a la prensa hasta dos páginas desde agosto.

"Su ignorancia (del CSE) es tan supina en materia publicitaria, que desconocen la existencia de la publicidad exterior". Pues no regulan la propaganda en las vallas. De ahí concluyen que éstas "drenarán hacia ellas todo el torrente de la publicidad política" mientras los pobres medios de TV y radio quedarán en la miseria.

La medida "es contraria a la libertad de información, garantía esencial para el juego democrático". (El Nacional 27-4-78). Y lo dicen quienes a diario discriminan la noticia y el derecho de expresión

de candidatos y ciudadanos.

Es increíble, decimos, que nuestros medios estén en manos de quienes pueden afirmar esta sarta de acusaciones cínicas contra medidas tan saludables como las tomadas por el CSE. Esperamos que, a pesar de las presiones, el Consejo Supremo Electoral se mantenga firme.

DEBATE PARLAMENTARIO EN TORNO AL MENSAJE PRESIDENCIAL

Lo inició el ex-Presidente Caldera en el Senado el 10 de abril, después del receso de Semana Santa. Su discurso se centró fundamentalmente en la acusación al Presidente actual y en la defensa del gobierno anterior. Contrapuso la continuidad de Caldera en llevar adelante los proyectos del gobierno anterior (Pacto Andino, Zona franca de Margarita, Universidad Simón Bolívar, CONICIT, El Tablazo y la represa de Santo Domingo) y el abandono o retraso con mezquindad por el actual gobierno de ciertas obras del anterior (La conquistada del Sur, Charneca, Metro, Ciudad Losada y Fajardo, Zona franca Industrial de Paraguaná, Hospitales y Ministerio de Educación). Después recogió la pregunta ¿dónde están los reales? para tratar de demostrar que en su gobierno con menos se hizo más.

En realidad la argumentación de Caldera en conjunto fue verdadera y en buena parte justificada la queja. Pero adoleció de un defecto: el hecho de convertir los graves fallos del actual gobierno en casi agravios personales al Dr. Caldera hizo que en el discurso prevaleciera el análisis de los personajes y quedara fuera la meditación profunda sobre los graves males que aquejan al país más allá de uno u otro presidente. Le faltó el talante reflexivo sobre los males y dificultades objetivas que sí tuvo su anterior intervención sobre la Ley Municipal.

La intervención de Barrios como presidente de AD, para contestar a Caldera sí tuvo esta característica de resaltar el hecho objetivo de que fuera AD o COPEI el ganador, los nuevos ingresos petroleros ponían al país en emergencia y "frente a situaciones y realidades que solamente se pueden contemplar o cuya solución se puede contemplar mediante una política de acuerdos entre los diferentes partidos políticos".

Barrios no es entusiasta del actual gobierno y su defensa tenía que ser muy tibia. Por ello se centró en acentuar la crisis y la necesidad de consenso político para una democracia fuerte: "necesitamos una democracia fuerte, una democracia fuerte que sólo puede nacer del consenso de los partidos" frente "a la posibilidad

de que las rectificaciones vengan por una dictadura".

Naturalmente esta apelación a la dificultad objetiva y a la responsabilidad a este gobierno que ha hecho lo que ha querido y ha desdeñado a los otros partidos. Y esta fue la crítica de la oposición a la intervención de Barrios.

Naturalmente esta apelación a la dificultad objetiva y a la responsabilidad y diálogo de todos los partidos eximía injustamente de responsabilidad a este gobierno que ha hecho lo que ha querido y ha desdeñado a los otros partidos. Y esta fue la crítica de la oposición a la intervención de Barrios.

Siguió el debate con la intervención del senador Pompeyo Márquez, secretario general del MAS, con un énfasis acertado en que el fracaso no estaba en uno u otro partido, sin en el modelo desarrollista seguido en estos años. Desde 1958 en el fondo se ha continuado con el mismo modelo desarrollista de Pérez Jiménez: las cargas han ido para los trabajadores y los beneficios a unos pocos, pues el crecimiento ha sido monopólico y oligopólico.

"No se trata de cambiar hombres ni mandatarios. Se trata de la necesidad de cambiar el modelo de crecimiento que está vigente".

En diputados el debate lo inició el jefe de la fracción copeyana Eduardo Fernández, con una documentada argumentación contra la manera como han sido utilizados los ingresos petroleros. Ello ha traído un aumento desenfrenado del gasto público, y por tanto de la liquidez y la inflación. Todo el conjunto ha llevado al déficit fiscal y al déficit de la balanza de pagos.

Al término del mes continuaba el debate en ambas cámaras.

EL FRAUDE DE LOS ARGENTINOS

Un negocio sucio con amplias ramificaciones ha estallado este mes. El hecho se descubrió cuando un abogado al servicio del Instituto de Comercio Exterior (ICE) levantó la sospecha sobre una empresa que iba a cobrar nueve millones de bolívares como incentivo a la exportación de maquinaria argentina, "hecha en Venezuela", presentada como si valiera 45 millones de bolívares. La maquinaria de poco valor fue importada de Argentina, arreglada y pintada en Catia y exportada a una compañía fantasma de Panamá en una negociación destinada únicamente a cobrar los incentivos a la exportación. Este negocio ha destapado otros más amplios en proyecto y el otorgamiento de créditos oficiales por ocho millones para importación de más maquinaria por la

misma empresa.

Los cinco argentinos implicados no están solos, aunque todavía no se pueda precisar quiénes son los culpables venezolanos. Llegaron al país protegidos por un poderoso empresario textil venezolano de origen extranjero; traían todos los papeles en regla. Después de haber sido detenidos por la PTJ fueron puestos en libertad por el recurso de Habeas Corpus y sospechosamente descuidada su vigilancia hasta permitir que salieran del país. ¿Protegidos por el mismo industrial?

La empresa venezolana a través de la cual operaban es la Metalurgia Agroindustrial El Llano que, al parecer, sólo tenía una oficina y unos almacenes en Catia, aunque se presentaba como constructora y exportadora de máquinas.

El gobierno ha actuado para conseguir la renuncia o el retiro de tres altos funcionarios, el Dr. Braulio Jattar Dotti, el Dr. José Miguel Uzcátegui y el Dr. José Arnaldo Puigbó.

El Dr. Jattar Dotti era Presidente de la Comisión Nacional de Valores. Había familiares suyos en la directiva de la empresa El Llano. El recomendó al Dr. Uzcátegui que asesorara a dicha empresa. A petición del gobierno renunció protestando su inocencia.

El Dr. José Miguel Uzcátegui, director del Banco Central de Venezuela en representación de la CTV, prestó servicios de consultoría a la empresa El Llano sobre los trámites de exoneración, exportaciones y desgravámenes e introdujo a los argentinos en algunas gestiones cobrando un promedio de Bs. 5.000 mensuales por la consultoría. Desde el primer momento de la denuncia colaboró en la investigación, reconoció esta actividad suya (que en sí es legal) y afirma que no sabía nada de los manejos ilícitos de la empresa. El gobierno informó a la CTV con el fin de que ésta pidiera su destitución. La CTV con los votos de AD y el MAS así lo pidió, mientras se abstenía el MEP y votaban en contra los de COPEI y URD.

El gobierno sustituyó al Dr. José Arnaldo Puigbó en la dirección de la Sociedad Financiera Industrial de Venezuela (FIVCA), dependiente del Banco Industrial, debido a que esa entidad otorgó un crédito de ocho millones de bolívares a El Llano para importar maquinaria de Argentina. El Dr. Puigbó alega que el crédito fue otorgado en condiciones totalmente normales y con todas las garantías y avales que son de rigor en estos casos. Además afirma que la mercancía importada con el crédito nada tiene que ver con la maquinaria exportada.

Como los trámites de las operaciones fraudulentas se hicieron en el Banco Industrial, ICE y el BCV (a través del Fondo de Financiamiento a las Exporta-

ciones) las investigaciones continuarán en estas instituciones. El delito es claro y también el hecho de que los argentinos no pudieron actuar sin cómplices y fuertes apoyos de venezolanos. Esperamos que se esclarezca el caso.

Es lamentable y muy grave que se quiera dar a esto un cariz partidista que llegue a obstaculizar la investigación y el castigo. Es lógico que nadie puede precipitarse a condenar sin pruebas. Así el COPEI está en su derecho de creer en la inocencia de su militante Dr. Uzcátegui, pero no parece acertado decir que la sospecha es una simple maniobra política, como afirmó el Dr. Godofredo González a nombre del partido.

DELIMITACIONES MARITIMAS CON EE.UU. Y ANTILLAS NEERLANDESAS

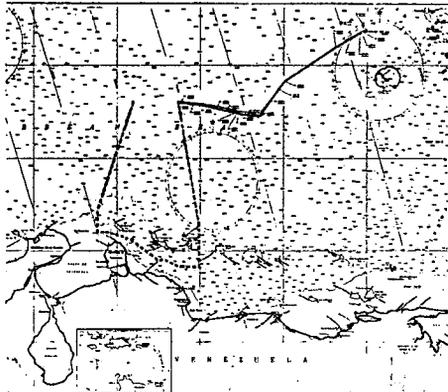
Con ocasión de la visita del Presidente de EE.UU. Jimmy Carter, éste y el Presidente Carlos Andrés Pérez firmaron un tratado de delimitación marítima entre Venezuela y Estados Unidos el 28 de marzo.

Una posesión nuestra de importancia estratégica resultó la isla de Aves, porque está situada a unos 500 kms. de la isla de Margarita y al sur de Puerto Rico.

En la misma semana, el 31 de marzo, el Presidente Pérez llegó a Curazao en visita de día y medio para firmar un tratado (después de cinco años de negociaciones) de delimitación marítima entre Venezuela y las Antillas Neerlandesas. El archipiélago de Los Monjes fue también importante para la delimitación entre éste y Aruba.

Falta la aprobación del Congreso, pero el Presidente del mismo, Dr. Gonzalo Barrios, aseguró a los periodistas que hay consenso de los partidos políticos, ya que a todos ellos se les expusieron los términos de las negociaciones. Asimismo se necesitan las ratificaciones de los Congresos de Estados Unidos por una parte y de

La línea de puntos en el oeste representa la delimitación con las Antillas Neerlandesas, y la línea continua al norte, la delimitación con EE.UU.



los Países Bajos, que son los responsables de las Antillas Neerlandesas hasta que llegue su próxima independencia.

Con estos tratados queda delimitado aproximadamente el 60 por ciento de nuestras áreas marítimas. Continúan las negociaciones con Colombia, la República Dominicana y Trinidad-Tobago.

INSTITUTOS Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS

Al iniciarse el octavo mes de espera de una respuesta por parte del Ministerio de Educación sobre los planteamientos contenidos en un documento de peticiones reivindicativas, la Federación de Asociaciones de Profesores de Institutos y Colegios Universitarios de Venezuela, (FAPICUV) comenzó a aplicar medidas de presión a partir de la primera semana de Abril.

En su documento de septiembre de 1977, los profesores de FAPICUV solicitaban al Ministerio de Educación que exigiera a los Directores de Colegios e Institutos y Colegios Universitarios el cumplimiento de las normas administrativas y académicas relativas a la selección de personal; dotación de instalaciones y recursos suficientes a aquellas instituciones que vienen funcionando precariamente; reducción del tiempo de discusión de contratos de tres años a dos años; y finalmente se solicitaba un incremento salarial de 40 por ciento a partir de 1978 basándose en un reglamento de 1974 que establece competencia del Ejecutivo para revisar las escalas salariales en función de los incrementos del costo de la vida. Los docentes estimaban que desde la fijación de la actual escala de sueldos y salarios el costo de la vida se ha incrementado en un 38.4 por ciento, deteriorándose el poder adquisitivo de sus ingresos en igual proporción.

Al iniciarse durante los primeros días de abril la serie de paros escalonados, los directivos de los gremios docentes (Colegio de Profesores de Venezuela, Federación Venezolana de Maestros y Colegio de Licenciados en Educación) manifestaron su solidaridad con FAPICUV y su disposición de hacer extensivo el conflicto a todos los niveles de la Educación en caso que el Ministerio no diera una respuesta definitiva y pronta. Los gremios docentes programaron un paro nacional para mediados de abril.

En estas condiciones, el Ministro C. R. Silva formuló su primera proposición a los docentes, aclarando que el retraso de la cuestión se debía a que las solicitudes fueron introducidas en un momento en que el presupuesto de Educa-

ción estaba totalmente comprometido y por razones coyunturales no podía ser ampliado. El ministro estimó aceptables las proposiciones administrativo-académicas relativas a la admisión de personal; extemporánea la solicitud de reducción del tiempo de discusión de condiciones de trabajo a dos años; y con respecto al incremento salarial, aparentemente lo consideraba justo aunque inviable y consecuentemente ofreció un aumento del 19 por ciento para 1979 con efecto retroactivo sobre un trimestre de 1978.

Los profesores de FAPICUV rechazaron la oferta del ministro porque equivalía a perder el incremento para 1978, siendo que ya habían perdido el incremento de 1977; además el aumento ofrecido, "no satisface las aspiraciones de los educadores del Magisterio" (El Nacional, C-5; 6.4.78). Los docentes exigieron como mínimo la validación de un aumento muy superior al 19 por ciento ofrecido por el Ministerio, a partir de enero de 1978.

El jueves 13 de abril, una marcha de estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas, que apoyaba a los docentes de FAPICUV fue disuelta violentamente por la policía y unas bandas de civiles armados que actuaron con la anuencia de la policía. El resultado de tal acción fue un número apreciable de estudiantes heridos, destrozos en las instalaciones del Pedagógico y la indignación generalizada de la comunidad que repudia el sistemático recurso a la violencia y a los procedimientos más bajos por parte de las "fuerzas del orden" cada vez que se desata alguna situación crítica en la educación.

Inmediatamente se desató el paro nacional que paralizó 23 centros de Educación Superior en los que trabajan 3.700 docentes. El Ministro decidió romper las conversaciones con FAPICUV; el ministro amenazó con la aplicación del instructivo 35 a los profesores en huelga y se procedió a retener el sueldo de los docentes en huelga.

La CTV que había manifestado su solidaridad con FAPICUV se ofreció como mediadora entre los docentes en conflicto y el Ministro de Educación. El ministro se negó a continuar las conversaciones a menos que los profesores regresaran a sus puestos de trabajo. La mediación de CTV obtuvo de los profesores el regreso a sus puestos de trabajo el 21 de abril previa aceptación por parte del ministro de dos condiciones: renuncia a la aplicación de sanciones estipuladas por el instructivo 35 y reinicio de las conversaciones tendientes a una solución definitiva.



¿quistan, a los medios intelectuales, & patricios; desde luego a toda la izquierda, a la DC. expuesto muchos en ignorancia, Vgn. EPS, dictados
a los universitarios; a los justicialistas → Hay un fondo de verdad bien expuesto, su ignorancia, Vgn. EPS, dictados
a los universitarios que disquistan, zera a los oligarcas, dictados



(VIENE DE LA PAG. 199)

el problema es: quién pone el cascabel al gato. En todo lo demás, estamos de acuerdo. Es irrelante. Puede servir a muchos, esta tontería de orientación.
Minorías privilegiadas y sobre todo a las transnacionales clases dominantes privilegiadas

UNA BUENA NOTICIA: LA IGLESIA QUE NACE DEL PUEBLO LATINOAMERICANO

¿qué hacer con un Pinchet? Videla, Tomijos, Geisel

que es fundamentalmente los Estados Unidos y, con él, los países más industrializados de Europa y del Japón. En los últimos años la situación se ha agravado por el crecimiento y el poder de las transnacionales, más fuertes que los propios estados y dotadas de mecanismos que les permiten eludir el control de cualquier estado, para cumplir con su única finalidad: aumentar la ganancia, controlar las materias primas, los procesos manufactureros y la tecnología, y los mercados. Su motor es el lucro, sin consideraciones humanitarias y sin respeto a ninguna ética. A las transnacionales corresponde la mayor responsabilidad en problemas tales como el deterioro del ambiente, el agotamiento de los recursos naturales del planeta y la macrourbanización inhumana, que tanto preocupan hoy en todo el mundo. A ellas hay que imputar la responsabilidad por la injusticia en el comercio internacional del imperialismo internacional del dinero y por la corrupción y el soborno como medios "normales" de alcanzar sus propios fines, por encima de los intereses de las naciones y de los pueblos.

Los grandes bancos mundiales y el capital transnacional controlan a nivel planetario las decisiones sobre la vida económica y, desde ellas, todos los aspectos del quehacer global de nuestras naciones. El endeudamiento de nuestros países, como el del resto de los del Tercer Mundo, ha alcanzado ya niveles tan críticos que amenazan el sistema financiero internacional y que hace que el excedente de la producción nacional que podría invertirse para el desarrollo se consuma en pagar réditos y garantizar refinanciamientos que, a la larga, aumentan nuestra dependencia y nuestra incapacidad para un desarrollo autónomo y autosostenido.

Esta dependencia de nuestros países es mantenida por y para las clases dominantes que cada día mejor organizadas en agrupaciones no permitidas a los oprimidos, tienen mayor capacidad de poder y de maniobra en las decisiones del Estado. Imbuídas por pautas culturales capitalistas, viven un consumo desenfrenado y suntuario, en un lujo cada vez más insultante. Con facilidad invierten en el extranjero las ganancias obtenidas en el propio país, privando así a nuestros pueblos de un capital que necesitan para su desarrollo; sólo invierten en nuestro suelo cuando se les asegura un margen de ganancia superior incluso al de los capitalistas de los países desarrollados. Estas clases privilegiadas conforman lo que Medellín llamó con justicia el "colonialismo interno", causante del despojo de las mayorías.

Las clases medias y profesionales ponen sus saberes y sus servicios al servicio de la clase dominante. También ellas desde el individualismo y el consumismo, discriminan al pueblo y lo dejan abandonado a su suerte.

2.1.3. Dependencia y Seguridad Nacional

La economía de nuestras naciones está distorsionada por el poder del capital transnacional y de sus aliados, las burguesías dependientes de nuestros propios países. Ellos buscan su interés y no tienen en cuenta las necesidades del pueblo para determinar la producción. Dominada y distorsionada la economía se distorsiona también la política, la cultura, todos los intereses nacionales. En el capitalismo dependiente las decisiones más fundamentales para la vida de nuestros pueblos se originan fuera de nuestras fronteras. A nuestros hombres y en particular a los pobres, se les ha arrebatado la participación en decisiones que les afectan vitalmente.

La frustración creciente de gobiernos y pueblos y la imposición de los intereses del capital, han creado y mantienen un clima de tensión, de inseguridad, de miedo y de represión. La violencia del sistema genera violencia de respuesta, uno de los signos de nuestro tiempo, ambiguo, ciertamente, pero importante. La crisis de nuestras economías sometidas al capital internacional y la espiral de violencia van dando paso a la militarización de muchos gobiernos, o al menos al uso cada vez más duro de las medidas de "seguridad nacional" que destruyen la convivencia y la participación en la responsabilidad pública y se hacen sangrientamente represivos.

La violencia económica y la violencia política de estos sistemas ha traído como consecuencia el doloroso exilio de miles y miles de latinoamericanos. Ellos sufren el desarraigo, la separación familiar y muchas veces la miseria y explotación. Y nuestros países se ven privados de una fuerza y una inteligencia que necesitan para superar el subdesarrollo.

La situación creada por la estructura capitalista es inhumana y deshumanizante. Es un mal dinámico que ocasiona y hace crecer la desesperanza, la cerrazón de corazón, el individualismo, el miedo, el egoísmo y la desolidaridad... Se nos van cerrando las posibilidades de ser hombres, de ser hermanos, de vivir como pueblos. Esas negaciones son negaciones del mismo Dios. Escapamos hacia la irresponsabilidad, tratamos de esconder nuestra angustia en la búsqueda de poder, de riqueza y de placer. Ese escapismo es también negación de Dios. Somos mayoritariamente todavía un pueblo religioso, pero si no dejamos que Dios nos pregunte por nuestro hermano y si no seguimos el camino liberador de Jesús, dejamos de ser cristianos, por más que templos y obras de la Iglesia destaquen entre otras construcciones, por más que los jerarcas de la Iglesia sean condecorados por los de una sociedad corrompida.

2.1.4. Soluciones estructurales

Las causas del padecimiento de los pobres y de la descomposición de nuestros pueblos son estructurales. Las soluciones que se busquen e implementen deben ser también estructurales. Mientras el sistema de capitalismo dependiente no cambie en sus raíces los pobres seguirán siendo más pobres y los ricos serán cada vez más ricos. Si le interesa al capitalismo internacional, nos industrializaremos pero con una industrialización que no servirá a nuestros pueblos sino a la ganancia del capital. Seguirán existiendo explotadores y explotados, opresores y oprimidos. Una clase que domina todos los mecanismos de la sociedad para ponerlos al servicio de su ganancia y otra sólo tenida en cuenta como fuente de trabajo al servicio del capital. El cambio no se consigue simplemente aumentando la producción o predicando contenidos éticos sino modificando radicalmente la propiedad de los medios de producción y los mecanismos de mercado que hay que poner al servicio, a la disposición y bajo el control de todos los hombres. Ese cambio no lo van a realizar los actuales detentadores del poder porque sería contra sus intereses y contra su visión del mundo y de la sociedad. Es el pueblo, el pueblo concientizado y en marcha, el que lo debe realizar.

2.1.5. Derechos Humanos

Los derechos del pueblo son los que deben ser defendidos y proclamados. Ante su violación que es la violación de to-

Hay una violencia tremenda contra el capitalismo que cambio nada dice del comunismo

Esta escrito con mucha vida y gama

Hay espíritu profético de un jesuita, espiritual

Profetismo? Si, bien.

(y vibrante)

conforme al "miserere imperturbus"

Epagernción 2.2.3
manifestas

do un pueblo, tenemos que clamar, pero tenemos también que conseguir que resuene clara la pregunta: ¿por qué nuestros Estados se ven obligados a reprimir, no ya esporádica, sino sistemáticamente, los derechos humanos, personales, sociales, económicos, políticos y culturales de las mayorías latinoamericanas? Y debemos responder también con claridad: no porque nuestros líderes políticos sean más insensibles que los de los países industrializados; sino sobre todo porque no se puede mantener ya la ficción de la democracia si se quiere mantener en su ritmo y en sus criminales porcentajes las ganancias de unos pocos nacionales y transnacionales. Los derechos humanos son los derechos de los pobres y de los oprimidos. Estos son la mayoría de los latinoamericanos. Sólo así se ve que no se trata meramente de repintar de "democracia restringida", de "civilismo", o de "lucha legal contra el terrorismo" un sistema de represión impuesto por el imperialismo económico y ya demasiado desnudo. Se trata más bien de arrancar las raíces económicas y políticas de la explotación y la opresión sistemáticas y estructurales del pueblo. Más profunda y verdaderamente que un grito de compasión por la dignidad herida de los hombres, los derechos de los pobres son el problema causado por la explotación, la dominación y el encubrimiento ideológico. Mientras denunciemos violaciones de estos derechos o defendemos a las víctimas del sistema no podemos olvidar que hay que arrancar de raíz el árbol podrido que envenena con sus frutos de muerte a América Latina.

2.2. CON UNA IGLESIA QUE NACE DEL PUEBLO

Los dolores y las esperanzas del pueblo latinoamericano deben ser los dolores y las esperanzas de los discípulos de Cristo. Así sentimos nosotros la interpelación del Concilio cuando en nuestra situación buscábamos desentrañar la llamada de Dios. Activa fue la presencia de la Iglesia en el proceso de desarrollo y de integración que caracterizó a los años sesenta. Esta participación tenaz en los esfuerzos de promoción popular dio autoridad a la voz de los obispos cuando en Medellín proclamaron que este camino no tenía salida. Allí reconocimos que mientras no se rompa con el colonialismo interno y con el imperialismo no habrá desarrollo para nuestros pueblos. La miseria, como hecho colectivo, sigue siendo hoy una injusticia que clama al cielo. Es necesaria una transformación global. Allí fuimos invitados a tomar decisiones solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlas aún a costa de sacrificios. Hoy, a diez años de Medellín, constatamos que ese compromiso ha abierto caminos que son ya una verdadera corriente histórica.

Estas páginas pretenden situarse en esta perspectiva. Quieren ser expresión de nuestra situación, vehículo de reconocimiento y convergencia y cauce de nuevos desarrollos.

2.2.1. El desafío de la situación

Queremos ante todo reafirmar el hecho que polariza nuestras vidas como un desafío irrenunciable: Nuestros pueblos no logran realizar su derecho elemental a la vida. Pasan hambre, trabajan y viven en condiciones infrahumanas. Los servicios de la vida moderna —luz, agua, transporte, deportes, recreación, educación y salud— o no les llegan o resultan claramente insuficientes. No sólo son explotados. Más grave aún es que vivan abandonados, como ovejas sin pastor. Se les impide cualquier tipo de organización. Se les niega así todo tipo de esperanza. La justicia no se ha hecho para ellos, sino en su contra. La policía los trata como presuntos delincuentes. Los políticos los engañan descaradamente. Los medios de comunicación distorsionan sus necesidades y aspiraciones. Y entre tanto las burguesías consolidan sus privilegios y exhiben unos niveles de vida tan fastuosos que en estas circunstancias encierran un insulto intolerable.

2.2.2. No se han agotado las posibilidades

Nosotros no podemos considerar esta situación como un mal por ahora inevitable. No nos resignamos ante la idea de que todo esto sea el costo social del desarrollo. No habrá diagnóstico científico ni estrategia política que logre hacernos creer que esta situación es hoy por hoy sustancialmente inmo-

dificable. Sabemos que en nuestro mundo existen posibilidades científicas y técnicas para eliminar el subdesarrollo. Por eso la existencia inculcable de nuestros pueblos pobres y vejados es una voz que se alza sobre cualquier slogan encubridor y llama por su verdadero nombre a la situación latinoamericana: esto es un orden injusto, esto es una violencia legalizada, esto es una opresión que deshumaniza no solo a las víctimas sino sobre todo a los autores.

Y en esta miseria imperdonable que padece nuestro pueblo hemos sentido la exigencia de Dios. Hemos sentido que no se puede adorar a Dios desde la resignación a la injusticia. Porque allí donde es negada la fraternidad es rechazado Dios Padre. Nuestro pueblo oprimido no tiene voz; sin embargo en ese silencio forzado, en esa ausencia hemos sentido el reclamo de Dios: "¿Dónde está tu hermano?". La existencia del pueblo oprimido desbarató nuestra pretensión de justicia individualista, de salvación privada. Nos sentimos responsables. Habíamos ido al pueblo con la buena conciencia del que trata de prestar una ayuda desinteresada. Comprendimos que no se puede ir al pueblo impunemente: o se lo integra a este sistema en condición de explotado o uno se integra a la lucha del pueblo por crear otro orden social donde tenga cabida el pueblo en justicia y dignidad.

2.2.3. La solidaridad con el pueblo implica conversión

Vivimos este cambio de solidaridades como una verdadera conversión. Y lo íntimo de nuestro desgarramiento nos hizo ver el carácter social de nuestro ser personal. Al tratar de asumir la perspectiva del pueblo descubrimos que muchas de las ideas, valoraciones y aspiraciones que creíamos más personales no eran sino lo que esta sociedad nos había inculcado para encubrir la injusticia y justificar la opresión. Más aun vimos que nuestros valores más santos —el amor, la paz, la unidad— habían sido desfigurados para que resultaran compatibles y aun baluartes de este orden de explotación y muerte. Y descubrimos más, descubrimos que aun nuestra idea de Dios, de Jesús, de la salvación y de la Iglesia estaban siendo sutilmente manipuladas. Todo esto lo descubrimos desde dificultades y oposiciones, entre temores y dudas. Pero en todo ello hubo una continuidad fundamental, un hilo tenue pero irrompible: es-

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS



* AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"

* DISTRIBUCION Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"

* VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"

* LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandagro, local 1

Jesuitas a Mijares

Apartado 2.885

CARACAS - 101

Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35

expañamiento

El camino de Xh es el EN.
Rección al Papa, etc.?

al pueblo se le pinta como, pero explotado y
oprimido, ¿qué tiene ese pueblo encamado en
el poder? No mismo que hacen hoy los Cap.

ta sensibilidad cristiana que nos había lanzado, este Espíritu de liberación que seguíamos, ese instinto evangélico que día a día se afinaba hasta que por fin se volvió una gozosa certeza: Ese era el camino de Jesús. Sólo en el compromiso con las clases oprimidas y en la lucha por combatir discriminaciones y privilegios y superar necesidades e injusticias cabe la realización humana, el encuentro con Dios y la esperanza de liberación para nuestras sociedades. Desde ahí cobra sentido el evangelio y se construye la Iglesia.

2.2.4. En medio del camino

Y aquí estamos. En el medio del camino. Ya es demasiado tarde para regresar. Pero aún es demasiado pronto para mostrar una obra cumplida. La semilla está en tierra, creemos que en buena tierra. Pero eso es cosa de esperanza. Porque lo que existe sobre todo en A.L. es miseria, frustración, desaliento. Una lucha a muerte por sobrevivir, una lucha agotadora, inhumana para subir un mísero peldaño en la escala del bienestar. Lo que debiera constituir un ascenso de toda la sociedad hacia la abundancia producida y compartida en común se programa como un reñido concurso para ocupar plazas escasas. Y nuestro pueblo deja la salud y la vida en esta lucha y sobre todo se le obliga a sacrificar la solidaridad. Aunque la solidaridad siempre acaba triunfando: en núcleos locales o a nivel nacional. Y entonces viene, implacable, la represión. Y aquí estamos entre la opresión y la represión, entre la corrupción y el desánimo. Este es el hecho mayor: la situación de pecado.

2.2.5. América Latina: Cristiandad sin justicia

No llamaremos cristiana a Latinoamérica porque nuestras constituciones mencionen el nombre de Dios o porque nuestros gobernantes honren a la institución eclesiástica ni porque nuestros prelados bendigan los bancos y reciban condecoraciones ni porque nuestros gobernantes participen oficialmente en las festividades religiosas locales y nacionales ni porque se celebren con te deums las fechas patrias ni porque quienes nos explotan aparezcan como bienhechores de instituciones religiosas y hasta reciban condecoraciones pontificias. La realidad de nuestro continente constituye una negación de la paz tal como la entiende la tradición cristiana. Un orden social fundado en desigualdades injustas implica un rechazo del Señor. Por eso sentimos que estamos en tierra ajena. No es tiempo de cosechar y gozar. Es tiempo de aspirar por una patria donde habite la justicia. Somos en nuestros propios países como cautivos de quienes nos dominan. Cautivos en marcha hacia la liberación. Y nuestro Dios es un Dios parcial y está de nuestra parte. El nos ha creado para la hermandad y no puede tolerar la opresión del hombre por el hombre. Nosotros sentimos su paso salvador cuando marchamos hacia la organización, la capacitación, el poder compartido, el servicio mutuo. Cuando luchamos así, con nosotros lucha Dios.

Expresamos todo esto como esperanza y deseo de que nunca lleguemos a confundir el mal y el bien hasta el punto de admitir a esta sociedad porque se apellide cristiana y favorezca a la Iglesia. Y que no llamemos mal a lo que aún no tiene poder ni a lo que es combatido porque prepara el futuro que será la muerte de este presente injusto.

2.2.6. Anunciamos una buena noticia

Pero no sólo condenamos a una situación que condena al pueblo. También y sobre todo anunciamos un evangelio, una buena noticia: Se puede vivir en la oposición. No dependemos de la voluntad de nuestros opresores. Podemos desafiliarnos de sus organizaciones, desoír sus slogans, ignorar sus modas, desconocer a sus líderes. Ellos nos decretan la muerte política, pero vivimos. Trabajamos en sus fábricas, en sus campos, en sus oficinas, en sus hospitales, en sus escuelas y universidades, pero no como esclavos sino aprendiendo a manejar lo que un día será de todos. Este sistema se nos presentaba como un dios capaz de dar la vida y la muerte. Nos exigía reconocimiento y sumisión. Hoy somos ateos de ese dios y seguimos vivos. Esta es nuestra buena noticia. Hemos descubierto los límites de este sistema: no es todopoderoso. Y, más, existe ya en ger-

men el poder que lo derribará mañana. Ya este presente que nos agobia no agota todo nuestro horizonte vital. Nosotros hemos experimentado este nuevo poder como un poder que nos libera del miedo a morir. Por ese miedo pasábamos la vida como esclavos. Ahora sabemos que nuestra pobreza puede enriquecer a otros y que en nuestra debilidad se manifiesta la fuerza de Dios como salvación para todo el que se atreve a desolidarizarse de estos poderes de muerte para vivir de nuestra esperanza. Frente al presente del dominador —cerrado para nosotros— se va haciendo cada vez más espacio el presente que se abre al futuro, el presente para aspirar, para resistir, para organizarnos, para luchar y para cantar; para responder a esa voz de Dios que nos llama a construir una-vida humana. Un presente nuestro, una zona ya liberada desde la que se puede vivir.

Esta es nuestra buena noticia. Nosotros no decimos: si todos nos pusieramos de acuerdo en construir un sistema social justo y dinámico yo de buena gana dejaría mis comodidades para entrar en esa vida compartida. Este es un planteamiento irreal. Nosotros decimos: en el seno de esta sociedad discriminadora es donde tiene lugar la lucha por construir otra nueva. Esa lucha tiene un costo social, un precio. Solo será quitado el pecado del mundo por el amor servicial que lleva a cargar el pecado del mundo. Sólo así será posible transformar esa condena injusta del pueblo en una lucha justa por la justicia. De este modo la revolución no será revancha sino superación.

Nuestra buena noticia es proclamar que se puede vivir a la intemperie. Y que sólo desde este riesgo aceptado se puede crear solidaridad como unión fecunda de hombres libres. Queremos comunicar la noticia de que este estilo de vida se da ya, con un grado de desarrollo variable, a lo largo y ancho de Nuestra América. Son campesinos que leen la Biblia en común y en ella aprenden que su situación no es una fatalidad sino un pecado y que ellos tienen que luchar para quitarlo. Son también marginados de la ciudad que quieren ser de verdad una comunidad cristiana y se preguntan cómo hacer eficaz su amor y se meten en juntas vecinales, fundan cooperativas, alientan acciones de reivindicación y de mil modos se organizan. Son estudiantes que en grupos se van ligando establemente a núcleos populares. Son indígenas que luchan por recrear sus comunidades y mantener una autonomía dinámica desde la que sea posible un intercambio fecundo y justo. Son profesionales que estudian y tratan de implementar proyectos de transformación; militantes políticos que luchan por crear alternativas y lograr convergencias. Son religiosas, sacerdotes y obispos que participan en estos procesos con creciente fe en el pueblo y, desde lo que aprenden, animan y consolidan. Poco a poco estos grupos diversos comprenden sus intereses comunes, intercambian sus experiencias, emprenden acciones conjuntas, aprenden también a interpelarse mutuamente. También celebran su esperanza que tiene en Jesús muerto y resucitado su símbolo más real. En estas eucaristías recobradas la memoria viva de Jesús se anuda con los momentos más sagrados de la historia de los pueblos latinoamericanos hasta constituir una historia de salvación en busca aún de su cumplimiento.

2.2.7 En un mundo esperanzador

Desde esta actitud y desde estas actividades hemos entrado en contacto con un mundo medio subterráneo, pero bullente y esperanzador. No todo en A.L. es hambre y miedo, desaliento y abandono. Existen innumerables gestos de solidaridad, existen reservas de dignidad, de respeto, de resistencia tenaz. Existen organizaciones más o menos estables y acertadas que promueven el autodesarrollo y la liberación. Mucho antes que nosotros otros hombres habían llegado al pueblo para derribar mansedumbres y resignaciones falsamente sagradas, para revelarles su condición de injustamente explotados, para estimular su dignidad, para organizarlo para resistir y triunfar de la opresión. Ha habido incomprendiones mutuas, subsisten problemas aún. Pero se va abriendo paso la colaboración. Muchas cosas permanecen ambiguas. Pero tenemos que confesar que en todo ello hemos descubierto el aliento libre y vivificador del Espíritu de Jesús como esperanza de los pobres, consuelo de los afligidos y fuerza de emancipación.

Ha comi...
No ha de...
Ser intem...

ilusión?

Por la reform...
interior,
funcional...
Si, Dios m...

ilusión?

donde
se ven
lata, con...

2.2.4

El Imperio Romano en tiempo de los Ap. estaban en condiciones muchísimo peores, y los Ap. nunca predicaron en esta forma.
→ Dios, el fin, de la suma

Muy largo

Se habla mucho de pobres: éstos no son los alabados por Jesús, por el hecho de ser pobres. Hay pobres muy malos
Entre los AP. había muchos esclavos, que no se convertían

3. COMO NOS ENTENDEMOS

Lo que hemos afirmado hasta ahora muestra que en América Latina existe una indiscutible realidad cristiana, vivida antes que reflexionada, hecha antes que escrita. El Espíritu del Señor está en esta historia y vive en ella precisamente creando vida. Es un Espíritu de verdad que se hace presente haciendo historia según la verdad de Jesús.

Lo que vamos a decir creemos que ocurre en muchos grupos cristianos en nuestro continente. No todos se reconocerán ahí, ni todos realizan con igual intensidad la novedad que presentamos. Pero creemos que esa novedad existe y que se va imponiendo por la fuerza del Espíritu. *¿Dónde?*

El nuevo camino de la fe en América Latina es tradicional y novedoso. Tradicional, porque intenta transmitir y entregar en forma de historia vivida lo mejor que se ha entregado a los cristianos de este continente: la historia y el caminar de un pueblo hacia el reino de Dios, la historia y el caminar de Jesús hacia el Padre. Novedoso, porque todo camino cristiano hacia adelante pasa, como el de los profetas y el de Jesús, por una ruptura, que es a la vez esperanza y construcción de lo nuevo, y también despojo, a veces doloroso, de lo antiguo. Lo que pretendemos a continuación es explicitar las más profundas raíces cristianas de ese nuevo caminar. Pretendemos que tome la palabra a la luz de la fe lo que es ya en parte una realidad.

3.1. NUEVA REALIDAD Y NUEVA CONCIENCIA DE IGLESIA

Las reflexiones que vamos a hacer a continuación se condicionan y complementan mutuamente. No podemos hablar del pobre sin hablar de Dios, ni hablar de Cristo sin hablar de hacer el reino de Dios. Todo se nos va unificando. Pero para comenzar de alguna manera queremos mostrar lo que nos parece ser lo más nuevo: la nueva conciencia que tenemos de ser Iglesia e Iglesia de los pobres y las realizaciones a que ha llevado esa nueva conciencia.

3.1.1. Iglesia que nace del pueblo

Hemos sido Iglesia durante largos años, pero ahora se nos presenta con fuerza que no podemos vivir individual ni aisladamente nuestra fe cristiana. Captamos que somos pueblo de Dios antes que individuos creyentes, que en nuestra fe dependemos de otros, que no vamos a Dios ni construimos su reino solos, sino en compañía, que nuestro camino hacia Dios pasa siempre por otros hombres. Es éste el descubrimiento de que previamente a cualquier diferenciación funcional dentro de la Iglesia todo cristiano tiene la tarea positiva de edificar, de construir una casa para todos donde se viva la fe y la entrega mutua.

Este primer sentido de Iglesia popular, que se nos esclareció desde el Vaticano II, aunque todavía muy poco claro sociológicamente, equivale a devolver la dignidad cristiana a la mayoría de los hombres de nuestro continente, privados de cualquier tipo de dignidad, incluida la de su fe. Y aunque de forma todavía vaga intuimos que la Iglesia tiene que ser una comunidad en la que todos tengan cabida y especialmente aquellos pobres y oprimidos que secularmente han sido más destinatarios de acciones eclesásticas que sujetos de su propia fe.

3.1.2. Del pueblo pobre y oprimido

Peró más importante que lo que acabamos de decir es que la Iglesia será pueblo de Dios cuando sea en verdad Iglesia de los pobres, cuando se entienda a sí misma desde y para los oprimidos, y cuando ellos realmente sean los que tomen la palabra y nos digan dónde sopla hoy el Espíritu en América Latina.

Esto es ya en parte una realidad, pues descriptivamente nuestra Iglesia latinoamericana está cobrando identidad al ser y pensarse desde las grandes mayorías oprimidas del continente, al encontrar en ellas y no en previos esquemas

eclesásticos su razón de ser, el correcto planteamiento de sus verdaderos problemas e incluso la solución a ellos.

Y desde un punto de vista más teológico, nuestra Iglesia —al hacerse Iglesia de los pobres— se está convirtiendo simplemente en la Iglesia de Jesús. Pues son los pobres, la encarnación entre ellos y el servicio a ellos lo que nos pone al descubierto las raíces más profundas de nuestra fe cristiana: la parcialidad del Dios de Jesús hacia ellos, el lugar de ejercer el amor cristiano, el lugar inequívoco de caminar hacia el Padre de Jesús.

Esta Iglesia de los pobres es hoy aquel Siervo de Jahvé, que sufriendo salva, y que luchando implanta el derecho entre las naciones. Esta Iglesia de los pobres es la que se convierte y la que es capaz de convertir a las realizaciones petrificadas, anquilosadas y pecaminosas de otro tipo de ser Iglesia. Esta Iglesia de los pobres es la permanente invitación de Dios a integrarnos en ella, a servirla, a dejarnos convertir por ella, a aprender de ella antes que a enseñar, a recibir de ella antes que a dar.

3.1.3. Se constituye en la solidaridad

Esta Iglesia de los pobres nos ha hecho recobrar las raíces profundas de la solidaridad eclesial. Lo que muchas reflexiones teológicas no han conseguido lo está consiguiendo la Iglesia de los pobres. Han desaparecido muchas barreras seculares entre jerarquía y fieles, sacerdotes y campesinos, intelectuales y obreros. Esta auténtica unión eclesial, en la que existen obviamente diferencias funcionales, es un fenómeno nuevo en nuestro continente. Las desuniones que desgraciadamente siguen existiendo no se explican ya por la línea divisoria entre jerarquía y fieles, sino por una línea divisoria mucho más fundamental y más auténticamente evangélica: ser Iglesia de los pobres o ser una Iglesia abstractamente para todos o, peor aún, ser una Iglesia interesadamente para los poderosos.

Esta unión, desconocida hasta ahora en que los diversos grupos eclesiales han aprendido a compartir. Se comparte la palabra, pues no existe ya sólo la palabra del Obispo, del sacerdote o del intelectual, sino también la palabra del pueblo y ésta privilegiadamente, pues en ella se encuentra la más profunda palabra que hoy pronuncia el Espíritu en nuestro continente. Se comparte la acción e iniciativa pastorales y las luchas liberadoras. Se comparte la esperanza y la alegría en los logros y triunfos. Y se comparte finalmente el sufrimiento y la persecución, que no es ya trágico destino sólo de los secularmente oprimidos, sino también de aquellos religiosos y religiosas, líderes, intelectuales, etc.

3.1.4. Dónde se encuentra la acción por el reino

En la Iglesia pobre y solidaria aprendemos también lo que ella no es ni debe ser y aquello a lo que realmente debe servir: el reino de Dios, el reino de la fraternidad humana, de la paz y de la justicia.

Porque la Iglesia no es el reino de Dios ha aprendido la humildad de no monopolizar para sí la verdad ni la acción que lleva a ese reino. Esa humildad le hace colaborar sinceramente con otras Iglesias cristianas y con cualquier hombre de buena voluntad, aunque no sea explícitamente cristiano, siempre que lo que esté en juego sea la construcción del reino. Y no solamente ha aprendido a colaborar sino incluso a aprender de aquellos que con honradez y amor al pueblo latinoamericano se han entregado aun antes que ella a la tarea de su liberación.

Como Iglesia católica sabe que es depositaria de un germen de catolicidad, pero que ésta no se hará real sin el esfuerzo común de todos los cristianos y de todos los hombres de buena voluntad. Esto, lejos de hacerle perder identidad propia, se la confiere, pues le recuerda su relationalidad constitutiva hacia el reino de Dios y no hacia sí misma, pecado que con tanta frecuencia se ha cometido.

De esta forma la Iglesia latinoamericana está recobrando su propia identidad de ser sacramento de salvación para otros, como nos lo recordó el Vaticano II y Medellín. Pero esta salvación la vemos como algo histórico que debemos realizar ahora, dejando en manos de Dios la última y definitiva salvación.

Esta tarea salvadora es la misión específica de la Iglesia y es lo que con pleno derecho podemos llamar evangelización. Pues evangelizar no es otra cosa que hacer presente y realidad la buena noticia. Permítasenos que en estos momentos en que toda la Iglesia latinoamericana está implicada en esclarecer y planificar lo que es la evangelización, aportemos también lo que significa evangelización desde una Iglesia de los pobres.

Evangelizar significa en primer lugar, como en aquellas palabras de Jesús, anunciar la buena noticia para todos, pero directamente para los secularmente oprimidos: "No teman; Dios está con ustedes. El reino de Dios se acerca". Este anuncio de la buena noticia es la herencia sagrada de la Iglesia que tiene que seguir transmitiendo. Y esta buena noticia paralizada es la que ha forzado a la Iglesia a comprenderse como Iglesia de los pobres.

Evangelizar significa también la denuncia de todo aquello que impide o desvirtúa la buena noticia. Es la denuncia profética del pecado, de la falsa humanización de quienes han hecho del lucro, del dinero, del prestigio, del poder religioso o político la finalidad de su vida y el medio de oprimir al pobre. Esta denuncia es también buena nueva, aunque dolorosa; pues es una llamada a la conversión. También para el opresor hay una esperanza, pero a condición de que se despoje de su poder y lo ponga al servicio de los oprimidos.

Evangelizar significa también dar testimonio con la propia vida de que la buena noticia se ha hecho ya realidad en parte en quienes pretendemos anunciarla a los demás. Significa ofrecer no ya una palabra de anuncio o denuncia, sino hechos reales, aunque modestos, de solidaridad, de propio despojo y conversión a la Iglesia de los pobres.

Evangelizar significa por último hacer realidad histórica

la buena nueva anunciada. El que la buena nueva se haga la buena realidad para todos, el que el mundo de opresión en que vivimos se convierta en un mundo de todos y para todos, el que se haga el reino de Dios es el significado más profundo de evangelizar; pues ahí la palabra de Dios no ha sido sólo ofrecida sino realizada.

Y desde ahí comprendemos en su realidad y concreción históricas que la Iglesia es sacramento de salvación, signo eficaz de lo que expresa. No sólo anuncia que hay salvación sino que la realiza. Y esta verdad tan antigua y tradicional se nos ha hecho clara y transparente cuando la Iglesia se ha hecho Iglesia de los pobres. Pues hemos comprendido que no se puede evangelizar al pobre sin intentar sacarlo de su pobreza, que no se le puede predicar que es hijo de Dios si no es en el esfuerzo para que viva con el mínimo de dignidad de hijo de Dios.

Nuestra Iglesia por lo tanto, más que a través de conceptualizaciones teóricas, está aprendiendo lentamente aquello que es su gran verdad. Que ella no es el reino de Dios, sino su servidora; que tiene que anunciar, testimoniar e iniciar ese reino de Dios; y que en esa tarea, que no es otra cosa que la evangelización, se va constituyendo a sí misma, se va re-creando ella misma en la historia cuando y en la medida en que se pone al servicio de esa misión.

3.1.5. En la historia latinoamericana

A esta nueva realidad eclesial le compete también su identidad histórica y geográfica: su ser latinoamericana. De forma sencilla se puede afirmar que existe la sensación real de que en verdad se puede y se debe ser latinoamericano precisamente para ser cristiano. Naturalmente la Iglesia del continente es consciente de su participación en la Iglesia universal, lo que a ella le debe también el aporte que a ella puede y debe dar. No se trata de aislacionismos ni menos de vanos triunfalismos. Se trata de concretar la fe cristiana desde la realidad específica y no desde una universalidad abstracta e impuesta por los siglos. No se trata de ignorar lo que las diversas culturas foráneas han ido entregando o imponiendo a nuestro continente, sino de la lucidez sobre lo original y típico de éste, que no es sin más una parte del mundo occidental cristiano, sino un lugar determinado en el que se realiza la historia de Dios, con problemas y esperanzas originales e irrepetibles.

Esta latinoamericanización de la conciencia eclesial se expresa a diversos niveles, todos ellos importantes para una Iglesia verdaderamente encarnada. La continuidad histórica de la Iglesia del continente con la historia del pueblo de Dios y de las primeras comunidades cristianas nos aparece mediada a través de lo que haya habido en nuestro continente de historia de la liberación, desde los primeros esfuerzos en tiempo de la colonia hasta los más recientes y conocidos. Ese reubicarse dentro de un proceso histórico, el tomar conciencia de los que han sido nuestros verdaderos hitos históricos es de singular importancia para la conciencia eclesial en el presente.

También la latinoamericanización se expresa al nivel de las declaraciones de sus propios obispos. Ya sabemos que éstas son numerosas, variadas y a veces incluso contradictorias. Pero es evidente que cuando los pastores de la Iglesia piensan desde y para su pueblo latinoamericano adquieren una creatividad, originalidad y calidad cristiana que no se alcanza desde la rutinaria repetición de principios universales. Desde este punto de vista, Medellín no es sólo una serie de documentos con una inteligibilidad propia, sino un expresar en palabras lo que es realidad de una Iglesia determinada con sus angustias y esperanzas, con sus pecados y sus logros. Y después de Medellín han aparecido numerosas o por lo menos suficientes cartas de obispos cuya originalidad ha consistido en poner en forma de credo histórico la historia de nuestros pueblos, como antaño los pastores de Israel o los primeros cristianos. No hay que desdeñar la originalidad de esos mensajes, pues representa la originalidad de una Iglesia.

También al nivel de reflexión teológica aparece una latinoamericanización de la conciencia eclesial; y ello no tanto por la conceptualidad usada sino por el interés primigenio que mueve a reflexionar sobre la praxis de la fe. La originalidad de



**ZAPATERIA
DEL NIÑO**

AVENIDA URDANETA/ESQ. LA PELOTA
TLF.: 561.58.97
CARACAS

En Iglesia de los pobres, si practica la pobreza y el desprendimiento, tendrá éxito.

la teología de la liberación consiste en desear más la liberación real que la propia teología, en servir a un pueblo en su lucha por liberarse más bien que en teorizar sobre verdades genéricas. Esta teología pretende no escamotear lo real, no pasar por alto nada que sea historia real del pueblo. Y por ello es eclesial y latinoamericana. Y por ello este tipo de hacer teología es también una forma de cobrar identidad latinoamericana como Iglesia.

Por último y más importante que todo lo dicho, es el mismo pueblo latinoamericano en la profundización de lo que él es, como campesino, obrero, indígena, el que está descubriendo su propia identidad cristiana. La historia de las comunidades de base y todos sus esfuerzos y luchas por encontrar su liturgia, su oración, su reflexión, su acción social y política es un testimonio de esta latinoamericanización de la Iglesia. Que ese proceso tiene sus vaivenes, sus logros y fracasos es evidente. Pero lo importante es constatar que existe ese proceso, la decisión a ser cristiano en América Latina y latinoamericanamente. Pues sin él no existe la encarnación, es decir el primer paso para ser Iglesia de Cristo hoy.

3.1.6. Que pasa de la muerte a la resurrección

Lo que hasta ahora hemos pretendido no es más que mostrar las raíces últimas y más fundamentales de lo que es ser y hacer Iglesia hoy en América Latina. A esto es a lo que llamamos la "primera" eclesialidad, a la vida real de unos hombres y mujeres cristianos que se saben pueblo, solidarios, con una misión en y para América Latina y que han encontrado su última identidad cristiana haciéndose Iglesia de los pobres.

De esta primera y fundamental eclesialidad vive y es comprensible lo que podemos llamar la "segunda" eclesialidad, es decir, la configuración orgánica de esa Iglesia de los pobres en estructuras doctrinales, sacramentales, administrativas y jerárquicas. Lo que la experiencia latinoamericana da no es que éstas sean superfluas, ni que deban existir dos tipos de Iglesias paralelas, correspondientes a lo que hemos llamado los dos tipos de eclesialidad; sino que lo que de organización necesaria hay en la Iglesia cobra su esencia cristiana cuando está al servicio de la primera eclesialidad, para organizarla, darle lucidez y cohesión; y más radicalmente aún, que lo organizativo de la Iglesia no puede suplir de ninguna forma la primera realidad eclesial. Lo que queremos decir en el fondo es que no existe otra forma de construir la Iglesia si no es siguiendo en la historia el camino de Jesús.

La estructura de ese camino es conocida y al re-crear esa estructura hoy comunitariamente en América Latina se re-crea la Iglesia de Jesús. No puede haber Iglesia sin encarnación histórica a la manera de Jesús en medio de su pueblo y sin un seguimiento de los valores últimos de Jesús. Eso es lo que hemos pretendido elaborar hasta ahora, aun sin mencionarlo. Muchos grupos eclesiales en América Latina han encontrado este camino sencillo, pero fundamental de constituirse como Iglesia. También en ello naturalmente han fallado en parte, y por eso no caben aquí los triunfalismos. Pero sí cabe la exigencia de mostrar agradecidamente el don que se nos ha dado de recorrer ese camino de Jesús. Y por ello creemos que la Iglesia va por buen camino cuando prosigue la obra de Jesús en su encarnación y seguimiento.

Pero el camino de Jesús termina con la pascua, con su muerte y resurrección, o más exactamente con el paso a la vida a través de la muerte. Este misterio pascual no es sólo para confesarlo ortodoxamente sino para vivirlo. Y es además el último criterio de verificación de si el camino emprendido es cristianamente correcto o no. Es cierto que hay otros criterios de verificación a los cuales debe estar abierta cualquier Iglesia. Existe la Iglesia universal, existen las instancias jerárquicas, y todas ellas pueden y deben ser correctivos a un determinado camino. Pero en el fondo, aunque necesarios, estos criterios son extrínsecos a la misma vida eclesial. El criterio intrínseco y por ello último de verdadera eclesialidad es el misterio pascual. Cuando una iglesia está dispuesta a dar, a darlo todo, a dar su propia vida, a con-morir con Cristo, cuando está dispuesta a completar en su cuerpo lo que falta a la pasión de

Cristo está realizando lo que fue el criterio de la verdad de Jesús y que él mismo lo enunció: "Nadie tiene más amor que el que da su vida por sus amigos".

Y cuando de este despojo y muerte surge vida, cuando la esperanza es más grande que el dolor, cuando el sufrimiento y la persecución no paraliza la acción por el reino sino que la promueve, entonces hay resurrección. Entonces la Iglesia se considera a sí misma como quien sufre, pero dolores de parto de una nueva creación.

Muerte y resurrección no son hechos de Jesús ajenos a la historia actual, sino que son los hechos culminantes que deben configurar y verificar así a la Iglesia. No en vano se dice que la Iglesia es el cuerpo de Cristo en la historia. Lo que la experiencia latinoamericana añade a esta verdad repetida es su absoluta evidencia. Se es Iglesia siendo el cuerpo de Cristo; y se es cuerpo de Cristo encarnándose en una historia concreta, transfigurándola y cambiándola según el reino de Dios, aceptando cargar con el pecado histórico que da muerte, y resucitando en los logros conseguidos y en la esperanza que no muere. Allí está la última verdad de la Iglesia en América Latina, que la ha conseguido o mejor se le ha ofrecido como un don en la medida que se ha hecho una Iglesia de los pobres.

3.2. LOS REPLANTEAMIENTOS DE NUESTRA FE

Lejos de desaparecer o reducirse creemos que como Iglesia de los pobres y seguidores de Jesús nuestra fe ha crecido; pasa ciertamente por la oscuridad de toda fe, pues ésta es un don, pero es también una victoria sobre el mundo y sobre nosotros mismos. Vemos claramente su encarnación histórica y su transcendencia, pero todo ello desde dentro, desde la raíces más profundas del hacer y recibir cristianos. No la sentimos ya como algo impuesto o meramente heredado, sino como lo que se nos ha dado para que lo llevemos con temor en vasos de barro, pero con la alegría de hacerla fructífera.

3.2.1. El no de Dios al pecado del mundo

Si algo se nos manifiesta claro desde nuestra fe es que Dios pronuncia un "no" y un "sí" incondicional sobre este mundo. Esto no es en sí mismo nada nuevo, pero sí es nueva la convicción profunda de mantener también nosotros ese sí y ese no. Dios pronuncia un "no" incondicional al pecado de nuestro mundo, que sacude nuestras conciencias dormidas, falsamente tranquilas. Por simple que parezca hemos redescubierto desde la fe que no hay nada en este mundo, ni la tradición, ni la reflexión "realista", ni siquiera las argucias de las teodiceas clásicas que puedan acallar ese no, precisamente porque es el no permanente de Dios mismo.

Hemos aprendido también desde la fe que pecado es aquello que imposibilita, dificulta o anula el reino de Dios. Es por lo tanto algo visible y objetivo. Es cierto que el pecado se engendra en el corazón de los hombres, pero su malicia se muestra en la exterioridad de las acciones. Pecado es la opresión del hombre por el hombre, y por ello y no por otra causa es la negación de Dios, es el desprecio a un Dios cuya gloria es el hombre que vive. Pecado es en último término aquello que da muerte al hombre. Eso lo hemos aprendido mirando a la cruz de Jesús. Pecado es lo que dió muerte al Hijo de Dios y pecado sigue siendo lo que da muerte a los hijos de Dios, bien lentamente, bien a través de estructuras injustas. *El agua...*

Hemos aprendido también la necesidad de poner nombre concreto al pecado. Naturalmente existen muchas formas de dar muerte al hombre y en muchas áreas de la existencia humana, familiar, matrimonial, profesional etc. Pero en el momento actual de la historia de nuestro continente el pecado tiene un rostro estructural claro, que perpetúa la raíz de la muerte, de la opresión y de la injusticia. Se le llame dependencia, seguridad nacional, multinacionales o trilateralismo hemos aprendido a ponerle nombre para no ser infieles a Dios cuando pronuncia su no sobre el mundo. Naturalmente también somos conscientes de nuestros propios pecados, de nuestros fallos y egoísmos, a veces de nuestros dogmatismos. Pero nada de esto nos exime de la obligación de llamar pecado a esta violencia institucionalizada que impera en nuestro continente.

Esto no es lenguaje ni del Concilio, ni de las Luc. Antefrmas, ni creo fueran de S. Ignacio. Hay mucha confusión; hay intento de llevar el agua a un molino y embresarlo todo a ese fin. pecado = violencia institucionalizada

La violencia institucionalizada es el pecado /
la dependencia
la dependencia nacional
las multinacionales

El primer paso en la construcción del reino está en la metanor
Las obras de misericordia apenas entran en el plan
y sin embargo estas son *Meliorum* y es el *Thyris* Final

Desde ahí hemos aprendido también cómo enfrentarnos con el pecado. Hemos vuelto a leer el evangelio con los ojos de Jesús, el siervo, que carga con el pecado del mundo. Sabemos y queremos pedir perdón por nuestro propio pecado y escuchar las palabras misericordiosas del Padre que en su bondad nos perdona. Pero no acaba ahí el enfrentamiento con el pecado. El que sentimos el perdón del Padre no nos exime de algo más fundamental: la lucha por quitar el pecado del mundo, el esfuerzo para que desaparezca todo aquello que niega el reino, que oprime y da muerte al hombre.

Enfocar así el pecado nos capacita para dar el primer paso en la construcción del reino; pues aunque en su formulación utópica será a veces difícil saber en qué consiste, en su negación es claro: terminar con el pecado. Nos capacita también para el realismo cristiano de la encarnación, que no se realiza al margen de la historia concreta sino sumergiéndonos en lo que de conflictivo tiene. Nos enseña una verdad olvidada o camuflada tantas veces: que sólo se puede ser cristiano dentro de la conflictividad. Y aprendemos que la fe, la esperanza y el amor no son realidades ingenuas, sino que sólo se conquistan a través de esa lucha contra el pecado.

Aprendemos a ver el pecado del mundo no desde la consideración sapiencial de que "lucha es la vida del hombre sobre la tierra", sino desde la visión cristiana de quien espera precisamente cuando espera contra esperanza.

3.2.2. Sí al amor que construye la justicia

Lo que tantas veces hemos oído, leído e incluso predicado cobra ahora nueva fuerza: el que ama a su prójimo ha cumplido la ley. La vida humana, cristiana y eclesial no pierde en complejidad. Siguen habiendo necesarias estructuras, directrices obligantes, leyes y normas; a veces aparece la tensión entre la complejidad de la vida real y la sencillez del mandamiento del amor. Pero admitiendo la necesaria complejidad y la tensión entre esa vida compleja y el amor, se nos hace transparente con la misma sencillez con que Jesús habló del mandamiento fundamental que toda nuestra vida humana, cristiana y eclesial no tiene más sentido que en el amor al hermano, para que de esta forma el Padre nuestro sea expresión del amor a Dios.

Hemos aprendido que el amor al hombre no es un falso sentimentalismo ni un pacifismo que acepta con resignación las cosas como están para no herir. La vida en el amor nos parece mucho más seria. Y por ello la primera forma del amor está en la superación del pecado. No comenzamos a amar desde una tabula rasa sino desde el lugar en que la misma historia nos coloca con su ausencia de amor. Y de ahí que el amor cobre su primera seriedad. Y hemos aprendido que la realidad del amor consiste en re-crear a todo hombre, en hacer más hombre al hombre deshumanizado, sea que su deshumanización provenga del exceso de poder que le convierte en opresor o de la carencia de poder que le convierte en oprimido.

De ahí también que nos asuste la misma palabra "amor" pues ha sido manipulada hasta límites insospechados, sirviendo muchas veces para encubrir falsos paternalismos, abstractas declaraciones eclesiales o reducir el verdadero amor a unos límites previamente elegidos, donde el amor no sea tan conflictivo y crucificado. Junto a esta necesaria desideologización del amor vemos también la necesidad de dar un nombre propio al amor en nuestros días. Ese nombre propio depende de las diferentes relaciones reales que se generan entre hombres. Pero en nuestro continente no podemos ignorar, sino recalcar —so pena de hacernos reos de un pecado secular— esa forma de amor que se llama justicia, es decir, amar tanto a los hombres que luchemos por unas estructuras en las que éstos sean más fácilmente hermanos y menos sujetos a la arbitrariedad del poder. Justicia no tiene que ver por lo tanto ni con venganza ni con odio; no es la reacción interesada hacia un pasado injusto, sino la disposición y la lucha hacia un futuro más humano para todos. Y el sentido concreto de lo que es justicia, incluso de lo que significa hacer justicia, hacer más humanos a los poderosos, lo hemos descubierto al lado de aquellos a quienes secularmente se ha hecho injusticia, los oprimidos.

Por ello al recobrar lo absoluto del amor y de la justicia los descubrimos cristianamente como algo que tiene que ser

eficaz. Amar es buscar mecanismos eficaces de justicia, tomar opciones personales, sociales y políticas que mejor parezcan instaurar la justicia. Lo descubrimos también como algo que en nuestra historia tiene que ser conflictivo, pues la implantación del amor va siempre unida a la denuncia del pecado y su erradicación. Luchar contra nuestro propio egoísmo y el egoísmo de los demás es una forma de amor, pero que no se lleva a cabo sin causar heridas profundas. Lo descubrimos por último como algo gratuito, pues aunque la intención del amor es la eficacia, quien quiera cumplir el mandamiento de Jesús debe también estar dispuesto a dar aunque no vea frutos, a apostar por el pobre, aún cuando la apuesta no tenga visos de ser ganada, a dar incluso su vida como semilla de un árbol que él no verá.

Esta vida en el amor y en la justicia nos hace también recobrar lo que recorre todas las páginas de la Escritura: algo se nos ha dado. Y lo más profundo que se nos ha dado es el poder llegar a hacer lo que hizo Jesús. La gracia se nos presenta no sólo como los ojos nuevos para ver a Dios en la historia, sino como las manos nuevas para hacer historia según Dios. Y de ahí que esta vida en el amor se nos presente espontáneamente como la verificación última de nuestra fe cristiana, más allá de la cual no podemos ir. Pues en ella encontramos, también con nuestros propios fallos y pecados, que se nos ha dado el don de Dios, que se ha realizado, al menos en parte, el milagro imposible: hacer de la propia vida una vida para otros, entregar la vida para que otros la tengan.

3.2.3. Encontramos a Jesús

Esta vida entre el sí y el no de Dios a nuestro mundo nos parece ser el núcleo fundamental del seguimiento de Jesús. En ese seguimiento hemos ido descubriendo lo que tantas veces hemos repetido: que es verdadero Dios y verdadero hombre. Pero estas palabras ahora suenan diferentes. En lugar de decir con frialdad "verdadero hombre" le llamamos hermano nuestro, porque en su seguimiento le comprendemos mejor. Comprendemos lo que fue su entrega a los demás, sus tentaciones, su ignorancia y también su entusiasmo en el trabajo, su amor por los más pobres, sus polémicas con los poderosos. Comprendemos mejor su camino hacia la cruz, el dolor del abandono del Padre en un mundo de pecado, y también lo que confesaron después de su muerte: que había resucitado, porque una vida tal no puede morir sino que tiene que estar siempre escondida en los brazos de Dios. Le conocemos como el primogénito en la fe, "el que ha vivido originariamente y en plenitud la fe".

Y también nos suenan distintas las palabras "verdadero Dios". No porque tengamos algún interés en buscar fórmulas alternativas a las consagradas por nuestra Iglesia desde hace muchos siglos, sino porque se nos ofrece espontáneamente una mejor traducción. Ese Jesús fue realmente el Hijo de Dios por antonomasia, pues es realmente el camino que conduce al Padre, la verdad que ilumina ese camino y la vida que da fuerza para recorrerlo. Después de Jesús no podemos ya creer en el Padre separado de Jesús. En ese Jesús se nos ha mostrado Dios a la manera de Hijo.

Y porque creemos que es el Hijo creemos también que es el Señor, no a la manera de poderoso soberano, sino de siervo servidor. Y creemos que es el liberador de nuestras vidas, porque su ejemplo nos hace liberadores de los demás.

Nuestra fe en Cristo, explicitada quizás en formas diversas a otras más tradicionales, más interesada quizás en que se muestre en la ortopraxis del seguimiento que en una descarnada y fría ortodoxia es firme siempre que desencadene un seguimiento. Nuestra mejor manera de afirmar su divinidad es introducirnos en nuestra humanidad con la ultimidad con que él lo hizo; encontrando el rostro de Dios en nuestros hermanos pobres, sirviéndonos con aquella entrega hasta de la vida con que sólo se sirve a Dios.

3.2.4. Lo seguimos en comunidad

Si Jesús vive, su Espíritu no puede estar muerto. Ese Espíritu, que no es otra cosa que la fuerza de Dios que sigue generando historia según Jesús, lo reconocemos como vivo por-

Lo de ellos es la vida y dinamica ortopraxis; lo nuestra es la fe y descarnada ortodoxia

an queriendo presentarse como teólogos remedidores del mal del mundo. Cuando pasan los 30 años
verán que las cosas han ido de mal en peor. El mundo no tiene compasión, sino a
través de esto con todos sus experimentos. Y esa es la tragedia que no se quiere a Xto.

+ la denuncia profética contra los males, temporales y plus injusticias que padecen los pobres y los oprimidos en el orden humano ahí están los católicos que según sus opciones políticas que nos mueve a proseguir a Jesús en épocas determinadas. Y ese proseguimiento lo hacemos en comunidad. No reconocemos a Jesús como el Hijo ni seguimos su camino aisladamente, sino llevándonos mutuamente.

+ una voluntad más firme para entregarse a favor de los pobres y por la justicia en favor de los pobres por amor a Xto y a ellos (Luis)

está el Espíritu de Jesús y éste puede renovarla, puede hacerla cada vez más un instrumento al servicio del reino.

3.2.5. Caminando en la esperanza

Cuanto más nos sumergimos en la historia a la manera de Jesús más nos sale al paso el misterio de Dios. Junto a los oprimidos escuchamos su clamor; en nuestros intentos de hacer la justicia no encontramos mayor urgencia y acicate que ese misterio último; en nuestro silencio e impotencia nos aparece como crucificado; cuando queremos agradecer la extensión del reino nos volvemos hacia El para dar gracias; cuando nuestra esperanza es puesta a prueba nos acordamos de aquel que es capaz de llamar a ser a las cosas que no son.

Esa fe vivida en la historia nos muestra una transparencia de la historia que sólo podemos expresar nombrando al Padre de Jesús. No son las meras palabras, ni los argumentos refinados los que dan testimonio de ese Dios; no es la posesión de Dios la que nos convence de su realidad. Sino que es recorrer el camino de Jesús el que nos justifica sin más nombrarle como el "Padre"; es hacer el reino de Dios lo que nos lleva al Dios del reino; es morir como Jesús lo que nos da esperanza fundada de resucitar en los brazos del Padre.

No es que hablemos de otro Dios, ni que pretendamos hacerlo mejor que otros, pues en esto toda humildad es pequeña. Pero tampoco podemos silenciar lo que para muchos ha sido un gozoso descubrimiento: haciendonos afines al "no" de Dios al mundo de pecado y al "sí" de Dios al mundo de la justicia, siguiendo a Jesús en ese hacer compartiendo con otros la construcción del reino, apostando con y por los oprimidos, haciendonos Iglesia de los pobres se nos ha descubierto un nuevo rostro de Dios. No es que nos atrevamos a poner un nuevo nombre a su misterio último, pero creemos vivir nuestra vida como un camino al Padre.

Esa primera gran comunidad la forman todos los hombres que explícita o implícitamente se dejan guiar por el Espíritu de Jesús. Ahí entran todos los pobres de la tierra que nos muestran el rostro escondido de Dios, todos los hombres de buena voluntad que como Jesús no prefieren conservar su figura de hombres, sino entregarse a los demás. Y esa es la Iglesia real, la verdadera Iglesia de Jesús, porque vive, lucha, muere y resucita como Jesús.

Comunitariamente el Espíritu de Jesús nos mueve a hacer siempre una nueva historia, a configurar a nuestro mundo y nuestro continente según el ideal del reino de Dios. Y cuando tenemos el coraje de lo nuevo, cuando no calculamos el precio de la ruptura, cuando no nos anclamos en la seguridad de lo antiguo y rutinario estamos seguros de que nos anima ese Espíritu.

Desde esa gran comunidad del Espíritu de Jesús vivimos en la comunidad en que fuimos bautizados: en la Iglesia. No nos sentimos externos ni ajenos a ella. Gozamos cuando aparece más claramente como el sacramento de la gran comunidad del Espíritu y sufrimos cuando lo desfigura. Sabemos que nosotros también la hacemos casta y prostituta; que sus fallos humanos no son excusa para que la reconozcamos como la depositaria explícita de la tradición de Jesús. Sabemos que dentro de esa Iglesia hay y habrán tensiones y a veces graves, pues por encima de ella está el reino de Dios. Sabemos que habrá diferencia de opiniones, a veces legítimas y plausibles y otras veces fruto del pecado. Pero, con todo, queremos ser Iglesia, aportar lo mejor que tenemos, dejarnos corregir por otros hermanos. Y lo queremos porque sabemos que también en ella

cuadernos de educación

es una publicación mensual de
LABORATORIO EDUCATIVO

Apartado 38.147
Caracas, 103
VENEZUELA

COMUNICACION

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION

Números Publicados

1. Comunicación e ideología.
2. Comunicación y cultura.
3. Comunicación y publicidad
4. La cultura popular
5. Prensa y ley del periodismo
6. Cine nacional
7. Escuelas de comunicación social
8. Ética y comunicación
9. El comic y la comunicación
- 10 y 11. Políticas nacionales de comunicación
12. Marginalidad y comunicación
13. Comunicación y educación
14. Medios de comunicación en la provincia venezolana
15. Empresa privada: "políticas" de comunicación
16. Comunicación y opinión pública
17. XXV años de la televisión venezolana

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL
Apartado 20133
Caracas 102 - VENEZUELA
Tel. 42.40.01

240 *Fy D no luchó directamente por la justicia, pero sí ejerció el amor y la misericordia a los pobres y formó parte activa en la Iglesia de los pobres antes que los justicistas ya tuvieron un gozoso descubrimiento. Y hay otros que...*

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

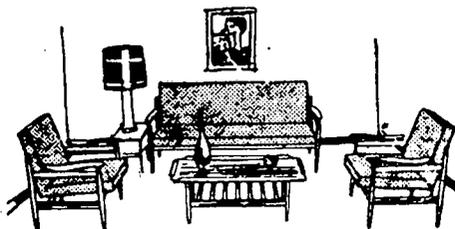
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA
REGIONAL



MARACAIBO

Banco
de Maracaibo

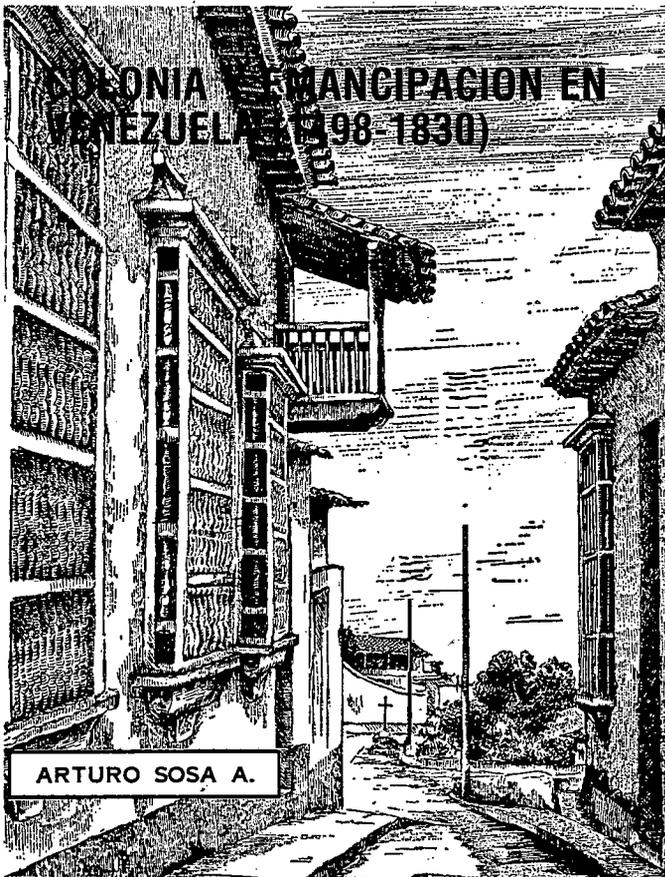


fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL
BANCO DE
MARACAIBO
SUS
AHORROS SE
CONVIERTEN
EN UNA META
REAL



LIBERTAD Y EMANCIPACION EN VENEZUELA (1498-1830)

ARTURO SOSA A.

CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA 2

NOVEDADES

CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA

- 1: ¿Qué vas a hacer con tu vida?
- 2: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - a) Período Colonial
- 3: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - b) Siglo XIX
- 4: La Educación en Venezuela
- 5: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - c) Siglo XX
- 6: Realidad Venezolana
- 7: ¿Dónde está Venezuela?
- 8: Los Medios de Comunicación en Venezuela
- 9: Análisis Socio-Económico de Venezuela
- 10: Los Cristianos ante las Injusticias Sociales
- 11: Los Partidos Políticos de Venezuela
- 12: Venezuela y el Petróleo
- 13: La Nacionalización del Hierro
- 14: La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo - Socialismo
- 15: Cristianismo y Socialismo
- 16: Historia de la Lucha Armada en Venezuela
- 17: La Agricultura en Venezuela
- 18: El Productor Venezolano
- 19: Relaciones entre U.S.A. y Latinoamérica
- 20: La Corrupción en Venezuela

Lo que usted debe saber acerca de Venezuela

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- 1: Latinoamérica: Paz o Violencia Institucionalizada
- 2: Análisis Socio-Político de la Iglesia Latinoamericana (Reeditado)
- 3: La Iglesia Latinoamericana busca su rostro
- 4: Entre el Temor y la Esperanza
- 5: El Exodo
- 6: Liberación y Liberaciones
- 7: Salvación en Latinoamérica
- 8: Cautiverio y Creación
- 9: Libros Sapienciales: Mujeres, Plata, Poder
- 10: Los Cristos de América Latina
- 11: Jesús de Nazareth

Próxima edición: El Nacimiento de la Iglesia.

CRISTIANISMO HOY

- 1: Proceso Histórico de la Iglesia Venezolana
- 2: Cómo leer el Antiguo Testamento
- 3: El Antiguo Testamento leído al Pueblo
- 4: Cómo leer los Evangelios.
- 5: La Eucaristía: La comida de la comunidad cristiana.

..... PARA COMPRENDER A LA IGLESIA QUE NACE DEL PUEBLO

LA CORRUPCION EN VENEZUELA

CESAR J. HERNANDEZ B.
CARMELO VILDA DE JUAN

CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA 20